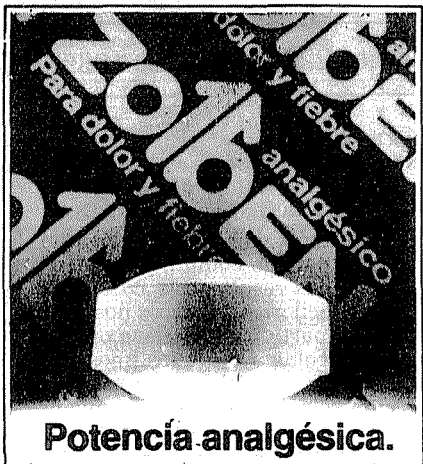




Jaque

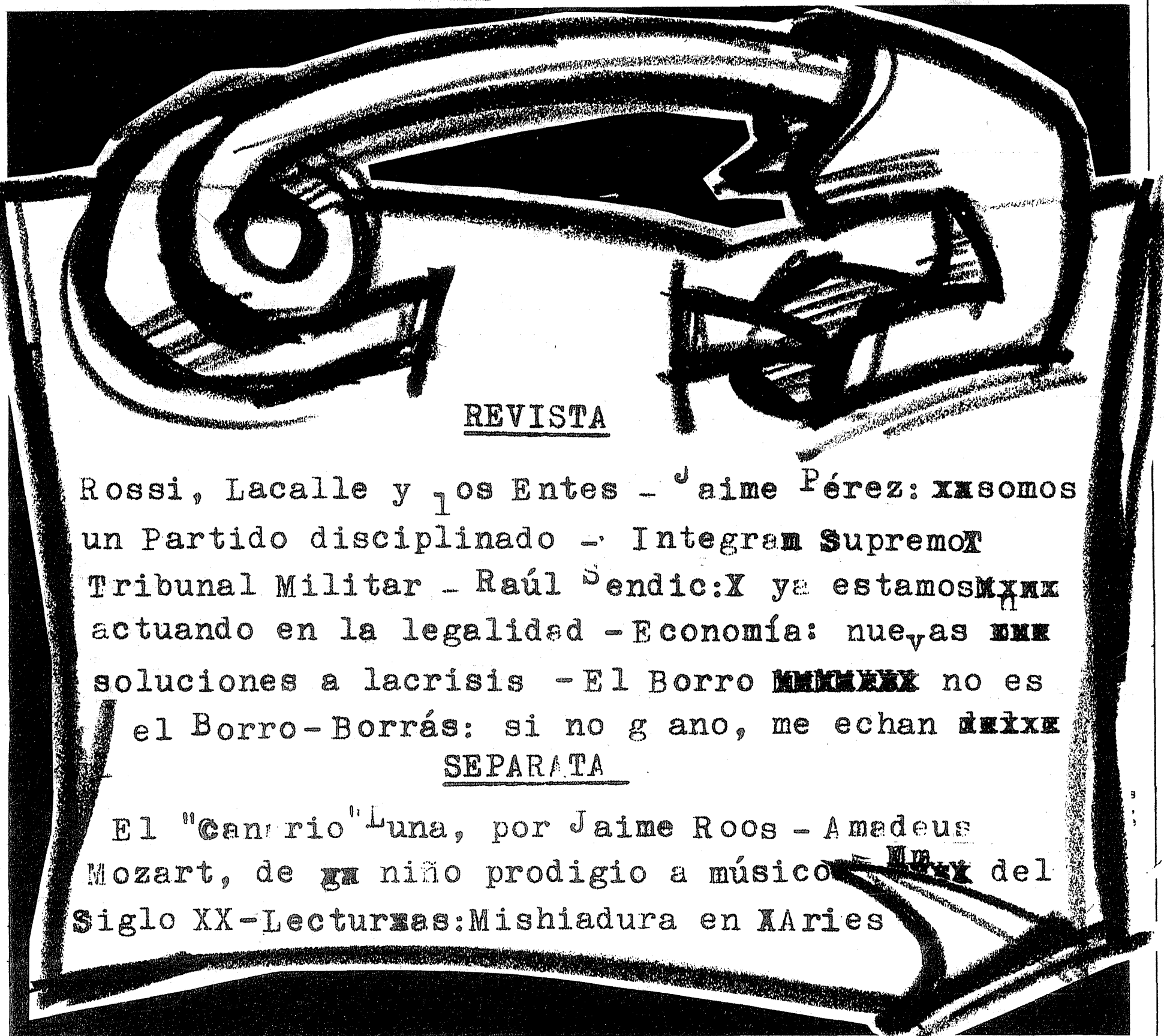
Revista Semanario

Por todos los derechos, contra todas las procripciones



Montevideo, 22 al 27 de marzo de 1985 Año II N° 67 N\$ 50 Edición de 32 págs.

Reclame la "Separata"



REVISTA

Rossi, Lacalle y los Entes - Jaime Pérez: ~~nos~~ somos un Partido disciplinado - Integram Supremo Tribunal Militar - Raúl Sendic: ~~X~~ ya estamos ~~XXXX~~ actuando en la legalidad - Economía: nuevas ~~XXX~~ soluciones a la crisis - El Borro ~~XXXXXXXX~~ no es el Borro-Borrás: si no gano, me echan ~~XXXX~~

SEPARATA

El "Canario" Luna, por Jaime Roos - Amadeus Mozart, de ~~un~~ niño prodigio a músico ~~del~~ del Siglo XX - Lecturas: Mishladura en ~~XX~~ Aries

PARKING VICTORIA PLAZA
estacionamiento Florida 1430
cocheras mensuales y diarias
Tel.: 90 05 16

"La dirigencia gremial no debe surgir de repartos políticos"

Jaime Pérez: somos un partido disciplinado

En una extensa conversación mantenida con JAQUE, el dirigente comunista Jaime Pérez, analizó en profundidad algunos elementos de la línea de acción sustentada por el PCU, vertiendo interesantes conceptos acerca de la relación de su partido con los sindicatos. La lucha electoral en las organizaciones gremiales y la participación en ella de las agrupaciones comunistas, fue uno de los importantes tópicos analizados por el Prosecretario del Partido Comunista que —entre otras cosas— afirmó la importancia del logro de listas únicas, en la elección de autoridades gremiales.

Aunque el P. Comunista ha funcionado hasta ahora a pesar de la ilegalización, ¿qué reflexiones le merece esta nueva etapa del accionar político en el marco legal?

Habría visto que el nuevo logotipo del partido hace hincapié en tres elementos: partido uruguayo, en el sentido de partido patriótico que se siente consustanciado con las mejores tradiciones que vienen del pasado del pueblo uruguayo del cual formamos parte; partido frenteamplista al cual nos sentimos plenamente integrados, por el cual velamos en el sentido de defender su unidad y naturalmente, Partido Comunista ya que nacimos en el año 20 como partido de la clase obrera, consustanciado con sus intereses. Nuestra meta última es el socialismo que concebimos en nuestro país como recogiendo las tradiciones de lo mejor de nuestra patria, que viene desde el momento de la instauración de nuestra nacionalidad con José Artigas.

Vemos al F.A. como la vía peculiar uruguaya hacia el socialismo, de lo que se desprende que en las condiciones nuestras, resulta ridículo pensar en la copia de ningún otro modelo de ninguna parte del mundo. Cada proceso revolucionario en el mundo con signo socialista surge no como copia de un cartón común, sino en función de las realidades de cada país y nosotros tenemos la nuestra.

"Somos disciplinados"

¿Estos años vividos bajo la dictadura, incidieron de alguna manera en la posición política del Partido Comunista?

No han modificado lo que es nuestra línea esencial establecida en el 17mo. Congreso del partido en el año 58, donde hablábamos de la concreción de un Frente de Liberación Nacional. Once años trágicos como estos, de alguna manera tienen que haberse reflejado en todas las fuerzas políticas y naturalmente en nosotros. Mucho más cuando la idea que se ha esgrimido en otras épocas, y a veces inclusive en momentos más cercanos, es la de que somos una especie de secta espartana, dogmática, disciplinada, etc. no se ajusta en absoluto a la verdad. Salvo en un aspecto, en el que somos disciplinados, pero no lo es en cuanto a nuestras convicciones, ya Lenin decía que nuestras ideas no eran un dogma sino una guía para la acción.

Esto no quiere decir que un compañero, una persona o en el exterior, un partido u otro, no hayan cometido errores que pueden haber dado pie a que una imagen de ese tipo, mal interpre-

tada, pueda haber circulado. En cuanto a la disciplina, sí, somos disciplinados. Somos un partido y no un movimiento.

"El Partido no admite divisiones"

¿Esos elementos de disciplina, cómo se manifiestan en la actuación de los comunistas en las distintas organizaciones, estudiantiles, gremiales y en los comités de base del Frente Amplio?

En el sentido que Ud. lo plantea, casi no se notan en esa actividad diaria del partido, a diferencia de lo que pueda pensarse. La disciplina del partido se manifiesta en cuanto a que hay un Estatuto. En él se establece que para ser miembro del partido, un afiliado tiene que aceptar su programa, es decir, su conducta política y los objetivos; tiene que aceptar militar en una de sus organizaciones, en una de las células o como le llamamos los comunistas uruguayos, una agrupación del partido y ayudar a sostener económicamente al partido. En segundo lugar en el hecho de que el partido prevé la renovación de los órganos de dirección y ese proceso comienza en las agrupaciones, donde también se vuelcan opiniones al congreso y se eligen las direcciones, hay un intercambio muy rico en ese sentido.

La disciplina gira en torno a que el partido no admite divisiones en su seno. Hay casos de otros partidos comunistas en el mundo donde se encuentran divisiones en su dirección. En el caso del nuestro —a pesar que fuimos perseguidos encarnizadamente— todos opinamos lo mismo en torno a los temas básicos del programa, de la dirección, de sus principios, etc.

Sin embargo, el partido está unido no sólo por razones disciplinarias, porque cuando hay problemas ideológicos, no hay disciplina que resuelva esto...

¿Cómo la línea de acción del PC a nivel de dirección, se adapta en el sentido práctico a las diferentes circunstancias?

La dirección del partido establece líneas generales y propósitos. En el 55 nos planteamos la necesidad de crear las condiciones para unir a los sectores de izquierda en un programa político inmediato para la transformación de la República en un sentido positivo. Comprendimos que para que eso se hiciera posible, era imprescindible encontrar caminos que facilitaran la unidad de la clase obrera dividida entonces en tres centrales. Nos planteamos la necesidad de encontrar caminos para la unidad de los militantes comunistas que actuaban en el movimiento sindical, para las



agrupaciones comunistas de base de los gremios. Entonces ¿qué era lo que llegaba? Llegaba la necesidad de elevar la lucha reivindicativa y encontrar caminos de unidad. Ahora, ¿cómo procedía cada núcleo comunista en un gremio y en una fábrica? eso no lo determinábamos nosotros desde la dirección. En la práctica eran los compañeros en esos lugares, que sabían lo que el partido quería. Tenían que encontrar en aquellos medios, con aquellos compañeros aliados potenciales que ellos conocían, con esas masas obreras que ellos conocían, los caminos para realizarlo. ¿Qué le dábamos nosotros? le dábamos la orientación esencial, la línea esencial, pero nosotros no nos metíamos a decir: 'en tal gremio tienen que hacer tal cosa, en tal gremio tienen que hacer tal otra', porque eso es absolutamente impracticable, eso sí que nos hubiera llevado al sectarismo.

"No somos un partido común"

En aquel momento, el panorama era posiblemente más claro. Ahora juegan otras circunstancias en el papel político de los sindicatos. ¿En torno a qué se expresan las agrupaciones del PC, teniendo en cuenta que hay una línea política unificada y situaciones diferentes en cada gremio? ¿La línea puede hacer cambiar la situación en los sindicatos?

Esa línea política no puede hacerla cambiar en su aspecto principal: que la clase obrera se mantenga unida. Una peculiaridad del movimiento obrero es su carácter independiente de las fuerzas políticas. Eso no quiere decir que en las direcciones sindicales, en las de antes o en las de ahora, no haya dirigentes comunistas o socialistas o de algunos otros partidos. Pero nosotros siempre hemos hecho hincapié en que los dirigentes de los gremios, no sean el fruto de repartos políticos, sino el fruto de la opinión de cada gremio en relación con sus dirigentes. Si un gremio determina que un compañero es el dirigente, para nosotros vale y los respetamos sea

comunista o del sector político que sea.

¿Es conciliable eso con el hecho de que el PC, como Ud. lo señaló, imprime una línea política a todos sus militantes?

Para eso hay que comprender que no somos un partido común, para otros partidos esto les resulta una cosa más compleja y difícil pero nosotros nos consideramos un partido de la clase obrera por nuestra ideología y por los fines que tenemos. Lo somos también, por nuestra composición social; el 80% de los miembros de nuestro partido son obreros. Eso no quiere decir que pese sobre el resto un estigma. En este momento, no por intromisión, sino para servir de ayuda, estamos pugnando porque se mantenga la unidad del movimiento sindical y pensamos que esto es una cosa positiva para los gremios. Simultáneamente, lo hacemos tratando de que nuestros compañeros en el seno del movimiento tengan una política muy amplia.

Los gremios no pueden ser el patrimonio de una sola fuerza, tienen que ser la confluencia de aquellos dirigentes sindicales que sean los más reconocidos independientemente —insisto— de lo que políticamente representen. Es el ejemplo de Rosario Pietraroia que al salir del penal, los compañeros lo siguen considerando y respetando como su líder principal. Para los obreros metalúrgicos él no es el integrante del Comité Central del PC, él es su dirigente sindical.

"Formar listas únicas"

En la lucha sindical se presentan a veces pujas por el poder. ¿Cómo analiza Ud. el punto teniendo en cuenta que las agrupaciones de los diferentes partidos participan en elecciones sindicales?

Es cierto lo que Ud. dice, en el sentido que en determinados gremios, en determinados lugares, o en el movimiento estudiantil, se dan cosas de ese tipo. El término "puja por el poder" me resulta un poco, en cierto modo doloroso, casi diría deleznable, no por la pregunta, sino porque en realidad ni la clase obrera, ni el movimiento estudiantil merecen eso...

Hay que decir que lamentablemente, producto de incomprendiones donde el anticomunismo juega papeles en determinados lugares, se buscan crear corrientes tratando de mantener aislados a los compañeros comunistas en un gremio. Nosotros por un lado queremos mantener las mejores relaciones con todos, pensamos que en esta etapa del movimiento sindical lo mejor es dentro de lo posible, formar listas únicas.

Hay una buena experiencia por ejemplo en FUNSA donde se hicieron elecciones y se formó una dirección con 4 compañeros del PVP, 4 compañeros comunistas y un compañero que no sé exactamente a qué responde; presumo que es esencialmente independiente. No vemos con buenos ojos una parcelización política en el seno del movimiento.

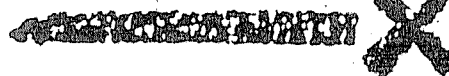
"Yo no soy San Francisco de Asís."

¿La lista única, es de cualquier manera la expresión de un caudal político?

Sí, pero eso vale si vale para el gremio, ahí está el matiz del asunto, que para nosotros no es un matiz si en un gremio de x cantidad de obreros, los obreros reconocen que sus dirigentes son diez y esos dirigentes son la expresión del gremio y la voluntad del gremio, bienvenido sea. Pero si eso es el producto de un acuerdo artificial, en el cual los gremios no conocen ni siquiera quién es el dirigente, salvo que es del gremio y trabaja en una fábrica, eso por sí solo para el gremio creo que no alcanza.

Generalmente los gremios eligen a aquellos compañeros que les den garantías para defender sus intereses. Si se forma una directiva donde el gremio tiene conciencia de que quienes van defendiendo sus intereses, eso está bien independientemente de quienes son los que se eligen. Naturalmente yo no soy San Francisco de Asís y preferiríamos que la confianza de los trabajadores estuviera en nuestros compañeros, pero tenemos plena conciencia de los méritos que deben hacer esos compañeros frente a sus propios gremios.

Matías Prado



TEXAS INSTRUMENTS

Para todos los negocios todas las respuestas en una sola

COMPUTADOR PROFESIONAL

TEXAS INSTRUMENTS

IBM

La herramienta para los tiempos modernos

TEXAS INSTRUMENTS

PC

PROFESSIONAL COMPUTER

IBM

CON UNA DE NUESTRAS COMPUTADORAS PERSONALES IBM DELANTE DE USTED, TAMBIEN NOS TENDRA A NOSOTROS DE RESPALDO.



ARNALDO C. CASTRO S.A.

Dirección y Administración: L. Latorre 1136 Tels.: 90 75 28 - 98 70 39 - 98 53 75
División Sistemas - NUEVA DIRECCION: Juncal 1355 Piso 10 - Tels.: 90 74 57 - 90 49 89

Sucesos y Convocatorias

Conflicto en Inmobiliaria Braglia - Los empleados de Inmobiliaria Braglia vienen manteniendo reuniones con el Directorio de la empresa, a efectos de lograr la restitución de cuatro de los trabajadores de la firma que califican de "arbitrariamente despedidos".

Se constituyó CO.PEN.CO - La Comisión de Pensiones y Casas Ocupadas se constituyó el pasado mes con el fin de llevar adelante los siguientes petitorios: "La cancelación de los desalojos" y "Se les proporcionen viviendas adecuadas a sus ingresos y donde el costo del boleto no sea un problema monetario".

CEIPA Asamblea el lunes - El Centro de Estudiantes del IPA realizará el día 25 una Asamblea a las 20 hs. en el local de dicho instituto para tratar el siguiente temario: "Restitución de docentes destituidos, Vigencia del Plan 51, Participación de los estudiantes en el gobierno de la institución", entre otros.

Jornada por Paraguay - El SERPAJ-Uruguay comunica la realización de una "Jornada de solidaridad del pueblo uruguayo con el pueblo hermano del Paraguay y contra la tiranía de Alfredo Stroessner". Las movilizaciones en apoyo de la lucha democrática del pueblo de Paraguay comenzarán a la hora 18 de hoy con una marcha de Plaza Independencia hasta la Explanada Municipal, lugar donde se desarrollará un acto.

Despidos en Roche - Varios despidos se han registrado en la empresa de elaboración de medicamentos Roche como consecuencia de una reestructuración aparentemente ordenada desde su casa matriz en el exterior. "La situación -según reza un comunicado de los trabajadores- ha provocado un estado de preocupación no solamente en los trabajadores y sus familias, sino también en el ámbito general del gremio de la Industria del Medicamento".

Homenaje a Ana Frank - El Comité Central Israelita del Uruguay realizará el próximo miércoles a la hora 20:30 en el Auditorio Vaz Ferreira un Homenaje a Ana Frank al cumplirse el 40 aniversario de su fallecimiento. Durante el transcurso del acto se escucharán disertaciones de los organizadores, de los embajadores de Israel y Holanda y de la Ministra de Educación y Cultura, Adela Reta. También el grupo teatral "La Gaviota" representará una escena de "El Diario de Ana Frank".

Secretaría de Profesionales de ACF - La Secretaría de Asuntos Profesionales del Partido Nacional llevará a cabo el Congreso Anual que se desarrollará en el Centro de Ex-Alumnos del Colegio Juan XXIII (Gaboto 1572) durante la jornada de mañana a partir de la hora 9.

Universidad: modifican régimen de ingreso para alumnos militares - La Universidad resolvió volver al régimen de ingreso vigente a la fecha de su intervención por el gobierno militar, determinando asimismo la derogación de aquellas disposiciones que establecían regímenes de ingreso especiales para alumnos de institutos militares.

De momento se ha autorizado la inscripción condicional de alumnos de las Escuelas Naval, Militar, de Aeronáutica y Policía, hasta tanto las autoridades de la máxima casa de estudios no consulten con las jerarquías de enseñanza secundaria sobre el particular.

Diez respuestas de Raúl Sendic (MLN)

"Ya estamos actuando en la legalidad"

Las que siguen son las diez respuestas que Raúl Sendic dirigente del MLN contestará a otras diez preguntas de JAQUE. Como es sabido, el recién liberado no ha tenido contacto directo con la prensa y se encuentra bajo atención médica, dándose por seguro que en poco tiempo será sometido a una intervención quirúrgica en su rostro, en el que sufrió una grave lesión al recibir un balazo en el momento de su detención en 1972.

¿Cuál es el resultado de los contactos mantenidos con dirigentes de las cúpulas políticas?

Todavía no hemos realizado ningún contacto con las cúpulas políticas pero pensamos hacerlos no bien tengamos revisados por los técnicos esos anteproyectos de legislación que hemos reunido con el nombre de Plan por la Tierra y Contra la Pobreza.

¿Qué significa el "Frente Grande"?

¿El MLN se integrará al Frente Amplio o pretende cumplir una función de unión entre el Frente y otros sectores de los Partidos Tradicionales?

Nosotros creemos que hay varias fuerzas, ubicadas en distintos partidos, que pueden converger a una plataforma de soluciones bastante drásticas que puedan sacar al país de esa situación tan penosa en que lo dejó la Dictadura. Cuando hablamos de Frente Grande nos referimos a algo que potencialmente pudiera unificar al Frente Amplio, mayoría del Partido Nacional y algún sector del Partido Colorado. Pero esto es una meta a largo plazo. Lo inmediato sería una coalición de estas fuerzas alrededor de algunos puntos que ya están en su plataforma o en sus propósitos.

Lucha conjunta para afianzar la Democracia

Encuentro de parlamentarios

Con la presencia de importantes figuras de la política del Cono Sur latinoamericano comienza hoy en nuestro país el "Encuentro de Parlamentarios para el afianzamiento de la democracia en Argentina, Brasil y Uruguay", organizado por los partidos políticos de dichos países y la colaboración de representantes partidarios de Chile y Paraguay. Consultado por JAQUE el Diputado Roberto Asiaín, integrante del Comité Organizador Local, otorgó trascendental importancia al evento, destacando el apoyo recibido en su lanzamiento de parte del Presidente de la República y demás autoridades del Ejecutivo.

Aseguró además que los legisladores de Argentina, Brasil y Uruguay que gozan de libertades democráticas, brindarán su apoyo a los políticos chilenos y paraguayos.

Según Asiaín, los representantes de los países sometidos a régimen dictatorial, expondrán a los demás políticos, pormenorizados informes de la situación y propondrán futuras medidas conjuntas.

hechos públicos como expropiación del latifundio, banca, no pago de la deuda externa, etc.

Se ha señalado que el MLN tiene una raíz blanca. ¿Qué opina de esta afirmación?

Creo que debe haber una equivocación. En lo que me es particular nunca había oído esa afirmación.

¿Usted cree que el MLN cuenta hoy con gran respaldo popular o importante apoyo en la opinión pública?

Da la impresión que sí; ustedes habrán visto mejor que yo esto en la calle.

Usted hizo, desde la cárcel, un llamado a integrarse a la lucha política. ¿Nos puede explicar los alcances de su llamado?

Ese llamado ha sido explicitado por las declaraciones de Fernández Huidobro en la primer conferencia de prensa y en todas las posteriores. Creo que de hecho ya estamos interviniendo en las luchas sociales dentro de la legalidad.

¿Cree usted que el camino por el que optó el MLN en la década del 60 fue el correcto? ¿Cuál es su balance de aquellos años y de la suerte corrida por el MLN?

Hay que ubicarse en aquella época. Las manifestaciones populares eran reprimidas a tiros y hubo muchos muertos en ellas, el gobierno puso a varios partidos fuera de la ley, los huelguistas eran militarizados y llevados a campos

de concentración. Esa no era la democracia, por lo menos no era democracia para todos, los presidentes de la época no eran demócratas y se sacaron la careta cuando apoyaron a la Dictadura (Pacheco y Bordaberry). Fue contra eso que luchamos nosotros usando los métodos que se usan contra todo despotismo, que han usado siempre los uruguayos contra el despotismo.

Autocrítica es una palabra que hoy usan todos los partidos. ¿Hay autocrítica en el MLN, es decir, reconocimiento público de errores cometidos?

Toda organización que hagamos ahora en este período de legalidad que iniciamos, donde ya no estaremos constreñidos por razones de seguridad, será lo más democrático posible, incluyendo la crítica y la autocrítica.

Liber Seregni dijo en Buenos Aires que "es prematuro que los tupamaros se integren al Frente Amplio y que deben realizar una autocrítica y un estudio de la situación uruguaya". ¿Qué opina Usted?

No conocía esa declaración. Creo que es prematuro formularla si no ha habido ninguna propuesta de integración.

Habiendo estado tantos años aislados por la dictadura, ¿no cree que la propuesta de soluciones que el MLN hace al país, carece del necesario contacto con la actual realidad nacional y los cambios que ha experimentado en los últimos tiempos?

Eso lo dictaminarán los técnicos que tienen en este momento esa propuesta para su estudio y posteriormente los gremios y fuerzas políticas a los cuales será sometida como propuesta de acción conjunta.

¿Puede concluirse de las declaraciones de integrantes del MLN que este ha optado definitivamente por los caminos institucionales para llegar al poder?

Esto fue muy bien explicado por Fernández Huidobro en la conferencia de prensa trayendo a colación las mejores tradiciones orientales y la lección de Artigas al respecto. Me remito a esa declaración.

De las estrellas de Montevideo Shopping Center hay una que está para comérsela: Gori.



El Dr. Ricardo Reilly (Gori), Gastón Martín Valdez (MCS), Gori Salaverri (Gori), Carlos A. Lecueder (MSC), Gr. Rubek Laporte y Arq. Andrés Guffanti (Gori), paladeando el sabor del éxito de su estrella, en J. Carlos Gómez 1309.

Muchas refinadas cocinas disputaron su presencia en el mayor espectáculo comercial del país. Los honores le correspondieron a una de nuestras máximas restauratrices: Gori Salaverri. Esta es su aproximación a la

comida rápida pero con los severos controles de calidad y búsqueda del sabor propio de la alta cocina. Además de mesas contará con una barra que será seguramente muy frecuentada y ofrecerá un servicio de comidas para llevar y fiestas.

Al placer de comer bien, se le sumará el encanto de Gori Salaverri, que lo atenderá personalmente. Sin duda, Montevideo Shopping Center no sólo llegará al corazón de todos, también a su estómago.



LAS MEJORES MAMPARAS DE BAÑO

Acrílico liso o decorado, perfiles exclusivos. Herméticas, autolimpiantes. Mecanismo suave y equilibrado.



CERRAMIENTOS - CAMPANAS DE COCINA

La Casa de la Mampara

Garibaldi 1730
Tel. 29 87 28
(Frente al Hospital Español).

Perspectiva

Los aficionados a la ingeniería de las comunicaciones, acostumbran definir la información como aquella entidad tangible o intangible capaz de reducir la incertidumbre en torno a un hecho o proceso.

También acostumbran referirse al problema de la "saturación", que sería algo así como poner demasiada mermelada sobre un pan (costumbre y peligro que ya no nos aterroriza).

Y bien, algo de eso está ocurriendo en el país. El ciudadano común no parece tener una idea siquiera aproximada de lo que realmente está ocurriendo, quién o qué ejerce realmente la dirección de la sociedad, si nos está permitida alguna reminiscencia gramsciana.

Parecería que la concepción estratégica desplegada por el gobierno, el despliegue de su plan de acción, no han sido asimilados por los ciudadanos. De allí que la información no esté operando como reductora de incertidumbres, y que la opinión pública derive hacia tópicos extraños o, en el mejor de los casos, focalice problemas parciales sin conformar una buena gestalt. La posición en la sociedad civil, los intereses particulares y la concepción ideológica, tienden a dominar sobre la simple visión de la realidad. Estamos en un tiempo de opiniones poco consistentes, inarticuladas, dependientes a cada instante de la anécdota. Si para muestra basta un botón, el problema es la cantidad de botones.

Lo evitable y lo inevitable

Al menos una parte de lo que ocurre es realmente inevitable en situaciones como la presente. El conjunto de la sociedad está operando un proceso de desintoxicación del autoritarismo; los aparatos del Estado aún no funcionan plenamente en los esquemas democráticos; la libertad inicia su diálogo con la crisis económica y social; hay numerosas áreas de poder en el Estado, pero también en la sociedad en la que distintas fuerzas intentan lograr equilibrios dinámicos nuevos. Todo esto requiere un tiempo político y social de ajuste.

Sin embargo, muchas cosas son evitables en tanto dependen directamente de la actitud de los actores sociales. Y existen —sin que se pueda ver en esto segunda intención— actores sociales que no han efectuado la migración hacia la democracia y sus reglas de juego. No toda la prensa, por ejemplo, ha descubierto que las coordenadas son otras y que —en cierto modo— era más fácil "hacer periodismo" en la época de la dictadura, que en la democracia. Ahora hace falta un gran esfuerzo de creatividad y preservar los espacios de libertad para el afianzamiento de las instituciones democráticas. Si antes se afrontaba el riesgo personal, ahora lo que se pone en juego es el destino colectivo.

O miremos hacia el campo de las relaciones laborales, donde no faltan empresarios que insisten en mantener aberrantes posiciones antisindicales, como si aún estuviesen bajo el paraguas protector de la dictadura. Ciertamente ninguno de ellos estaría dispuesto a vivir con los sueldos que pagan a sus trabajadores y en las condiciones laborales en que los ubican.

El resultado es un encrespamiento sindical y la multiplicación de conflictos. Y esto ocurre en momentos en que el movimiento sindical experimenta un reajuste de sus espacios internos —elecciones en gremios, elaboración de un nuevo "Estatuto", reincorporación de dirigentes de la CNT, reacomodación de las líneas políticas, etc.— que en última instancia definirá los principales interlocutores con el gobierno y los empresarios privados.

Es necesario referir también, que las clases medias —cualquiera fuese el juicio ideológico a su respecto— experimentan un cierto alejamiento de la clase trabajadora movilizadora, particularmente en función de sus reacciones emocionales ante la batería de recursos sindicales (peajes voluntarios, paros con ocupación, etc.). Tampoco parece útil al movimiento sindical que se desencadene a mediano plazo una dinámica que tien-

da a su aislamiento, posición desde la cual se viabilizarían proyectos destinados a regularlo en un sentido restrictivo.

En todo esto parece útil reiterar que en las reglas de juego democráticas, el estado de la opinión vuelve a ser importante, decisivo casi a la hora de diseñar la superestructura jurídica.

Sanguinetti: el cuidado de la imagen

Los primeros 22 días de gobierno han transcurrido en medio de una intensa actividad en el frente interno y externo.

Hacia el interior, atravesó las turbulentas aguas de las primeras medidas, con suficiente inteligencia para adoptar una línea de inflexible flexibilidad. El proceso de la amnistía, la liberación de la cúpula tupamara y las decisiones que afectaron el área castrense, importaron superar al menos dos situaciones de tensión, finalmente asimiladas por la institución militar. Por su parte un vocero gubernamental definió las reacciones a ese nivel ante las declaraciones de Almirati, Huidobro y Más Más, como "decepcionantes", apuntando a un comportamiento algo alejado de sus presupuestos.

A nivel de ministerios, la carga más pesada hasta el momento recae sobre las espaldas de Trabajo, con la salvedad de que las partes han evitado el prematuro desgaste de esa instancia.

En cambio quien soporta el "peso de la soledad" es el Ministerio de Industria. Su titular, el Dr. Carlos Pirán (pachequista) no habría encontrado vínculos fluidos con las restantes carteras ni una intensa relación con los empresarios.

En el sector de los Entes Autónomos, su tardía integración respondió a desacuerdos políticos en el seno del P. Nacional. La Presidencia de la República habría optado —a solicitud de Wilson Ferreira Aldunate— por dejar la decisión en manos de la autoridad partidaria, a condición de que los problemas internos no retornasen como un boomerang sobre Sanguinetti, esquema quebrado por el malestar del Consejo Nacional Herrero.

De todos modos el Presidente —ha cultivado cuidadosamente su imagen, dosificando los mensajes y realizando gestos precisos. En este marco hay que incluir aquel mensaje televisivo (que evitó la palabra "veto"), su discurso al clausurar el Coloquio celebrado en el Banco Central, su presencia en el sepelio del policía asesinado y las visitas realizadas a medios de prensa. No es casual que tales visitas hayan sido "protocolares" en el caso de La Mañana y de El Día, contrastando con la extensa (noventa minutos) al matutino La Hora.

En el frente exterior, ha consolidado la imagen de un líder nacional que mantiene fluidas relaciones con la oposición (visita a Brasil). Existe consenso entre los observadores respecto a la excelente impresión de los gobiernos extranjeros al respecto.

El porvenir de la izquierda

Una nueva instancia se abre para la izquierda a partir de la reincorporación política de todas sus opciones, en una etapa que Seregni ve signada de este modo: "Tenemos que tener presente que, desde el año pasado, estamos jugando en la cancha grande, que podemos participar activamente en todos los campos del quehacer nacional, no solamente en función crítica, sino en función constructiva". (Discurso ante el plenario de Coordinadoras, 18 de marzo).

No será un período fácil. Debe asimilar la nueva realidad electoral (reflejo de una distinta realidad social) y su mensaje, adaptar su lenguaje, articularse englobando fuerzas centrifugas que operan (aunque también existan versiones políticamente interesadas) y cuya relación con la realidad nacional y global es distinta. Lo que es más ostensible a nivel del MLN, ocurre también en otros sectores.

Y junto a esta problemática interior, debe elaborar su política en relación al gobierno y al P.Nacional, en un marco que el tripartidismo hace difícil.

SODRE: "un cementerio de máquinas culturales"

Las nuevas autoridades del Servicio Oficial de Radiotelevisión y Espectáculos informó a JAQUE que ninguno de los servicios que tiene el SODRE tiene el local adecuado para poder trabajar, ni la maquinaria necesaria: "ninguno está trabajando de manera no ya buena, sino siquiera aceptable. Están todos por debajo del mínimo que se puede aceptar. El primer trabajo —dijo el portavoz— es limpiar las herramientas, arreglarlas y tratar que todo funcione. Esto es una especie de cementerio de máquinas culturales".

"Todo el equipo que posee el SODRE para emitir por televisión —agregó— está roto; no hay ninguna imagen que pueda salir a nivel profesional. Tenemos si una antena formi-

dable, un transmisor estupendo, pero todos los equipos funcionan mal.

Es importante destacar que se le ha restituido al SODRE una masa de dinero muy importante. Le habían quitado los proventos, lo que el SODRE producía no volvía al SODRE. Ahora no solo le van a devolver los proventos sino que va a entrar una catarata de dinero y con ello se va a poder realizar un gran instituto. La primera etapa va a ser una etapa muy modesta, es preciso arreglar las herramientas, invertir el dinero adecuadamente y sagazmente. Con respecto a los técnicos pienso que son extraordinarios porque han aprendido a trabajar a la uruguaya con menos medios que los imprescindibles."

La UCB desconcertada

Cierto descontento muestran algunos integrantes de la Unión Colorada y Batllista ante la presente gestión parlamentaria "Vamos a reeditar lo de Cámpora en nuestro país, dijo una fuente de la agrupación a JAQUE, la gente está desesperada viendo el rumbo que toman las cosas, los maestros están preocupados porque muchos de ellos van a perder sus puestos. ¿Qué querían, que durante el gobierno de facto no trabajaran?"

Se hacen extensos discursos, se hace tiempo y viven concertando sin saber los mismos legisladores qué es lo que concertan. Sin ir más lejos el martes y miércoles pasado, se nos pidió que alargáramos la cosa para no llegar a tratar el tema de las comisiones investigadoras. Y no se trató, quedó para después de turismo, dado que es un tema que está en el orden del día de las sesiones ordinarias. Nosotros no integramos ninguna de esas comisiones, no quisimos integrarlas, pero vamos a dar

nuestra opinión cuando den su informe. Pero no es lógico, ni procedente, que quienes pidieron la formación de las mismas, cuando lo correcto es tratar el tema, concerten no hacerlo, hasta después de turismo. ¿Qué va a pasar después de turismo? ¿Van a venir soluciones del cielo? El problema que se les presenta nosotros ya lo habíamos anticipado y es que cuando le piden a un general que se presente a declarar, no lo va a hacer. Y entonces, ¿qué van a hacer?"

Pablo Millor: "Ni a cañonazos"

Por su parte el Dr. Pablo Millor dijo a JAQUE: "ni a cañonazos vuelvo a ser Consejero de estado, si la historia se repite, pero lo cierto es que cuando yo era consejero me oponía, votaba lo que creía conveniente y me daba el tiempo necesario, ahora hay que concertar..."

Legisladores del Frente acusan, la Policía desmiente

Los diputados Gilberto Ríos y Andrés Toriani (Frente Amplio) denunciaron "ingerencia política en conflictos sindicales". La afirmación de los parlamentarios frente a la detención en la detención por parte de personal del Departamento de Información e Inteligencia de tres obreras de Fibratex, a partir de una denuncia radicada en la Seccional 7ª luego de una escaramuza en la puerta de la fábrica.

Las detenidas eran Graciela López, Blanca Castillo y Juana Muñoz.

La acusación de los legisladores, también acompañada por integrantes del Secretariado del PIT-CNT sostuvo que la detención en el Dpto. de Inteligencia se produjo contrariando una orden del juez penal de dejar a las obreras en libertad. Toriani y Ríos afirmaron que en el Departamento de Información e Inteligencia, se les preguntó a las obreras sobre su filiación política.

La versión oficial.

Fuentes muy calificadas del Ministerio del Interior dijeron a "JAQUE" que los hechos se produjeron en la puerta de Fibratex.

Según la versión oficial, ese día se citó a los trabajadores a retirar un formulario para el Seguro de Desempleo. Los sindicalistas habrían llamado a no presentarse a esa convocatoria. Sin embargo, algunos trabajadores se habrían presentado a retirar el documento, oportunidad en que se produjo una escaramuza entre éstos y los sindicalistas que mantienen la huelga y que se encontraban en la puerta del lugar de trabajo.

Según la versión, dos mujeres que entraron fueron agredidas en la puerta, lo que motivó que una de ellas presentara una denuncia verbal en la Seccional 7ª, manifestando que no lo hacía por es-

crito "por temor a las represalias de sus compañeros".

Ante esa denuncia se dio inicio al procedimiento policial, individualizando la denunciante a algunos de los presuntos agresores.

"JAQUE" consultó al Jefe de Policía sobre el operativo, señalando el Dr. Corgatelli que el mismo había sido un procedimiento exclusivamente policial, originado en una denuncia.

Corgatelli desmintió la acusación de ingerencia hecha por los legisladores diciendo: "Simplemente se diligenciaron denuncias. De ninguna manera puede hablarse de ingerencia política o sindical: se recibió una denuncia concreta y se actuó en consecuencia".

Preguntado si la detención en Jefatura fue posterior a una orden del Juez de liberación, el Jefe de Policía señaló que deseaba desmentir terminantemente la versión, ya que "la policía actúa coordinadamente con los jueces y no hubo esa tal orden de liberación antes del interrogatorio".

El Dr. Corgatelli también negó que se le hubiera preguntado la filiación política a las trabajadoras detenidas, ya que el procedimiento había sido estrictamente policial.

Preguntado por "JAQUE" sobre los motivos de la participación del Departamento de Información e Inteligencia, organismo que trae muy malos recuerdos para la población, el Dr. Corgatelli dijo que el Departamento de Información e Inteligencia había cambiado radicalmente su rol. "Hoy actúa como una repartición policial más, como órgano de información ante denuncias y nada tiene que ver con lo político", señaló.

De la educación y su gente

Ordenando la casa para entrar

“No damos abasto. Nos hemos encontrado con las dependencias educativas convertidas en cuarteles y con el orden de un campamento”, fue la pintoresca e ilustrativa imagen que dio a “Jaqué” un alto funcionario del Consejo Central, en medio de la febril actividad desarrollada por los flamantes Consejos, a los efectos de dar forma a la nueva organización que permitirá iniciar el año lectivo en el campo de la educación nacional.

Paralelamente, y a través de tres sesiones maratónicas, el Senado analizó y aprobó el proyecto de Ley de Emergencia de la Enseñanza, aprobado por la Comisión Bicameral que sesionó en la órbita senatorial, centralizando la atención de dos definidos campos de intereses a nivel docente: la de los destituidos por la dictadura y la de quienes temen ser “destituidos por la Democracia”. En este sentido, y constituidos en una “Comisión de Destituidos por la Democracia”, los docentes en actividad manifestaron inmediatamente su desasosiego, cuando el lunes un grupo de inspectores, directores y maestros de Enseñanza Primaria, manifestaron públicamente su inquietud por su situación futura, a la luz de la inminente aplicación de la Ley de Emergencia.

Esa mañana, más de un centenar de docentes provenientes del Interior del país, se concentró frente a la Casa de Gobierno portando pancartas cuyas consignas, entre otras, eran: “Respeto por el cargo actual”, “No a la Ley del Talión”, “Justicia para todos” o “¿Podemos reparar una injusticia con otra?”, al mismo tiempo que enviaban una carta al Presidente Sanguinetti, manifestando la decisión de “defender al hombre libre de este país, que no es de izquierda ni de derecha”. La misma comisión arguyó a los medios de prensa que si hubo una ley de amnistía para presos, también deberá existir una ley de amnistía o amparo para todos los funcionarios “destituidos por la Democracia”, sugiriendo además que “si no existen garantías, el Gobierno deberá intervenir en los organismos afectados.”

Por su parte, el Presidente de la Cámara de Representantes, Dr. Antonio Marchesano salió al paso de los temores, asegurándoles que “no existe ninguna intención de aplicar un Acto 7 al revés”.

Aportando mayor especificidad al tema, el Sub Secretario de Educación y Cultura, Prof. Vázquez Romero dijo que los maestros, y directores que hayan llegado al cargo mediante concurso, mantendrán su condición de graduados, significando con ello que un ochenta por ciento de los docentes de Enseñanza Primaria seguirán dictando sus clases.

“Es nuestra obligación llevar tranquilidad a los maestros y a la población del país, sobre cuál es la situación del magisterio”, dijo Vázquez Romero subrayando que “todos los maestros que hasta este momento son graduados, permanecerán graduados. No sólo que permanecerán graduados, sino que, como la graduación importa a la Escuela de su radicación —vale decir, el lugar geográfico en el que están trabajando—, al haberse restituido el viejo mecanismo de los traslados y del derecho a traslado, sólo cuando el maestro quiere, el maestro no sólo que está graduado, sino que sabe que lo está en la escuela que eligió y que en este momento está. En ese sentido, la resolución proyectada en que estaba funcionando, está en manos del control de Primaria y es muy claro: los maestros de clase, graduados mediante concurso, recibirán la convalidación de su efectividad”.

Contribuyendo a tranquilizar los ánimos, el Senador Manuel Flores Silva afirmó a su vez que el principio general de no lesionar los derechos de los funcionarios, anunciado por el Presidente de la República en toda la campaña electoral, va a ser observado y se va a cumplir, puesto que significa un fin de la pacificación nacional.

“Nosotros”, dijo el Senador Flores Silva, “tenemos naturalmente que distinguir entre la gente que ha seguido haciendo su carrera dentro de las normas vigentes en todo tiempo, teniendo mérito

para acceder a los cargos, y quienes no teniendo méritos por una posición política determinada, o por el método conocido como “a dedo”, han llegado a determinados cargos. Hay que tranquilizarse. No van a haber nuevas injusticias, pero no por ello dejaremos de ordenar nuestra enseñanza”, finalizó diciendo el senador de la Corriente Batllista Independiente.

El derrocamiento del Craviotexto

Los programas y los textos para el presente año lectivo, fueron otros de los temas que ocuparon a las nuevas autoridades.

En este terreno existe unanimidad en cuanto a la necesidad de revisar programas y enfoques de materias, sustancialmente alteradas durante la dictadura, acorde con los “valores” que la sustentaban. Si bien serán prácticamente la totalidad de las materias las que se revisarán, son las áreas de la Historia y la Educación Moral las que se modificarán primero, retornando con ello a los principios varelianos y buscándose promover rápidamente una actualización a la que el Uruguay estuvo ajeno durante los últimos años.

Refiriéndose a las modificaciones en Educación Moral y Derecho, el Prof. Gregorio Cardozo, miembro del Consejo de Educación Secundaria, manifestó que se espera para el correr del año, preparar con equipos de profesores los programas que finalmente regirán la enseñanza media, haciendo también referencia al préstamo de textos que se usarán este año. “Estamos tratando de resolver en parte aquellos puntos más urticantes. Así es que para algunas asignaturas, que presumiblemente cambiarán de orientación, se impartirán instrucciones para que se inicien las clases, con el estudio de un sector de la Constitución, de modo que el alumno, hasta tanto no estén prontos los programas definitivos, irá conociendo derechos y obligaciones del ciudadano, así como todo lo que se refiera a ese aspecto que consideramos de suma importancia en este momento. “Otras modificaciones serán mínimas, atendiéndose sobre todo su inadecuación. Por ejemplo, el estudio de los actos institucionales que seguramente habrán de suprimirse. Estamos pensando en modificaciones de programas, pero eso hay que hacerlo con seriedad y con condiciones solventes. Y en segunda instancia, pensamos en un estudio de los planes a fin de adecuarlos a los nuevos tiempos”.

Como se recordará, en lo que se refiere a los uniformes de los estudiantes, fue la titular del Ministerio de Educación y Cultura, Dra. Adela Reta, quien insistió en que lo fundamental en este caso, es favorecer la asistencia a los centros educativos, recomendando mantener la prolijidad aunque no se asista con uniforme o sean ellos incompletos, a efectos de no incrementar las dificultades económicas del núcleo familiar.

El comunicado número uno

En la noche del miércoles, llegó a nuestra redacción el Comunicado N° 1 de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP), procedente del Consejo Directivo Central. En forma breve, este documento de connotaciones históricas más allá de su contenido textual, comunica la designación de autoridades, la fijación del comienzo de los cursos, el establecimiento de la calidad de interinos para los cargos de inspección y Dirección, la Ley de Estabilidad Docente y la anulación del requisito de Declaración Jurada de Fe Democrática.

El Comunicado N° 1 dice textualmente:

I) Una vez establecidos en sus cargos los miembros del Consejo Directivo Central de la Administración Nacional de Educación Pública e integrado por todos sus miembros, Prof. JUAN E. PIVEL DEVOTO, PRESIDENTE; Sociólogo ALDO SOLARI, Vicepresidente y Arq. Enrique LESSA, Mtro. Nelson GAMBOGI y Prof. Elida TUANA, vocales, designaron las Autoridades de los Consejos Descon-

trados, de acuerdo al siguiente detalle:

CONSEJO DE EDUCACION PRIMARIA, Mtro. VICENTE FOCH PUNTIGLIANO, Presidente, acompañado de los Mtros. Washington RODRIGUEZ y Mario BUJOSA.

CONSEJO DE EDUCACION SECUNDARIA BASICA Y SUPERIOR, Prof. MARIA ESTHER CANTONET, Presidenta, acompañada de los Profesores Gregorio CARDOZO y Alfredo CASTELLANOS y,

CONSEJO DE EDUCACION TECNICO PROFESIONAL SUPERIOR, Prof. Arq. JOSE AMELA, Presidente, en compañía de los Profesores Amaro BUSTOS y Gualberto RODRIGUEZ TOLETTI.

II) LAS CLASES COMIENZAN el 8 de ABRIL: Fijó el comienzo de las clases para el día 8 de abril, en los establecimientos docentes de toda la Administración y, el comienzo de la actividad PREPARATORIA de Educación Primaria, el día 25 de marzo.

III) CARGOS DE CARACTER INTERINO: Se declararon de carácter Interino, todos los cargos de Inspección y Dirección docentes de su dependencia y de los Consejos Desconcentrados.

Los Consejos respectivos instrumentarán los mecanismos para la provisión interina de dichos cargos, hasta la realización de los concursos que habiliten la provisión definitiva de los mismos.

IV) ESTABILIDAD DE DOCENTES: Comunica a los Consejos y al Personal Docente, que la Ley 15.738 de fecha 13 de marzo de 1985, declaró la nulidad absoluta de la Ley 15.601 de estabilidad de los Profesores de Educación Secundaria, U.T.U. y Liceos Militares.

V) DECLARACION JURADA DE FE DEMOCRATICA: Lleva a conocimiento de todos los Consejos y del Personal Docente, que la Ley N° 15.738 del 13 de marzo de 1985, declaró la nulidad absoluta de la Ley N° 14.246, que imponía la Declaración Jurada de Fe Democrática.

La UTU debe ser tecnológica de verdad

Casi al cierre de nuestra edición también, las autoridades de la Universidad del Trabajo del Uruguay, dieron a conocer la apertura de un registro para todos los docentes y no docentes sobre quienes pesaban cargos al 27 de junio de 1973. De este modo, los interesados podrán llenar un formulario para solicitar su reincorporación y cuyo plazo para hacerlo, se extiende hasta el viernes 29 inclusive. Los mismos se recibirán en la misma sede U.T.U. (San Salvador 1674) y en el Interior en las Escuelas técnicas de cada capital departamental.

Consultado sobre la situación de la Universidad del Trabajo y los lineamientos que habrán de adoptarse de ahora en adelante, el Presidente del Consejo de este servicio educativo, Arquitecto José R. Amela, señaló que es necesario devolverle al pueblo la confianza en el sistema educativo, agregando posteriormente que deberá transformarse a la U.T.U. en una verdadera universidad tecnológica. Amela dijo que una de las prioridades de las nuevas autoridades, será mejorar el nivel docente y técnico del profesorado, enfatizando al mismo tiempo la necesidad de intensificar la actividad en lo que concierne a tareas de investigación.

Aun no se sabe cuántos son los casos irregulares

Sobre el delicado tema de las situaciones docentes irregulares, la regulación de la enseñanza privada y otros tópicos relacionados con el nuevo régimen educativo, “JAQUE” entrevistó al Arquitecto Enrique Lessa, integrante del Consejo Directivo Central y dijo con mesura que se está tratando de “buscar soluciones de justicia y a la vez, que beneficien al educando que debe ser nuestra principal preocupación. A los destituidos por razones ideológicas, políticas o gremiales, se les restituyen los derechos declarando la nulidad del

acto de destitución, al tiempo que se proponen procedimientos administrativos para su rápida integración al ejercicio efectivo de su función. A los que se incorporaron al servicio durante el gobierno de facto, o ascendieron en él por procedimientos regulares (por ejemplo, maestros concursantes), se les respetarán sus derechos.”

Refiriéndose a los “otros” casos, Enrique Lessa dijo que “en cuanto a las incorporaciones o nombramientos irregulares, constatada la irregularidad, lógicamente se anularán y se llenarán los cargos por concurso. Naturalmente, comprobar y documentar todas las designaciones irregulares de docentes, llevará su tiempo.”

Lessa señaló al mismo tiempo, que los pasos en tal sentido ya se están dando, desde el momento en que el Parlamento decretó la nulidad de la llamada “Ley Craviotto”, que pretendía estabilizar esas incorporaciones irregulares.

“El segundo paso”, agregó el integrante del Consejo Central, “lo dio el mismo Consejo Central de la Educación, en su primera sesión oficial declarando que los cargos de Inspección y Dirección tienen todos carácter interino, en uso de disposiciones vigentes, facultando a su vez a todos los Consejos para tomar las disposiciones necesarias para la rápida provisión de esos cargos por concurso. Inmediatamente esos Consejos instrumentaron esas disposiciones. Así, con celeridad, guiados por el principio del mejor funcionamiento del servicio, con justicia pero sin ningún asomo de revanchismo, y con el concurso como instrumento básico, se irán solucionando los problemas.”

Refiriéndose al tema de los programas y los textos, dijo que en ese terreno se presentan dos hechos contrapuestos: la necesidad de iniciar los cursos lo más rápidamente posible por un lado, y, por el otro, la exigencia ineludible de cambiar textos y programas.

“Los puntos más inadmisibles de los programas serán modificados ya”, señaló con énfasis Enrique Lessa, “los textos más aberrantes, como los de Educación Cívica serán eliminados de la bibliografía recomendada; pero habrá que abordar con más tiempo las modificaciones más meditadas y profundas, necesarias a nuestro sistema educativo.”

Consultado sobre el criterio que habrá de adoptarse en materia presupuestal, Lessa, nos informó que “el presupuesto para el presente ejercicio fue preparado por las autoridades salientes y ya vencen los plazos para su elevación al Ministerio de Economía.”

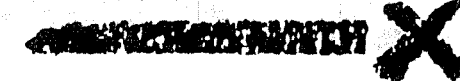
No se está a tiempo de estudiar modificaciones profundas de un documento que tiene la forma de presupuesto por programa. Se podrán elevar posteriormente al gobierno central, propuestas de refuerzos o ampliaciones de rubros, previos los estudios correspondientes.”

El sector privado

— ¿En qué situación queda la enseñanza privada?

A esta cuestión el Arquitecto Lessa contestó: “Se entiende que la pregunta está referida a la enseñanza privada que está en la órbita de este Consejo Central. Los cambios en relación a esta área van a ser menores, reduciéndose a la revisión de textos y programas que avanzarán paralelamente a las disposiciones para la enseñanza oficial y, a la revisión, anulación o sustitución de las ordenanzas establecidas por el régimen en lo que a dicho sector se refiere.”

Finalmente y volviendo al tema de los destituidos y “casos irregulares”, se le preguntó al jerarca del Consejo Central si ya se poseía alguna información sobre el número de nombramientos irregulares durante el “proceso”, a lo que Enrique Lessa contestó que “los casos se están evaluando, cada Consejo en su ámbito, y no estamos en condiciones de dar números. Por otra parte las irregularidades —para emplear el término usado en la pregunta— son de muy variado tipo y de distinta entidad: desde las muy graves a las muy leves y, aun, las discutibles. Esto quiere decir que no se pueden poner todas en las misma bolsa”, terminó diciendo.



Se inauguró parque infantil "Vladimir Roslik" en San Javier

El pasado domingo fue inaugurado en San Javier el Parque Infantil "Vladimir Roslik" en el terreno que a tal efecto donara la viuda del médico rural que muriera torturado el año pasado en dependencias militares, María Cristina Zabalkin.

A la inauguración asistieron, además de los pobladores de San Javier, numerosas delegaciones de Montevideo, Paysandú, Fray Bentos y Río Negro.

Entre otros estuvieron presentes el Intendente de Río Negro, Dr. Mario Carminatti, una delegación multipartidaria de la Junta Departamental, el Presidente de la Federación Médica del Interior Dr. Gregorio Martirena y numerosos dirigentes políticos, entre ellos el senador Germán Araújo y los diputados Requiterena y Ríos. También asistieron representaciones sindicales y estudiantiles.

En nombre del Consejo Editor de "JAQUE" estuvieron presentes Alejandro Bluth y Juan Miguel Petit.

La jornada comenzó a las once de la mañana, cuando la viuda del Dr. Roslik, tras unas breves palabras, dio por inaugurado el lugar de recreación. Cristina Zabalkin llevaba en brazos a su hijo, Valery. Luego de la inauguración, decenas de niños de San Javier comenzaron a utilizar las instalaciones. El Aero

Club de Fray Bentos, que prestó su apoyo al evento, dio un toque inesperado a la inauguración: cuatro paracaidistas descendieron sobre la plaza luego de inaugurada.

Poco después, integrantes de la recién formada Fundación Vladimir Roslik, dieron a conocer en una rueda de prensa las actividades y finalidades de la misma. Ana Castarnov y Daniel Belbey, dos sanjavierinos integrantes de la Fundación, dijeron que la misma estaba llamada a desempeñar un rol muy importante en el desarrollo social de la comunidad y que su integración era pluralista, para así asegurar la participación de todos los pobladores.

La actividad continuó por la tarde junto al río Uruguay, en la zona del puerto de San Javier. El numeroso público, que portó banderas de todos los partidos políticos, se instaló entre los árboles allí existentes disfrutando del almuerzo preparado por los habitantes de San Javier. En el "menú" se incluyeron comidas típicas rusas, las que se agotaron rápidamente: shashlik (cordero adobado), piroj (torta de zapallo) y kvas (bebida alcohólica).

Luego del almuerzo, varios conjuntos de canto popular animaron la tarde, en un escenario montado bajo el lema "Amanecer en San Javier". También es-



Bluth y Petit, de JAQUE, junto a Cristina Zabalkin.



La viuda del Dr. Roslik, Cristina Zabalkin, inaugura el parque infantil en San Javier.

tuvieron presentes grupos de baile ruso, integrados por jóvenes habitantes sanjavierinos.

En un rincón del parque se instaló una muestra retrospectiva de San Javier, con artículos provenientes de sus primeros pobladores y fotografías que mostraban los inicios del pueblo. El primer surco en la tierra, la primera casa y la inauguración de la avenida principal con el nombre de José Batlle y Ordóñez, en destenidas fotografías tomadas en 1913, daban cuenta de los sacrificados inicios de los recién llegados colonos.

Al promediar la tarde, integrantes de la Multipartidaria de San Javier entregaron al Intendente Carminatti y a una representación de la Junta Departamental, un documento donde expusieron las inquietudes de la localidad.

La jornada fue de fiesta, propia del reverdecer democrático y del deseo de los pobladores de la localidad de dejar atrás días de terror.

Los habitantes de San Javier que conversaron con "JAQUE" expresaron ser optimistas sobre el futuro del pueblo, aunque también eran conscientes de las dificultades que deberán enfrentar. La época de terror vivida en el pueblo el año pasado, durante la represión lanzada por el gobierno militar, lentamente se ha disipado. Y la democracia ha traído la participación que tanto se necesitaba. Aunque hay familias que dejaron el lugar el año pasado, luego de la muerte del Dr. Roslik.

San Javier se abre hoy a una nueva vida. Pero es evidente que nadie olvidará

el terrible asesinato del Dr. Roslik, del que se cumplirá un año el próximo 16 de abril. El recuerdo de ese vergonzoso episodio, cristalizado simbólicamente el domingo en el Parque Infantil que llevará su nombre resume la negrura vivida por el país desde el 27 de junio de 1973. A la vez que simboliza el valor de las reconquistadas libertades democráticas como garantía insustituible de la dignidad y los derechos de todos los ciudadanos. Del más grande al más pequeño.

Michellini, Gutiérrez Ruiz y Flores Mora en San Javier

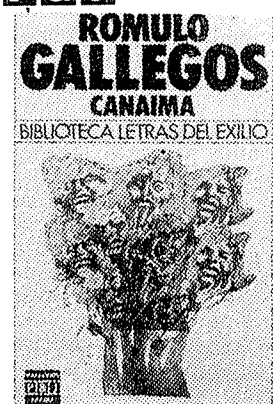
El Intendente de Río Negro, Mario Carminatti propuso a la Junta Departamental que tres calles de Fray Bentos llevaran en lo sucesivo los nombres de Zelmar Michellini, Héctor Gutiérrez Ruiz y Manuel Flores Mora, en homenaje a los distinguidos dirigentes políticos.

Restitución de funcionarios

Durante los festejos llevados a cabo en San Javier, se realizó una reunión de la Junta Local con el Intendente y tres delegados de la Junta Departamental. En la oportunidad, se leyó la resolución por la cual se restituyó su cargo a los 8 funcionarios destituidos durante la dictadura por razones ideológicas.

novedades del club de letras

PLAZA & JUANES P & J BIBLIOTECA LETRAS DEL EXILIO



CANAIMA

Rómulo Gallegos, venezolano, demócrata de una sola pieza, luchador infatigable por la modernización de su país, padeció dos largos exilios. Esta obra lo concluyó en Madrid siendo el punto culminante de su narrativa con los mejores hallazgos estéticos.

SONE QUE LA NIEVE ARDIA

Antonio Skarmeta, es chileno y escribió esta novela exiliado en Buenos Aires, la escritura ha sido marcada a sangre y fuego por los acontecimientos políticos, con sus avances y retrocesos, con sus aciertos y contradicciones, con los pequeños gestos y las grandes gestas.



EL TUNGSTENO - PACO YUNQUE

César Vallejo, a los 31 años abandona el Perú y se dirige a Francia. Amargado y pobre viajará por España y la Unión Soviética. A su patria no regresará jamás. Estas dos obras constituyen una extraordinaria muestra del realismo social en nuestra letras.



GUILLERMO CABRERA INFANTE

VISTA DEL AMANECER EN EL TROPICO

LA TARDE DEL DINOSAURIO

Cristina Peri Rossi, nació en Montevideo y vive exiliada en España desde 1972; este libro es un aporte enriquecedor de la literatura latinoamericana al caudal literario de la lengua. Sin temática, escenarios, símbolos y su obstinada exploración de la condición humana, son algunos de sus méritos.



VISTA DEL AMANECER EN EL TROPICO

Guillermo Cabrera Infante con el triunfo de la Revolución Cubana ocupó importantes cargos relacionados con la cultura oficial. Acentuada su disidencia con el régimen Castrista demitió y se exilió en Londres. Esta obra está constituida por "Viñetas" o capítulos breves que son, sin proponérselo, la faz trágica y lacerada de la historia de Cuba.

La política internacional de CBI

El II Congreso Nacional de la C.B.I. constituyó uno de los ejes en torno al cual se vertebrará el desarrollo ideológico y la acción política de la corriente que expresa con mayor profundidad y coherencia la renovación batllista.

Dada su importancia, sucesivas ediciones de JAQUE recogerán distintos documentos, del congreso. En esta ocasión reproducimos la declaración en materia de política internacional.

En ocasión de su Segundo Congreso Nacional, y ante los históricos hechos del 1º de marzo de 1985 que consagraron la reconstitucionalización democrática del país, la asunción del Dr. Julio María Sanguinetti como Presidente constitucional, y en el marco de la presencia multitudinaria de altos mandatarios y personalidades de relevancia internacional, la CORRIENTE BATLLISTA INDEPENDIENTE declara:

1) Su profundo reconocimiento a todos los pueblos y gobiernos que durante los largos años de dictadura militar apoyaron la lucha por el restablecimiento de la democracia en nuestro país.

2) Su indeclinable propósito de contribuir con el proceso de democratización de toda América Latina, condición sine qua non para la emancipación real de sus pueblos, y en este sentido, brindar su apoyo militante a los pueblos hermanos de Chile, Paraguay y Haití.

3) Su firme compromiso con la defensa y promoción de los derechos humanos sin restricción de fronteras geográficas e ideológicas de ningún tipo.

4) Su compromiso con la búsqueda permanente de la paz en el mundo, desde una posición de no alineamiento claramente opuesta a la política hegemónica de bloques, que condene la carrera armamentista y el dispendio de recursos que ella implica.

5) Su rechazo a todo tipo de im-

perialismo que, en forma directa o indirecta, determina siempre el sojuzgamiento de los pueblos en términos políticos, económicos o culturales.

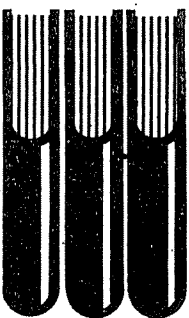
6) Su decisión de bregar por el fortalecimiento del Grupo Contadora como única alternativa para la efectiva pacificación de la región centroamericana.

7) Su solidaridad y apoyo efectivo al pueblo de Nicaragua en la búsqueda de su destino de libertad, sin amenazas ni injerencias de potencia alguna.

8) Su defensa del tradicional principio batllista de pluralismo en las relaciones internacionales, propugnando en este marco y acorde al propósito manifiesto del Presidente constitucional, el pronto restablecimiento de relaciones diplomáticas con la República de Cuba.

9) Su más alto compromiso con el proceso de integración de América Latina, y con la proyección de nuestro país hacia las demás áreas subdesarrolladas del Tercer Mundo. En materia económica, impulsando la aplicación y el perfeccionamiento de los mecanismos previstos en los Tratados de Montevideo, Sela, etc y demás instrumentos de cooperación tecnológica, científica y cultural. En materia política potenciando la creación de instancias y mecanismos específicos para la defensa y consolidación de la democracia y de la paz regional.

3 de marzo de 1985.



Club de Letras

18 de Julio 948 esq. Río Branco Arocena 1556 A

JAQUE

DIRECTOR:

Manuel Flores Silva.

REDACTOR RESPONSABLE:

Juan Miguel Petit, (Jaime Zudáñez 2836 Ap. 302).

SECRETARIO DE REDACCION:

Alejandro Bluth.

CONSEJO EDITOR:

Manuel Flores Mora (†), Nicanor Comas Arocena, Fructuoso Pittaluga Fonseca, Manuel Flores Silva, Juan Miguel Petit, Alejandro Bluth, Thomas Lowy.

REDACTORES POLITICOS:

Luis Mosca, Víctor Vaillant, Mario Daniel Lamas, Diego Martínez.

NACIONAL:

Juan José Norbis, Luis Casal, Francisco Amaral, Matías Prado, Mercedes Sayagués, Isabel Oronoz.

INTERNACIONAL:

Carlos Núñez, Eduardo Kern, Miguel Vieytes, Alvaro Díez de Medina.

COLUMNISTAS:

Derechos Humanos: Alejandro Bonasso. Salud: Félix Rigoli. Educación: Diosma Piotti. Vivienda: Domingo Mendivil. Economía: Julio Iglesias Alvarez, Luis Mosca. Cultura: Carlos Maggi, Ricardo Pallares, Jorge Medina Vidal, Lucy Garrido.

COLUMNISTAS INVITADOS:

Jorge Notaro, Luis Macadar, Carlos Viera.

OPINION PLURAL:

Carlos Filgueira, César A. Aguilar, Horacio Martorelli, Juan Rial, Israel Wonssewer, Juan Fortuna, J. Bonilla Saus.

DISCIPLINAS:

Julio Rossiello. Pedagogía: Carlos Pazos. Sociología: Martín Gargiulo. Justicia: Gervasio Guillot. Mitoanálisis: Leopoldo Müller. Arquitectura: Luis Livni. Antropología: Luis Vidal. Arqueología: José María López. Ecología: Ruben Cassina. Sexología: Arnaldo Gomensoro. Informática: Jorge Grunberg. Filosofía: Mario Silva García. Semiótica: Lisa Block de Behar. Tercera Edad: Heraldo Poletti. Ciencia: Pablo García.

CULTURA:

Danza: Isabel Gilbert. Teatro: Lucy Garrido. Cine: Elvio Gandolfo, Eduardo Alvariza. Plástica: Ma. Luisa Rampini, Tatiana Oroño. Fotografía: Diana Mines. Libros: Mario Delgado Aparain, María Arocena, Miryam Pereyra. Música: Carlos Da Silveira, Fernando Cabrera, Ricardo Villasaes.

HUMOR:

Paco, Pieri, Lizán, Jorge "Cuque" Sclavo.

ILUSTRACIONES:

Hermenegildo Sábato, Pieri, Domingo Ferreira, Oscar Ferrando, Pilar González, Lizán, Alvaro Cármenes, Inés Olmedo, Hugo Alíes, Ariel Pereira.

COLABORADORES:

Homero Alsina Thevenet, Patricia Pitman, Ana María Larravide (Buenos Aires), Hugo García Robles (Caracas), Alfredo Fressia (San Pablo), Ida Vitale, Eduardo Milán, Julio Ortega (México), Roberto Echavarren (Nueva York), Martha Canfield (Florenia), Francois Barnabe, Juan José Meré, Raúl Zaffaroni, Daniel Gatti, Magela Prego, Sylviane Bourgeteau (Paris).

ADMINISTRACION:

Luis Albela, Marcelo J. Cancela, José Luis Reyes.

DIAGRAMACION:

Thomas Lowy (Diseño), Alejandro Di Candia, Leonel Aguirre, Sergio Pittaluga.

DOCUMENTACION:

Mary Prado, Javier Miranda.

CORRECCION:

Laura Flores, Eduardo Darnauchans

TRAFICO

Danilo Iglesias

SECRETARIA:

Mónica Pássaro.

FOTOGRAFIA:

Jorge Caggiani.

SERVICIOS EXTERIORES:

EFE - DPA - IPS - ALAI.

SERVICIOS EXCLUSIVOS:

Le Nouvel Observateur.

Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de SEUSA. Composición: Wilcofix. Distribución: Berriel y Nery Martínez, Paraná 750. Tel: 91 56 14. Es una publicación de SERRAT S.A. Redacción: 18 de Julio 1333 esc. 102 Teléfonos: 90 45 56 90 42 88 y 90 46 77

El tema tupamaro

Hay temas tan cargados de poder de polarización que resulta difícil razonar sobre ellos sin herir a nadie. Y así como no queremos herir a nadie —e intentaremos lograrlo— también es menester, en esta hora de reflexión sobre sí mismo que se hace un país reconquistado, no eludir ningún tema. Algunos amigos generosos que nos quieren bien y que desean que esa, su audacia, se generalice, nos aconsejan a veces no meternos en los berenjenales críticos de asuntos que convocan pasiones irracionales. Nosotros, sin embargo, pensamos que el país debe ir a una suerte de sinceramiento que navegue más allá de esas irracionalidades y que ponga en claro algunos valores y algunos métodos que deben ser la base de la Nación. De algún modo uno de los sentidos de JAQUE ha sido siempre decir las cosas difíciles a cualquier costo. Y propiciar reflexiones.

Y bien, este es un asunto difícil. Persistamos en él. Es evidente para cualquier observador que existe una preocupación extendida y muy extendida respecto a las declaraciones de los líderes tupamaros referidas a no descartar la llamada vía armada. Hay ya detallados análisis exegéticos sobre las primeras declaraciones y el por qué se sostuvo que no se iba a recurrir a la violencia en este momento, como si fuera legítimo recurrir a ella en otro momento. O más concretamente a la expresión del vocero tupamaro que dice: "Ningún luchador social puede desechar la lucha armada en ningún momento de su vida".

Nosotros, para empezar, preferimos reparar en otras expresiones del vocero tupamaro. Reparar, por ejemplo, en: "Pero salimos a la calle, nosotros, con el ánimo de paz, y con el ánimo de trabajar, intensamente en el marco de la legalidad vigente, sin entrar en ningún tipo de provocaciones. Apostamos a la paz y postulamos la vida. Y vamos a luchar en el marco de la legalidad vigente". O, más adelante, "Vamos a procurar que el pueblo esté alerta pero no vamos a recurrir a la violencia".

No tenemos que señalar, el lector lo sabe abundantemente, nuestro visceral rechazo a la violencia y a todo tipo de violentismo. Ni tampoco extendernos en el juicio radicalmente negativo que tenemos sobre la acción política de los tupamaros. Coincidimos en esto con la abrumadora mayoría del país que piensa, como lo ha sintetizado Wilson Ferreira Aldunate esta semana, que "el camino del MLN fue inadecuado, reñido con la tradición nacional y contrario a los más elementales intereses del país". Asimismo Liber Seregni

ha expresado estos días respecto a una eventual integración del MLN al Frente Amplio que: "Quienes actuaron en la guerrilla urbana deben realizar no solo una autocrítica sino un estudio de la situación... En las condiciones históricas dadas en nuestro Uruguay en las últimas etapas del siglo XX, nosotros hemos optado y seguimos en forma muy ceñida y firme las vías institucionales para alcanzar el poder".

¿Por qué decimos que preferimos reparar en las expresiones pacifistas de los delegados del MLN, que en las otras, o en señalar las contradicciones entre ambas? Pues simplemente porque tienen mucho más valor. Ubiquémonos. Se trata de gente que ha salido de un infierno en el que entre otras cosas ha tenido evidentes dificultades de reunión, de evaluación, de conformación de un proyecto político. Naturalmente que eso se nota. No seríamos leales si no dijéramos que muchos de sus análisis nos parecen brutalmente esquemáticos, con esloganismos e ingenuidades que a poco que se comparen con la realidad deben ser superados. Naturalmente que hay vestigios de una retórica errónea que el país rechaza, la que descubre que como en el mundo ha habido violencia se persiste en no desecharla en términos teóricos. Pero obviamente, por encima de todo eso, lo que hay es una voluntad clara —informe y embrionaria si, todavía— de acatar a la democracia y sus reglas de juego.

Naturalmente que discrepamos con muchos implícitos del discurso del vocero tupamaro. Pero cómo no percibir la voluntad pacifista actual y el deseo puntual de formar una corriente política que se mueva en el marco de la más estricta legalidad. Es obvio que estamos frente a una nueva reflexión tupamara y ella los integra —creemos que en forma absolutamente minoritaria, pero los integra— a la sociedad civil uruguaya.

Algún lector estaría pensando tal vez que los ingenuos somos

nosotros. Pensamos que no. Que así como todo el país aprendió, ellos también. Hay una reflexión antidogmática nacional que creemos, a la luz de los primeros documentos de este MLN, ellos perciben. Hay una reflexión liberal —la revalorización de las llamadas libertades formales— que ellos integran en la medida en que se comprometen a respetar la legalidad. Hay una reflexión nacional superadora del violentismo que ellos comienzan a integrar, con desajustes de discurso sí, en términos de tendencia evidente.

En la experiencia de la nueva realidad los tupamaros tendrán que optar. Hay toda una revalorización de la tolerancia y del respeto en la Nación; hay también bolsones de "manijerismo". Ellos, reiteramos, deberán optar. Pero nosotros tenemos que ofrecer lo que tenemos. Tenemos lo mejor que hemos conquistado para ofrecer: la democracia. No queremos tratarlos como enemigos, queremos tratarlos como adversarios. Porque no queremos más un país fratricida.

Naturalmente que hay una suerte de defraudación nacional sobre que los tupamaros no hayan salido proclamando a voces que rechazaban la violencia. Al país le hubiera hecho bien. Como mal le hizo la violencia.

Se trata, sin embargo, de esperar. Los errores le han hecho mal a la sociedad. La reincidencia en los errores le volvería a hacer mal. Pero sin lugar a dudas en un país en que todos precisamos que todos actuemos bien, la superación de los errores no debe ser nunca una tesis a desechar con apuro. Y un modo de ayudarlos a superar el esquematismo, es no ser esquemáticos con ellos. Y no olvide nadie al pensar en este tema que el país ha resuelto que en este nuevo tiempo las culpas están pagadas.



Manuel Flores Silva

Maggi en el SODRE

En próximas ediciones daremos cuenta de compañeros de esta casa que, como es público, han ido asumiendo o asumirán responsables cargos de gobierno. Hemos querido, sin embargo, comenzar comentando la designación del Dr. Carlos Maggi en el Directorio del Servicio Oficial de Difusión Radio Eléctrica (Sodre). El Dr. Maggi fue destituido por la dictadura del cargo que con brillo desempeñara en la jefatura jurídica del Banco Central. Luego de ese triste episodio, ahora, con la democracia, se reincorpora a la Administración en una posición para la cual, es obvio, está particularmente dotado. Desde que a los 18 años ganara —en un trabajo en conjunto con Manuel Flores Mora— un trascendente concurso histórico sobre la vida de Artigas, Carlos Maggi ha sido uno de los

primeros intelectuales del país. A través del periodismo en Marcha y en Acción y ahora en JAQUE, a través de ensayos como Polvo Enamorado —primer best-seller de la generación del 45— o los reconocidos que publicara en la década del 60, y a través y fundamentalmente de sus obras de teatro que le han dado renombre internacional, Carlos Maggi ha estado en el eje de la cultura nacional de los últimos 30 años. El Presidente Sanguinetti ha acertado en una designación tan difícil —Maggi tendrá específicamente a cargo el Canal de televisión del Estado— la que supone obviamente un desafío. Un desafío en el que precisará el concurso del entendimiento de todos, y en el que tendrá éxito.

M.F.S.



Casavalle es un barrio rodeado por las calles Aparicio Saravia, San Martín y Burgues, en el cual se encuentra "el palomar", un complejo de viviendas de color blanquecino de dos pisos de altura. Un pasaje central que lo cruza, es el lugar de reunión para sus habitantes. Los robos, apedreos y posteriores razias son elementos que perturban su vida diaria.

Un basural lo separa del barrio Borro.

Doña Lula

Vive en Casavalle, trabaja en la Iglesia Ecuménica del Barrio Borro.

"Acá vine para cuidar que el edificio no se deteriore, para plantar. Pero resulta que después se me dio vuelta la taba porque hace cerca de dos años que no había pastor acá. Venía uno, una vez por domingo, de diferentes religiones. Ahora surgió que nace una olla acá, para darle de comer a 85 chicos. Debido a la miseria que hay en el barrio se hizo barriadas... Ahora hay un equipo, unas madres cocinan, otras limpian, hay organizadoras. Yo superviso, doy el visto bueno, ya no trabajo tanto. Las madres son muy buenas y no me dejan trabajar. Pero también hay que ir a la coordinadora de ollas populares, a la COP. Antes de las elecciones había mucho acto político y se iba a manguear a las puertas, al estadio y a todos esos lados, pero ahora está un poco parada la COP. Eran 40 ollas y cerraron 20 ya. La nuestra funciona solamente los domingos. Entonces se cambió el culto, las madres comían, estaban llenitas y a las cinco no regresaban. Entonces yo dije que mejor que fueran comiendo escuchando la palabra del Señor. Porque esta olla funciona a nivel eclesiástico. La gente respondió, se hizo el culto a las 10 de la mañana".

"¡Váyase hombre, no sea tan gil!"

Esto del diario esta un poco exagerado (refiriéndose a un vespertino), no es en el Barrio Borro que pasa esto, el Borro empieza de Casavalle para acá. Ese barrio se llama Unidad Casavalle. Y hay muchos muchachones que están apedreando pero un poco más "cuco" hace la autoridad de lo que es. En el Borro nunca pasó nada, acá es completamente tranquilo. Ahí (Casavalle) yo he tenido que cruzar a las tres de la mañana por alguna reunión o por algún velorio y los malandras están así amontonados chupando, y me gritan, porque yo no veo mucho de noche y me conocen; me gritan: "¡doña Lula! ¿Qué anda haciendo por acá?". Gente buena, es gente que no tiene comida nada más.

Ese hombre a quien me cuentan que fue asaltado en 180 millones, que yo escuché por radio, es verdad. Yo estuve dialogando con un cobrador que vio al hombre bajando del auto con su "valija administrativa". El cobrador me decía: "me iba a arrimar para decirle, váyase hombre, no sea tan gil, pero para que se avive lo dejé. Mire doña Lula, si usted viera al tipo, se baja con la valijita, que quiere, lo asaltan". La gente tiene hambre, tiene hambre, si no hay soluciones... ya sabemos que no hay.

"Las veces que yo he visto abrir..."

Por ejemplo, un día yo iba con mi nieto para abajo y había un camión, un chanchero. Yo no sé con que facilidad lo abrieron, y se sacaron un tocino y se iban corriendo. Nosotros no podemos hablar, no es que tengamos miedo, es que vemos que la gente precisa. No es el miedo, pienso que otros pensarán como yo: que se rebusquen, que coman.

Yo sé que taximetristas no quieren entrar si decís que es para el Borro, las veces que hemos tenido que dialogar con taximetristas. Una noche un muchacho que vive acá, que venía en taxímetro, me dice: "vos sabés una cosa, como temblaba ese tipo".

"Acá hay unos mosquitos que sacan boleto"

Esta zona no tiene sanidad, todo Casavalle tiene. El pastor mandó una nota porque hay un pozo de 4x4 y hace nueve años, más o menos, que no lo desagotan. Acá hay unos mosquitos que sacan boleto, parecen aviones; no hay flit, no hay espiral. Ni abono de vaca.

El Borro no es el Borro

Unidad Casavalle para la prensa en general "barrio Borro", fue durante estos últimos días el foco de interés para distintos medios de información. "Un operativo policial eficiente" fue el nombre asignado a la razzia del miércoles en la zona llamada "el palomar". Una visión de lo que sucede a través de sus habitantes, protagonistas de los hechos, es la tarea que JAQUE se encomendó realizar.



Doña Lula con la cronista de JAQUE

Estamos quemando abono de caballo. Asistencia médica no hay, la que hay está en Casavalle, una linda policlínica. Los enfermos de acá se llevan allí. Yo no sé si pidiendo que vengan, vienen. No tenemos carné de asistencia, si hay que conseguir los remedios tenés que tener el carné. Agua corriente y luz hay pero lo peor es el saneamiento. También hay mucha basura por acá y eso que no vieron nada porque antes de las elecciones el presidente mandó limpiar todo. Esa basura es porque la gente es relajada. Cuando me vine a vivir acá se enfermó una chica la operaron de apuro y el doctor dijo que era de la basura. El basurero hacía como 15 años que no pasaba, ahora parece que está pasando".

Pablo

Nieto de doña Lula. Tiene 17 años y vive en Casavalle. Estudia en UTU y trabaja en la olla popular y la Iglesia.

"Según un diario, los médicos y las ambulancias no entran en toda la zona, eso es una mentira porque realmente entran. Incluso los médicos de las sociedades entran porque a casa llegan".

Es una zona oscura y se aprovecha gente que viene de afuera del barrio porque la zona es oscura, no tiene iluminación. La propia gente del barrio comprende porque pasan esos robos, no los apoya abiertamente pero en cierta forma es solidaria con los muchachos. Comprenden la situación de los muchachos. Ellos no aprendieron otra cosa que no sea robar y es como que están en un ghetto. Porque el barrio es un ghetto. No hay plata para salir afuera y es un barrio que está lejos del centro y lejos de un montón de servicios, lejos digamos de la sociedad.

El problema de la alimentación es impresionante, impresionante. Hay muchos chicos desnutridos. Pero los muchachos asaltan porque sienten el placer de tener algo. Quieren algo. Quieren una moto o tener dinero para comprarse ropa; que son cosas que no las pueden obtener, que sus padres no se las pueden dar. No hay nadie que se dedique a enseñarles lo contrario. Quieren tener algo, porque son niños de 13 y 14 años, y la única manera que encuentran es robando.

Y muchos de ellos han estado adentro, en la cárcel, y realmente las cárceles son espantosas. Aprenden peor las cosas, porque realmente tendrían que estar en centros de recuperación y no lo son, por el contrario. Por eso yo voy en contra de que se los lleven y de los arrestos que se hacen a los niños porque me parece que no van a solucionar nada.

No te puedo decir con que frecuencia pasa, pero es bastante común que vengan las camionetas de la policía y pasen por esos pasillos donde circula la gente. No pueden pasar coches salvo alguna ambulancia, pero ellos pasan como pedrada y hay gurises chicos.

Conozco de vista a algunos malandras, no tengo relaciones. Ellos viven en Misiones no en el Borro. Jamás nunca tuve problemas con ellos, te respetan. Más de pedirte algún peso para el vino o para comprar coca-cola. Incluso cuando no les doy, no pasa nada.

"... es parecido al Matto Grosso ahí"

Gladys y su marido, viven en un rancho en el límite entre el Borro y Casavalle.

Vivir en las viviendas del Palomar es imposible, no se puede. Uno sale con el aire en la boca, no podés mandar a un botija a ningún lado porque te los agarran a pedradas. A los botijas de acá de la panadería incluso el otro día, les quisieron robar y se agarraron a piñatas.

El esposo interrumpe la conversación: "Acá problemas no hay, es entre San Martín y Burgues que es imban cable. Yo nunca salgo de aquí, vivo trabajando ahí y veo a los gurises desvalijando a los autos y disparando rumbo al Palomar. Eso no puede haber. Los policías tocan a un menor de esos y la quedan. Yo digo que eso pasa porque para mí mandan los botijas, no puede ser otra cosa."

Hoy acá hubo una barrida tremenda, fue una escoba. Pasa una semana por medio. Eso de los robos y las pedradas es en Burgues. Hoy nomás la Coca-Cola no se animó a bajar allá abajo, paró ahí en la esquina por eso mismo. Ahí esa esquina es mortal, es parecido al Matto Grosso ahí."

Hay gente que se va porque no aguanta. Hace poco hablé con una familia que es militar, dicho sea de paso, "no, me voy", dice, "no hay quien bague".

"El palomar"

Un grupo de jóvenes, sentados al costado del pasaje, comentaban la razzia de esta tarde. Nos acercamos a ellos, despertando la curiosidad de otros que se acercaron al lugar.

Pedro comenzó a hablar: "Acá vienen botijas de otros barrios, tanto de allá abajo como de Marconi, de todos lados, se paran a robar en la esquina, a rastrear. Ayer agarraron a un hombre le robaron no sé cuánta plata y después vinieron los policías y se llevaron a todos. Y hoy también. Quieren hacer razzia porque se piensan que somos de acá los que le robamos al hombre".

Hugo interrumpe: "esos que roban en la esquina son del Marconi". Pedro retoma la conversación: "yo tuve líos con uno de ellos, yo lo agarré a patadas y a piñazos por venir a pararse ahí en la esquina. Aparte de querer hacer respetar el barrio, tenés que tener líos porque vienen de otro lado. Yo nomás el otro día me peleé con uno y me dejó el ojo negro" —nos señala su ojo derecho que está muy hinchado— "Yo me peleé porque estaban quemando el barrio. Se paraban en la esquina y empezaban a robar. Después quedamos escrachados y nos llevan a todos nosotros por la culpa de ellos. Y acá todos dicen "vamos a hacer una cosa" y ninguno hace nada. Juntarnos cuatro o cinco y correrlos. Lo que pasa es que llega el momento para juntarse y ninguno se junta, todos dicen: "que yo soy mayor", "que después me meten preso" y que esto, que lo otro."

Cristina, una gurisa de 17 años, nos informa que en la cantera se llevaron a tres niños chiquititos porque estaban requechando.

Pedro, mientras que se levanta, nos dice: "si vienen para acá vos te tenés que ir corriendo, porque aparte de estar acá, yo por estar hablando con ustedes no voy a hacer que me metan preso, comerme 24 horas al pedo".

En el pasaje, distintos grupos de vecinos, estaban pendientes de las patrullas policiales. En una de ellas había unos gurises detenidos. Las madres se acercaban para pedir por sus hijos a la policía. Unos niños, entre ocho y diez años, se acercaron a nosotros alborotados: "Se llevaron a la gurisa que

estaba hablando hoy con ustedes allí, se llevaron a Cristina hace un ratito. El del ojo hinchado, el tartamudo, se escapó".

Más adelante, en la esquina de una senda, había un grupo de hombres y mujeres, con varios niños alrededor. Una mujer con delantal, enfurecida, nos increpó:

"Por qué el Presidente de la República no manda un camión acá con comida y le da de comer a todos los pobres, así no roban más. Es hambre lo que hay en el cantegril, acá, hambre, hambre, hambre. Nunca vi a los gurises robar, nunca los vi robar, pero si roban, roban para darle de comer a sus hermanos y a sus madres. Esa es la verdad. Porque si el pueblo mismo los está obligando a robar. Los obligan a robar. Si uno va a buscar trabajo, no hay trabajo. Que recomendaciones de aquí, recomendaciones de allá, la persona que nunca trabajó, ¿qué le dan?, ¿qué tienen que ir? Hacer el bajo, eso tienen que ir. ¿Por qué? Porque los están obligando, los obligan, los obligan".

Otra vecina interrumpe, con una voz enojada: ¿por qué no podés ir a buscar trabajo? Porque vivís en el Barrio Borro no te dan trabajo".

"Y claro, esa es la verdad", continúa la anterior. "Porque si vivimos acá y vamos y tocamos el timbre, ¿Dónde viven? En Aparicio Saravia. Ah, no, disculpe, no tengo trabajo y te cierran la puerta en la cara, hermano, ¿qué tenés que hacer? Yo, yo voy a requechar al mercado, voy a requechar al mercado y tengo 12 hijos. Y acá no hay nada, no hay trabajo, no hay nada. Doce hijos tengo. Y le pedís a alguien que te ayude, que te dé una ayuda y no te dan. Le pedís leche en polvo, no te dan; le pedís esto, no te dan. Vayan a trabajar y, ¿por qué no dan trabajo? Los niños que no van a la escuela no entran al comedor, entonces, ¿qué tienen que hacer las madres? Mandarlos a pedir limosna o que venga la criatura para pedir un pedazo de pan. No, si acá no se puede ni vivir ya. Esto es un encierro. ¿A ustedes les gustaría estar encerrados? Está bien, vivimos en un cante, ya tenemos el cartel: "somos del cantegril". Pero somos seres humanos, somos seres humanos".

Una niña de 12 años, que escuchaba la conversación, se acerca al grabador y nos pregunta: "y cómo van a llevar a un botija de seis años? A mi hermano se llevaron. Y mi madre lo fue a buscar y no se lo dieron. Tiene que ir a la 17 a buscarlo". Todos quieren hablar. Los vecinos tienen la palabra: "la otra vez pusieron con una tiza negra en la pared: "robamos porque tenemos hambre". Todavía vinieron después a blanquear la pared". "Es la verdad", afirma una mujer del palomar, "el hambre que hay acá adentro es increíble, es increíble. Con la misma plata que robaron, se sientan en las escaleras a comer pan. Porque están muertos de hambre..."

El día se acababa y teníamos que pasar por la comisaría. En el ómnibus, viajamos con una señora que iba a buscar a su esposo:

"Mi esposo estaba en la cancha de Rosario, jugando con todos los muchachos, entonces lo agarraron y se lo llevaron. Se llevaron a siete muchachos de ahí."

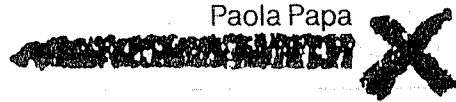
Con gran sorpresa, vimos a Cristina que salía de la seccional. Nos contó, de esta manera, lo que le pasó: "el policía hoy me agarró de la mano, entonces yo le dije: "no, no me llevés". El me agarró la mano y me sacudió; yo agarré y le arañé todo acá, el brazo. Vino ahí un sargento y dijo: "soltala que va tranquila la muchacha". Y me trajeron. Ahora me vino a buscar mi padrastro".

Con el comisario tuvimos una charla muy breve. Nos explicó que la función de la policía en la zona es preventiva: para controlar a las personas que cometieron delitos. El procedimiento que utilizan consiste en indagar primero para proceder luego a detener a los autores de hechos delictivos o vinculados a ellos.

Nos aclaró que su seccional no tomó parte en la razzia ya que el operativo fue dirigido directamente desde la Jefatura Central.

Al salir, un grupo de hombres y mujeres de "el palomar", esperaban que sus familiares fueran dejados en libertad.

Paola Papa



Borrás nos recibe en un amplio estudio sobre la Rambla de Punta Gorda, atiborrado de banderines, afiches y recuerdos de todas partes del mundo. Lo sorprende que un semanario político quiera hablar de fútbol. En realidad no sólo de fútbol. Le decimos, además, que todos los uruguayos tenemos algo así como un Presidente y un Técnico de fútbol adentro nuestro. Se ríe y contesta.

Acá todos opinan libremente de fútbol y política. Y creo que se explica porque en los dos ámbitos nuestro pueblo tiene una gran cultura. Lo que creo que pasa es que, y lo digo pensando en las dos cosas, no se ha evolucionado al mismo ritmo que la tecnología moderna.

El fútbol también se ha tecnificado mucho. Además de lo táctico está el problema físico y el problema síquico, generalmente desconocido. Hoy hay que entrenar desde el punto de vista síquico y físico.

Con la política hay un paralelismo. Uruguay tuvo la mejor democracia del mundo, que va a ser casi imposible volver a revivirla plenamente.

Pero hoy los problemas económicos, del estado, de la política internacional, son tan complejos que requieren de nuevas técnicas para entenderlos cabalmente. Ya no es tan fácil opinar como antes...

¿Qué democracia que tuvimos nosotros antes...! La policía, la guardia civil de entonces, estaba para llevar, no presos, sino simplemente a los borrachos que encontraba. Lo llevaban, tomaban una copita juntos y lo acompañaban a su casa o a la comisaría. No había otra cosa... Y la gente cuando tomaba una copa de más lo primero que gritaba era "Viva Batlle". ¿Qué país bárbaro! El "Viva Batlle" era matemático, espontáneo, no era ofensivo, nadie se molestaba por eso.

Todo era más fácil. Es indiscutible que Uruguay es el producto de guerras, nuestros mejores momentos económicos fueron en esos momentos. Ahora ya no podemos esperar eso, serían devastadoras y no quedaríamos ni nosotros mismos... Pero es una verdad histórica que desgraciadamente nuestros mejores momentos fueron cuando por las guerras tuvieron que comprarnos carne o lana. Pero nuestro futuro está en nuestros valores humanos.

Y en la política nos pasa como en el fútbol. Hay que tecnificarse. Y veo otro paralelismo. En la política, como hoy en el deporte, la juventud está con más ganas de prepararse, de llegar, aunque le falte todavía madurez.

Fútbol, tecnología y sexo

Hablando de tecnología, vimos una gran antena en el techo. ¿Usted es radioaficionado?

Ahí tiene: yo necesito de la radio para estar relacionado con todos los países del mundo. La prendo y hablo con Rusia, España, Estados Unidos... Así estoy permanentemente en contacto con lo que pasa lejos de aquí. Para poder desarrollar todo el potencial, hay que estar permanentemente alerta. Abierto a todo.

Las nuevas tecnologías han sido fundamentales para nosotros. Usamos la televisión para estudiar el rival. Entrenamos con "holster" para seguirle el ritmo cardíaco las 24 horas del día a los jugadores. Los microcardiocasete, la telemetría.

Ya no se trata de poner un jugador en la cancha porque sí. Vamos a poner un jugador en la cancha pero evaluado.

Es increíble, lo que uno puede llegar a saber con todo esto. Hemos descubierto jugadores que tienen relaciones sexuales extramatrimoniales. El "holster" marca el ritmo cardíaco las 24 horas del día. Y el jugador va anotando la actividad, hora por hora.

Por ejemplo anota: ocho de la noche, acto sexual. Nueve de la mañana, otro acto sexual. Es normal, el jugador está casado.

Pero leyendo el "holster" descubrimos que no fueron con la misma mujer, porque la relación extramatrimonial marca generalmente una intensidad mucho mayor...

Suena un teléfono en el fondo de la casa. Borrás saca del bolsillo un pequeño aparato inalámbrico, le levanta la antena

El Prof. Borrás a la hora de la verdad

"¡Si no gano, me echan!"

Tiene una vida muy agitada. Reuniones que traspasan la madrugada. Llamados telefónicos permanentes. Cartas que llegan de todos los orígenes, a veces para felicitarlo y otras para lo contrario. Encuentros internacionales. Por la calle le gritan, lo saludan, lo abrazan, lo insultan y le piden que haga hasta lo imposible... La vida familiar sacudida por la prensa que llama y se aparece a toda hora. En el epicentro de una apasionada polémica. Le piden obras, cosas concretas y no discursos teóricos...

Esta descripción encajaría bien en el perfil vital de un político. En este caso, la hacíamos pensando en Omar Borrás, técnico de la selección uruguaya de fútbol, que este domingo se juega prácticamente toda su chance con Chile. El que sigue es el diálogo que mantuvo con "JAQUE".

y contesta. Era un uruguayo radicado en Australia, para pedirle un equipo deportivo con los colores de la selección. Se ríe de nuevo: "llaman a pedir las cosas más insólitas". Seguimos preguntando. Un estudio hecho por el sociólogo Rafael Bayce sostuvo una vinculación entre el despertar futbolístico uruguayo en 1973, el triunfo de los juveniles y el renacer democrático. El encuentro con nuestras mejores tradiciones en dos campos distintos. ¿Qué opina? ¿La libertad política permite un mejor desarrollo de la capacidad deportiva?

Puede ser. Pero hay que tener en cuenta que los países que normalmente desarrollan más la actividad deportiva son los totalitarios. Observen este ejemplo, Alemania Democrática y la Federal. ¿Cuántos deportistas más ha sacado Alemania Oriental, en atletismo sobre todo? Muchos. En algunos países el atleta no tiene otro objetivo, tiene que llegar y nada más. Desde que es muy pequeño el gobierno se preocupa de que salga campeón, aunque sea perdiendo otras cosas, lo encasillan, no piensan en vida familiar, en nada. Sólo en ser campeón.

Sobre nosotros, bueno, somos de otro paño y puede ser que esto no sea así. El otro día, antes del partido con Ecuador, el Presidente Sanguinetti nos dijo que entramos en una época totalmente nueva, y que tanto en lo deportivo como en lo político teníamos que entrar en un despertar, con ganas de ganar, de luchar, de llegar a posiciones importantes.

¿Usted fue técnico de la selección durante el gobierno militar. ¿Implicaba para usted esa cierta aceptación del entonces gobierno?

No, de ninguna manera. No hubiera nunca permitido que eso fuera así. Si hubiera tenido alguna vinculación, no hubiera aceptado el cargo. Yo era técnico de la selección de fútbol, nadie puede pensar lógicamente que eso era un cargo de gobierno...

"Hasta en eso se falló"

Los militares trataron en un momento de impulsar el deporte para tapar la realidad, el viejo refrán de "pan y circo"...

Bueno, pero mire que el gobierno militar no ayudó al deporte. Hasta en eso se falló.

No creo que los militares hayan usado del deporte, porque no lo apoyaron. Nunca tuvieron una vinculación con el fútbol. En un momento quisieron tener una cierta influencia sobre el fútbol pero los neutrales renunciaron automáticamente.

Mire que el deporte es importante de por sí, al margen de lo político, para aislar al muchacho del café, de las malas compañías, el deporte es educación... No hay deporte sin educación.

Sobre lo que usted me preguntaba, si yo me hubiera sentido que estaba colaborando, todos los que estábamos en el país estábamos colaborando. O teníamos que habernos ido, o quedarnos y seguir luchando como se luchó. Entonces toda esa muchachada nueva que hay, con buenos ideales, no de locura, no de extravagancia, no de ponernos de modelos a cosas raras, y que se quedó en el país en su trabajo, ¿también colaboró con el gobierno? Yo no me siento comprometido con nada que no sean mis jugadores, mi pueblo y darle un resul-

tado positivo a la gente.

Borrás está en el centro de la polémica. Algunos casi que lo adoran. Otros lo odian. Hasta tal punto que un anónimo llamado telefónico despertó a su mujer a las tres de la mañana para decirle que el técnico había tenido un ataque al corazón. Le preguntamos: ¿por qué Borrás es tan polémico?

Le quiero decir algo muy breve. Los periodistas que me critican más encarnizadamente, son los que criticaron a Máspoli cuando ganó la Copa de Oro. Después se pasaron a favor de él. Y Máspoli perdió la eliminatoria.

A mí me critican desde enero del 82. Y estoy feliz de que estén contra mí. Cuando estuvieron contra Máspoli, salió Campeón. Cuando lo apoyaron, perdió. Si los tengo en contra, quiere decir que estoy haciendo las cosas bien.

Cuando se pusieron en un momento a favor mío, empecé a trastabillar. Ya no gané, empaté o a lo sumo gané sobre la hora... Pero además de estos, hay periodistas muy buenos. Que también critican, pero con otro tono y otros fines. A esos sí los escucho, porque uno tiene que razonar y dialogar.

Yo hago las cosas después de meditar mucho y si de cuarenta partidos he perdido sólo tres, creo que estoy en el buen camino.

A veces me piden que ponga a tal o cual jugador. Pero no se dan cuenta que hay que pensar en un equipo, en el conjunto del sistema, no en un hombre solo. A veces la pieza más pequeña de un reloj es la más importante.

Yo sigo el ejemplo de lo que me dijo un gran técnico, Havelange: "Si quieres ser un gran técnico, no escuches radio, no leas diarios, no mires televisión". Sigo el consejo, salvo para leer lo que dicen aquellos, que también me critican, pero que lo hacen con conocimiento y calidad...

Un ejemplo: cuando Uruguay pasó a ganarle a Ecuador, varios relatores dijeron, son los jugadores, no Borrás...

Y bueno, está bien. Eso confirma todo lo que le dije porque: ¿los jugadores los eligieron los locutores de radio o los elegí yo? Son los jugadores que trabajaron siempre conmigo, no fui a buscar ninguno que no conociera. Hasta Darío Pereira estuvo conmigo en la selección el '77, nadie se acordaba que estaba en Brasil; yo lo traje.

Ramos con una bomba atómica

¿Venancio Ramos?

Yo a Ramos lo traje pensando: ¿Quién es el único que me puede dar vuelta un partido? Y bueno, ¿lo dio o no lo dio vuelta?

Pero si yo lo pongo desde el primer momento del partido, lo va a marcar un hombre con toda su plenitud física. Y él va a irse cansando y disminuyendo su fuerza. En cambio si lo pongo en el momento justo en que el rival va disminuyendo su capacidad física, a Ramos lo estoy poniendo en la cancha con una bomba atómica.

Los jugadores están bien elegidos. Son de mi ciclo. Algunos críticos hablan de la "era Borrás". Bueno, es un honor que hablen de una "era Borrás", quiere decir que ya pasé a la historia.

El técnico: el primer psicólogo

Usted decía que el técnico debe saber de muchas cosas...

El técnico, además de técnico, de preparador físico, debe ser psicólogo. Los jugadores no se pueden tratar todos igual. Uno de pronto necesita un rezongo. Otro una palabra de aliento. Otro que le hablen un buen rato. Y a veces si uno le pega un rezongo en público a un jugador, lo pierde para siempre. Otras veces, a jugadores que han jugado mal, hay que decirles que lo hicieron bien, para darles ánimo, para que no se desalienten. Y es frecuente ver como reaccionan positivamente.

El técnico tiene que ser el primer psicólogo. Además ser administrador. Saber planificar. Hacer un proyecto. Las cosas ya no pueden hacerse "a ojo de buen cubero".

Además se acabó eso de pensar que la preparación física es sólo en el entrenamiento. La preparación debe llegar al ámbito particular. La señora debe ser tan profesional como el jugador. No puede ser que el jugador llegue a la casa y lo "manijee" como se dice habitualmente al jugador. Que le diga "viste, de vuelta no te pusieron". Hablamos con las mujeres de los jugadores.

Reagan, Chernenko, Mitterrand

La conversación se extiende y toca temas que no son los habituales en las entrevistas que recibe Borrás. Nos dice que le gusta así, hablar de todo, también de política.

A veces me ponen un micrófono delante y me dicen: "¿Ganamos?" O me preguntan: "¿Cómo va a jugar tácticamente?" Claro: contesto, lo publican y eso sale para Chile, al técnico de la otra selección. Lo hacen. Hay mucha gente que asesora al rival. Bueno (se ríe) hay que confesar que nosotros también tenemos quien nos envía información desde Chile. En esto seamos honestos, hay una gran reciprocidad.

Es tan grande el espíritu de equipo que en esta delegación va a ir un jugador más, pagado entre todo el resto de la delegación. Y aunque no lo crea hay gente que le duele eso. Es increíble. Pero tienen celos de esa unión. El grupo está muy unido y salió adelante cuando lo dejaron solo. Fuimos a la India. Eramos un grupo de proscriptos. Y ganamos...

Los que nos critican van a ser los primeros en querer ir a México si nos clasificamos. ¿Sabe una cosa? Yo voy a estar en México por la FIFA me nombró para el staff técnico de México 86. Pero no quiero ir así, mi deseo es llegar como técnico de Uruguay.

El nombramiento es un honor. Alguien me dijo que era como si me nombrara Reagan. No. Es como si me nombrara Reagan, Chernenko, Mitterrand, todos...

¿La obligación es ganar?

Eso es siempre. Hugo Bagnulo me decía hoy, mire Borrás, no crea que es contra Usted, eso es normal.

Yo sé que llevo el récord de partidos ganados y de permanencia en la selección porque gané. El día que pierda no es que me tenga que ir, me echan. Soy consciente de eso. Uno ve países que pese a la derrota mantienen al técnico y los frutos llegan después. Pero en Uruguay existe mucha envidia. Y cuanto más alto uno llega, más envidias se va creando. Desgraciadamente es así.

Borrás: polémico, criticado duramente por unos, premiado y laureado internacionalmente por otros. Sabe que el domingo de tarde "se juega la vida". Pero parece muy tranquilo. Nos muestra un grueso cuaderno con decenas de esquemas. Todo parece previsto y planificado. Hasta lo que le va a decir a los jugadores dentro de dos horas está anotado. Antes de irnos, ya en la puerta, le preguntamos por el domingo. No lo decimos abiertamente, pero la pregunta está implícita: ¿Ganamos?

Estoy muy tranquilo. Realmente. Soy optimista, pero no porque sí. Soy optimista sobre datos reales: tenemos un récord. Tenemos un excelente plantel de jugadores. Y confío plenamente en lo que estoy haciendo. ¿Cómo no voy a tener fe?

Mire: si jugamos regularmente, no digo ya muy bien, digo sólo regularmente, estamos clasificados. Quédense tranquilos.

Reactivación industrial y endeudamiento interno

Una nueva estrategia ante la crisis

El 18 y 19 de marzo tuvo lugar el coloquio sobre "Reactivación Industrial y Endeudamiento Interno", organizado por el Grupo de Asesoramiento Prospectivo Siglo XXI, con el auspicio de la Fundación Hanns Seidel.

A su vez, en los próximos días, será editado un pormenorizado informe del GAP relativo a las industrias de exportación y el empleo. JAQUE entrevistó por este motivo al Presidente del coloquio, Embajador Juan Felipe Yriart, y adelanta a sus lectores una versión condensada de las conclusiones del informe, gracias a la gentileza del GAP.

La industria de exportación y el empleo

A lo largo de los estudios realizados el empeño siempre fue el reconocimiento de la realidad y el análisis objetivo de situaciones. En esta etapa conclusiva del informe radica el desafío de su utilidad. Se pretende inducir conceptos generales, muchas veces distorsionados por su repetición, y comprobaciones de hechos. Se quiere dimensionar la contribución y las dificultades de las diversas exportaciones industriales dentro del cuadro más vasto de la producción y de las exportaciones totales. Se busca lograr así el establecimiento de una escala de prioridades que haga manejables los problemas y alrededor de la cual las autoridades y la empresa privada puedan concertar sus esfuerzos y responsabilidades respectivas.

Naturaleza de los problemas y de las soluciones

Tal vez una de las comprobaciones fundamentales del estudio es que a pesar de la alta importancia que casi axiomáticamente se asignó siempre a las exportaciones y últimamente a las exportaciones industriales y pese a proclamada vocación exportadora del Uruguay, sus instituciones legales, económicas y administrativas no reflejan una conciencia de país exportador.

Por eso para los problemas que acusa la industria de exportación se deben buscar soluciones permanentes en el campo institucional y lo más estable posible en el campo regulatorio. Tendrán que arbitrase soluciones que impliquen beneficios concretos y directos para la industria y que en cuanto a exportaciones las coloquen en una mejor posición de competitividad en el mercado internacional.

La industria de exportación solo proveerá directamente, en el mejor de los casos, una solución parcial al problema de la desocupación, aún de aquella generada a partir de cierres de puestos de trabajo en ese sector. Será más realista establecer que el potencial de generación de empleo dará el criterio de selectividad para decidir la promoción de una rama de la industria de exportación sobre otras. Hay ramas de fundamental importancia para la generación de divisas que, alentadas, no desarrollarán necesariamente una tasa correspondientemente alta de generación de empleos. Tal es el caso de las industrias de alimentos, con la excepción de la Pesca.

Únicamente podrá asignarse a la industria con vocación exportadora un papel importante en la generación de empleo en la medida que se expanda significativamente para abordar nuevas actividades, o mediante el establecimiento de nuevas empresas.

Dentro de este panorama se llega a la conclusión que los problemas de la industria exportadora, generadora o no de nuevos empleos, son básicamente los mismos que los de las demás industrias manufactureras. Preponderantemente esos problemas son de índole financiero; en la Concertación Nacional Progra-

mática se ha expresado amplio consenso en cuanto a que la asistencia a las empresas del sector privado, para solucionar sus problemas financieros deberá ser selectiva según su viabilidad. Algunas ramas de la industria enfrentan un problema de competitividad dado sus altos costos que se originan entre otras causas en costos financieros muy altos, la carencia de créditos apropiados para el desarrollo de las empresas, en la lentitud, carencia y multiplicidad de trámites administrativos y servicios públicos, en la falta o dificultad de acceso a innovaciones tecnológicas y en un mercadeo frecuentemente insuficiente.

Por otra parte no es infrecuente que esas mismas ramas de la industria reciban ofertas de precios más bajos que los prevalentes en el mercado internacional en razón de nuestra pequeñez e inestabilidad como fuente de abastecimiento, de la falta de controles de calidad internacionalmente reconocidos, de la inadecuada financiación de ventas y de la intermediación que se hace necesaria por debilidad en el mercadeo y comercialización.

Las soluciones a estos problemas, que impliquen beneficios concretos y directos para la industria y que coloquen sus exportaciones en una mejor posición competitiva reduciendo costos y aumentando eficiencia, requerirán políticas e instrumentos nuevos, de financiación y desarrollo, inclusive para atender el problema del endeudamiento interno; mercadeo y comercialización y la reforma de procedimientos administrativos vetustos y orientados a objetivos fiscales. Las soluciones tendrán que enmarcarse en una filosofía de "igual oportunidad" para toda la industria.

Prioridades para la acción.

A partir de mediados de los años 70 las exportaciones del Uruguay sufrieron fuertes cambios.

Las exportaciones de la industria de alimentos crecieron sustancialmente con la adición de rubros tales como el arroz, la cebada malteada, los productos lácteos y de la pesca.

Al mismo tiempo también alcanzaron cifras significativas las exportaciones de productos de la industria textil, de la industria de la vestimenta tanto de lana como de cuero, el calzado y la marroquinería. Como puede apreciarse se trata de sectores que utilizan materias primas nacionales.

Como resultado de una política de incentivos a las exportaciones mediante el pago de reintegros, prefinanciamiento, de tipo de cambio real, etc., además de la influencia de los acuerdos bilaterales de comercio con la Argentina y el Brasil, se incrementaron igualmente las exportaciones de una serie de productos de industrias que originalmente fueron establecidas como sustitutivas de importaciones (el caso de neumáticos, el papel, los detergentes, el vidrio, etc.).

Todos estos productos que se comenzaron a exportar en valores importantes a mediados de los años setenta,

integran las llamadas exportaciones no tradicionales, que a partir de 1976 superaron en valor las exportaciones tradicionales.

Pero debe hacerse una división entre estas exportaciones industriales según el aporte real que hacen a la economía nacional.

Las exportaciones de la industria de alimentos, de la textil, de la vestimenta, del calzado y la marroquinería son aquellas que contribuyen más significativamente a nuestra economía. Aportan en forma importante a la balanza comercial; donde el elevado componente de insumos nacionales que activan otros sectores de la economía y generan empleo directamente y a través de otras industrias y servicios que promueven o utilizan.

Las que hemos calificado como industrias sustitutivas de importaciones y que al amparo de regímenes de fomento de las exportaciones y convenios comerciales con países limítrofes y dentro de la ALALC también exportaron en volúmenes de alguna significación en los años 70 y hasta la crisis de las exportaciones del comienzo del 80, también proveen ocupación y contribuyen indirectamente a la balanza comercial sustituyendo importaciones. Pero su contribución directa a la generación de divisas es mucho menor, al no procesar principalmente, materia prima nacional.

Por lo tanto, a los efectos de identificar una prioridad nacional se recomienda que las acciones para reactivar la industria exportadora se concentren en las ramas de más alto rendimiento económico: la industria de alimentos y las que manufacturan la lana y el cuero.

La industria de alimentos estudiada se integra con los productos de las industrias frigoríficas de carne y pesca, arroz, cebada malteada y productos lácteos. No hay dudas de la conveniencia de hacer esfuerzos e inversiones para que en el futuro también tenga importancia la exportación de otros productos de la agro-industria, inclusive productos cítricos.

De las ramas industriales mencionadas la que podría generar más empleo en el futuro cercano, atendiendo a la solución de sus problemas sería la pesca. Las otras son importantes en materia de empleo, pero su organización tecnológica y laboral, son tales que aunque lleguen a procesar un valor bastante mayor que el actual de materias primas no generarán ocupación adicional directa significativa.

La industria frigorífica de carne, requerirá de una política agropecuaria que reconstituya el stock ganadero del Uruguay. Al mismo tiempo esa política debiera ser cuidadosa de no interferir con el complejo mecanismo de costos/beneficios que favorecen la producción de leche.

Todos los productos de la industria de alimentación que compiten en el mercado internacional requerirán el continuo apoyo del Gobierno que debe orientar su poder negociador político-económico al mantenimiento de mercados actuales y a la apertura de nuevos mercados. El grupo de industrias basadas en la lana y en el cuero representarán el mayor desafío para el Gobierno.

Orientación para la búsqueda de soluciones a los mayores problemas.

Problemas financieros.

Las dificultades financieras y el endeudamiento de las empresas son de fundamental importancia, y sus implicancias alcanzan a todas sus actividades.

Pero la situación no tiene salidas dentro de las alternativas que ofrece el sistema financiero del país, tanto privado como público. Las garantías reales que podrían ofrecer las empresas no son suficientes en la gran mayoría de los casos, y por otra parte las refinanciaciones deben encararse a mediano y largo plazo.

Será necesario refinanciar, garantizar deudas, extender créditos e inclusive capitalizar. Pero para ello debería tenerse la facultad y capacidad para analizar empresas y sectores, ya que debería ayudarse solamente a las empresas viables.

Al mismo tiempo será fundamental mantener bajo continua observación al espectro total de la industria expor-

tadora, así como poder contar con potestades que permitan establecer orden y coherencia.

Se deberá también poder financiar totalmente o en parte estudios de mercados.

El desarrollo de las funciones señaladas será esencial para la mantención y ejecución de políticas adecuadas de crédito para la exportación de prefinanciamiento y aun de garantías, si fueran del caso.

También será necesario, dentro de este marco, posibilitar desde el punto de vista práctico, la ampliación de una política impositiva de incentivo a las inversiones en las industrias de exportación. Objetivos tales como el establecimiento de incentivos a las inversiones y de política de créditos con fines específicos sólo operan satisfactoriamente cuando se tiene un conocimiento analítico constante y actualizado de la situación empresarial y sectorial y, tratándose de exportaciones, de los mercados externos.

Una participación eficaz del Estado en las áreas descriptas será indudablemente un hecho histórico en la consolidación de la vocación y actitud exportadora de la industria uruguaya.

En los últimos tiempos se ha divulgado la idea de la formación de una Corporación de Desarrollo que podría ocuparse de estas actividades, en forma similar a lo que ocurre en países europeos y latinoamericanos.

La cooperación del Estado en el ámbito internacional.

Una parte sustancial de nuestras ventas al exterior se canalizan a través de preferencias obtenidas en el marco de ALADI, GATT, y Sistemas de Preferencias, o bien por convenios bilaterales de acuerdos compensados de Gobierno a Gobierno.

En virtud de la situación actual de nuestra industria manufacturera y la impostergable necesidad de reactivar el aparato productivo, se deben encarar negociaciones para colocar nuestra producción en nuevos mercados o bien para ampliar o mantener las ventajas referidas.

Por ello, es que el Estado debe brindar mucha atención a las negociaciones internacionales que sobre nuestros productos de exportación tienen gran importancia. Sin embargo, las características generales de nuestra economía y el nivel de compras utilizado formal o informalmente como contrapartida no ofrecen al negociador un margen sustancial para obtener nuevas ventajas. Pero la coyuntura política que se presenta seguramente permitirá contar con una mayor receptividad de la comunidad internacional.

En este contexto juegan un papel fundamental las negociaciones que se encaren con los países vecinos, Argentina y Brasil, con quienes tradicionalmente tenemos más del 30% del total del intercambio. De las exportaciones a estos dos países no solo cabe destacar el volumen del comercio sino también la diversidad de productos y empresas que participan. Revalorizar la integración a nivel de ALADI debe ser una prioridad de la política comercial y no solo referida a los países vecinos, sino también la exportación a mercados como México y Venezuela, tradicionalmente importadores de productos que el Uruguay está en condiciones de abastecer como los lácteos y las prendas.

Independientemente, del componente político que puedan tener algunas negociaciones el Uruguay deberá poner en la mesa de negociaciones su contrapartida de compras. Si se analizan las importaciones del país queda en evidencia que son pocos los rubros de volumen que otorgan poder negociador. Dentro de estos solamente los hidrocarburos son realmente significativos. Los aceites crudos de petróleo se sitúan en el 40% del total de las compras externas del país.

El mercado de estos productos está "ofrecido" favoreciendo al planteo de negociaciones de contrapartida.

En el área de la negociación de Gobierno a Gobierno y en los organismos regionales, el Estado podrá aportar su iniciativa para facilitar negocios al sector privado, fundamentalmente, proponiendo soluciones en cuanto a formas de pago y financiamiento. En lo que tiene que ver con la comercialización, ac-

tividad que corresponde claramente al sector privado, aparecen carencias (en la mayoría de los sectores exportadores) en cuanto a información, presencia en el exterior y capacidad gerencial. Resulta evidente que debería ser el Estado quien tome la iniciativa para coordinar con el sector privado, el máximo de eficacia en estos dos terrenos.

Muchas de las empresas de los sectores objeto de estudio, en especial las pequeñas y medianas, han manifestado la necesidad de contar con una información de mercado que les permita ofertar sus productos en condiciones de calidad y precio competitivas. Es conveniente definir con precisión cuál es la tarea que puede cumplir el Estado y cuál es la función de la empresa privada.

El sector público puede establecer los canales que permitan la comercialización a través de negociaciones que otorguen preferencias arancelarias, o bien establecer las reglas de juego para los acuerdos bilaterales de intercambio compensado. Pero en ningún caso, puede esperarse que la función del Estado llegue más allá de estos aspectos fundamentales por cuanto la comercialización de los productos implica un muy afinado conocimiento de los costos de cada empresa y de los parámetros de precios de la competencia.

También la Dirección General de Comercio Exterior debería ejercer su facultad de convocatoria con la industria de exportación para organizar, en mercados seleccionados del exterior, la promoción de productos determinados. Esta Dirección actuaría como organismo operativo para la contratación y concertación de campañas publicitarias.

También se ha señalado que en algunos sectores, como puede ser el de las prendas de lana, es necesario contar con la asistencia del Estado para participar en ferias internacionales y para la realización de los llamados "modashows" que permiten vender nuestros productos previamente a la temporada que corresponda.

Sin embargo, la Dirección General de Comercio Exterior debería tener recursos humanos especialmente capacitados en todas las fases de la producción y comercialización de los principales productos de exportación uruguayos (commodity experts).

Muchas veces las pequeñas y medianas empresas no están en condiciones de solventar estadías más o menos prolongadas y en este aspecto es factible la organización de muestras conjuntas de la producción nacional.

Si bien se han hecho algunos intentos de participación en ferias, la presencia de la producción nacional debe ser permanente.

Podría desarrollarse una proficua actividad conjunta del sector privado con la oficina correspondiente de Comercio Exterior a efectos de mantener la aludida presencia permanentemente.

Admisión temporaria.

El régimen de admisión temporaria es utilizado por la industria exportadora para solucionar carencias de abastecimiento interno, y en muchos casos, para adquirir en el mercado internacional determinados insumos de calidad tal que, incorporados a la producción nacional, resultan una oferta de mejor competitividad.

De encararse una política de fomento a las exportaciones es imprescindible el mantenimiento del régimen de admisión temporaria, lo más amplio posible, pero con una administración más económica para el usuario y sin las actuales demoras en los trámites.

Surge claramente de la opinión de los empresarios afectados, la conveniencia de mantener el régimen, pero ajustando el costo al de la prestación del servicio ofrecido por el LATU y el Banco de la República.

Control de calidad.

No debe entenderse que el objetivo de mantener estrictos controles de calidad es sinónimo con el de solo producir a niveles de las más altas calidades. La sociedad consume productos de las más diversas calidades. Se trata de que la industria exportadora identifique su posición competitiva óptima, en mercados determinados, en relación con calidades determinadas. La función del control de calidad será de garantizar que el producto que se entrega corresponde a las especificaciones de calidad de contrato que se está cumpliendo, sea

Se desea sugerir que es imprescindible que las empresas y las autoridades de gobierno se concierten para decidir qué medidas, en qué casos y por cuánto debieran adoptarse para lograr el objetivo de reconocimiento internacional.

Costo de combustibles.

El alto costo comparativo del precio de los combustibles es otro de los ele-

mentos a considerar.

Por lo tanto, los costos de las empresas que tienen gran consumo de combustible derivados del petróleo, son correspondientemente altos y perjudican su posición competitiva en el exterior.

La solución para alguna rama de actividad podría buscarse por el lado de la atenuación del componente tributario en los precios del combustible utilizado en la producción exportable.

Se trata de estudiar los mecanismos, más adecuados para llevar incluso a permitir que se logren concretar negocios apoyados en los mejores precios.

Innovación tecnológica.

No cabe duda que la innovación tecnológica tendrá gran importancia en la nueva fase del desarrollo industrial que resultará de la reactivación de la economía uruguaya. En todo caso la innovación tecnológica continúa es un elemento principal de la mantención de la competitividad de las exportaciones.

Dado la relativamente pequeña magnitud del potencial industrial uruguayo, en términos internacionales, la intervención de organismos públicos en el proceso de innovación tecnológica es esencial.

Un instituto tecnológico industrial realiza, además, contribuciones tecnológicas fundamentales a la masa crítica de tecnología del país. También en la forma como internacionalmente se ha organizado en los últimos años el intercambio de ciencia y tecnología, materia hoy prioritaria en las relaciones entre los Estados, es esencial que los países mantengan instituciones nacionales capaces de cumplir funciones operativas en el nuevo mundo de la ciencia y la tecnología.

En este informe se desea sugerir como prioritario un estudio conjunto del Estado con la Industria sobre la creación de un instituto tecnológico que además de hacer investigación aplicada, de establecer plantas pilotos, que permitan desarrollar fórmulas de producción en beneficio de la industria, también le preste asesoría técnica corrientemente. Se propone que se asignen a ese estudio recursos de asistencia técnica.

Se sugiere también que al establecerse el instituto tecnológico y por un período considerable éste sea objeto prioritario de asistencia técnica internacional.

Reforma administrativa.

En este informe, se sugiere que es imprescindible y urgente que el Uruguay se aboque a una reforma en profundidad de procedimientos administrativos sobre exportaciones. Hay algunos principios obvios que deberán regir el examen de la situación y la reforma de procedimientos. Ningún trámite deberá ser duplicado. Esto significa la necesidad de analizar la razón del trámite. Los trámites concernientes a las exportaciones deberán efectuarse en el menor número posible de instituciones. Si más de una institución necesitara la información suministrada por el gestionante ésta deberá ser distribuida a los interesados posteriormente al trámite, para no demorarlo. Todos los trámites deberán poder cumplirse en plazos perentorios. Los trámites y controles no deberán tener fines fiscales o de contribución presupuestal emboscados.

Si como en el caso de la Aduana, el BROU, o el LATU hubiese cobros de servicios, las tarifas deberán representar solamente los costos de esos servicios.

Será necesario, para mejorar la eficacia de las políticas a desarrollar, coordinar las fuentes de información y las metodologías, y mejorarlas fundamentalmente en el tema del empleo.

La investigación debería continuar en estos términos, logrando extenderse y profundizarse, considerándose además la creación del empleo indirecto generado por las distintas industrias, tanto exportadoras como dedicadas al mercado interno.

No existe duda que el cúmulo de las innovaciones, correcciones y reformas que se han propuesto para las instituciones y políticas del sector exportador, significarán en efecto, el equivalente de una capitalización para la capacidad exportadora del país, como nunca antes tuvo lugar.

Yriart: la corporación como inteligencia para el desarrollo

"Para junio la industria tiene que saber qué sucederá en materia de endeudamiento empresario" afirmó a JAQUE el Embajador Juan F. Yriart, quien precisó también su pensamiento en torno a las características y potencialidades de la Corporación para el Desarrollo.

Embajador, tengo entendido que su presencia en el país está vinculada a una "cuestión de conciencia", así como su participación en las tareas del GAP XXI...

Sí, hay una cuestión de conciencia, pero no crea que en el mal sentido. Yo me retiré de nuestro servicio exterior el 31 de diciembre de 1968, cuando terminé mi misión en Washington. En ese momento fui designado en la FAO y allí permaneci hasta hace dos años. Me sentí impotente ante todos los hechos que sucedieron en el país. Yo era un funcionario internacional.

Desde hace dos años, entonces buscaba de alguna manera volver. El Presidente mismo —hablando el año pasado— mostró que era bienvenido, que podía ayudar. Luego un grupo de amigos, entre los que se encuentran Hugo Fernández Faingold, Aquiles Lanza, la señora del Presidente, A. Vázquez, Romero, crearon este grupo, el GAP.

La búsqueda de instrumentos.

Se ha presentado en el Coloquio un proyecto, en realidad una filosofía, en torno a la cual se creará la Corporación para el Desarrollo. Hay sin embargo una serie de puntos que no han sido explicitados: la integración de esa Corporación, su inserción en el plano institucional del Estado y sus relaciones con la sociedad.

Primero una advertencia. Cuando Ud. dice que el GAP presenta una filosofía, no es exactamente así. El GAP el año pasado llevó a cabo un estudio sobre la industria de exportación y el empleo. En el curso de las investigaciones para ese estudio, vimos dramáticamente cómo impedía toda reactivación de la industria el problema del endeudamiento. Entonces lateralmente comenzamos a preocuparnos por eso y a tomar conocimiento de las ideas circunstanciales —algunas desde hace tiempo— sobre cómo atender no sólo el endeudamiento interno, sino el problema del desarrollo industrial: modalidades, ins-

trumentos especializados para impulsarlo, para desarrollar las exportaciones industriales.

Ud. sabe que muchas de estas ideas tienen verdaderamente muchos años. Creo que es difícil determinar paternidades. Así que nosotros no presentamos una doctrina. Lo que decidimos fue tratar de empujar la consideración de temas del endeudamiento interno, convencidos de su primerísima prioridad.

En el curso de la concertación fueron tomando más forma las ideas sobre los instrumentos a utilizar. Personalmente creo que de los informes de la CONAPRO el más operativo tal vez sea justamente el referido al endeudamiento interno, el que habla de la Corporación.

Entonces pensamos que como GAP podíamos cumplir una función útil, provocando un diálogo entre todas las partes interesadas. En cuanto a las relaciones de la Corporación con el Estado y la sociedad en general, debemos darnos cuenta de que justamente éste debe ser un período de diálogo. El Coloquio puso de manifiesto que hay muchos puntos debatibles todavía, y muchos riesgos, como el de una excesiva estatización, que sólo prolongaría políticas y efectos que están presentes en la actualidad.

Endeudamiento:

Definiciones para junio.

¿A título personal, cómo definiría el papel de la Corporación respecto a la viabilidad de las empresas en el corto plazo, y en el relanzamiento industrial a mediano plazo?

Entiendo —de lo que dijeron algunos participantes y el Ministro de Economía sobre todo— que en el corto plazo se tratará de implementar lo que señala el documento de la CONAPRO. Mientras no se crea la Corporación, se establecerán mecanismos ad hoc que actuarán con los criterios que se formulan en el mismo documento de la CONAPRO. Así que yo pienso que el análisis de sectores, empresas, etc., para decidir qué se va a hacer en cuanto al endeudamiento, es algo que comenzará apenas el Banco Central y el República tengan autoridades.

Muy personalmente me parece que la industria para junio tiene que saber qué sucederá en materia de endeuda-

miento empresario. No tener las soluciones, pero sí las orientaciones que habrá. Así no puede seguir; mientras tanto no se puede hablar ni de reactivación ni de mercados externos.

El perfil de la Corporación:

No un Banco sino un Organismo pensante.

¿Qué perfil dibujaría Ud. de la Corporación?

Hay muchas posibilidades. Desde la puramente estatal, hasta la Corporación mixta.

¿Y Ud. por cuál se inclina?

A mí me parece francamente que una participación del sector privado es necesaria. La manera más eficaz de asociar al sector privado y de hacer que sean suyos los esfuerzos de la Corporación, es que tenga una integración. Más no le puedo definir.

En nuestro país tenemos una vieja tradición —y ciertamente en el P. Colorado— sobre el punto. Así que pueden combinarse fórmulas de participación estatal y privada, incluso en el Directorio.

En cuanto a su vinculación institucional, lo concibo en la órbita quizás de un Ministerio. Aunque no lo tengo claro, podría ser que la "sombrija" protectora fuera el área económica-financiera.

La Corporación enfrentará problemas de infraestructura, y existe por otra parte el peligro de la burocratización al que aludió el Presidente al concluir el coloquio. ¿Qué piensa Ud. al respecto?

Creo que la mayoría piensa que esta Corporación no debe ser un pulpo, sino una entidad muy pequeña. No debe sustituir a nadie —el propio Presidente mencionó que no debía sustituir al Banco de la República— es decir que la Corporación no debe ser un banco, ni un laboratorio tecnológico, ni una empresa de exportación.

Tiene que ser un centro de altísima calidad, de excelencia en el pensamiento, de formulación de políticas en cuanto a financiamiento, tecnología, calidad, exportaciones y que, además, moviliza recursos financieros. Debe ser un organismo pensante, donde se conciba las políticas y que mande hacer.

La bomba de relojería de la crisis suramericana de endeudamiento sigue haciendo tic tac. Sólo en parte está desactivada, y de ninguna manera definitivamente. Pero ahora ha venido a añadirse una segunda bomba de relojería. Aunque el presidente norteamericano habla con optimismo de una "segunda revolución" que esperaría a Estados Unidos, su inaudita prosperidad económica en los últimos 24 meses, al igual que sus previsiones económicas para el futuro, se basan en gran medida en el dinero de otros. Pero, ¿por cuánto tiempo podrá seguir fluyendo el dinero de otras economías a Nueva York y Washington? ¿Qué pasa si se seca el caudal de capital extranjero que fluye a Estados Unidos, o si se invierte su dirección?

Paul Volcker, jefe del banco central de EE.UU., habló sin ninguna contemplación diplomática ante una comisión del Congreso norteamericano: "Al seguir atrayendo hacia nosotros una parte tan grande de los ahorros mundiales impedimos la expansión económica del resto del mundo... El hecho de que estemos a punto de pasar muy rápidamente de ser un Estado acreedor a ser un Estado deudor hace sonar campanas de alarma más que suficientes... Existe el peligro de un colapso del aporte de capital extranjero que hasta ahora ha satisfecho nuestras elevadas necesidades de capital estatal y privado... Hay muchos ejemplos de que un endeudamiento demasiado grande puede acarrear graves consecuencias..."

Todo esto es acertado; como lo es también la observación de Volcker sobre la desdichada cota del tipo de cambio del dólar y sobre la imposibilidad de rebajar el sobrevalorado dólar por medio de intervenciones, es decir, ventas de dólares, de los bancos centrales al resto del mundo. Volcker es uno de los poquísimos economistas norteamericanos que no piensan únicamente en la economía interior y en las consecuencias para la política financiera del constante déficit, sino que además intentan reconocer las interrelaciones con la economía mundial. Sin embargo, para el hasta ahora ministro de finanzas, Regan, y para el presidente mismo, esto apenas cuenta.

Economía mundial ignorada

Sólo por esta postura de alegre desprecio de la economía mundial se entiende que el presidente no se preocupe realmente demasiado de su enorme déficit, sino que incluso critique por escrito a Paul Volcker y le aconseje que permita un flujo de dinero a la economía norteamericana cada vez mayor. Al mismo tiempo, la Administración Reagan infravalora la evolución del déficit en el presupuesto federal: en 1988, cuando finalice la actual Administración, el déficit será sólo de 144.000 millones de dólares, siempre que las reducciones de gastos que propone sean aceptadas de hecho por el Congreso; de no ser así, será sólo de 220.000 millones de dólares. Para estas previsiones, los responsables suponen un crecimiento medio anual de la economía americana del 4%, una suposición verdaderamente soberbia.

Rudolph Penner, director de la Oficina de Presupuesto del Congreso, afirmó muy secamente con respecto a esto que, si en lugar de un crecimiento continuo así, en los próximos años se produjera una recesión, el déficit presupuestario podría duplicarse a más de 400.000 millones de dólares por año. Si bien esta cifra tampoco parece muy probable (porque antes de que se llegase a eso, la presión de las circunstancias obligaría al Congreso a ahorrar), no es menos plausible que los dos cálculos del Gobierno.

Los políticos se dejan tentar fácilmente a medir sus déficit presupuestarios por el producto social bruto propio.

En cambio, un criterio importante es la medida en que un país atrae el ahorro propio para la financiación de su déficit, por ejemplo, por medio de tipos de interés que superan la capacidad de pago de otros demandantes de capital. Si, por ejemplo, las entidades privadas de un país (incluyendo a los empresarios) no ahorrasen ni un céntimo, tampoco el Estado dispondría de un céntimo de ahorro. Si, no obstante, quisiese tomar dinero prestado, o bien tendría que hacérselo entregar por su banco emisor (que tendría

Helmut Schmidt

El déficit norteamericano, una bomba de relojería

que emitir dinero para este fin) o tendría que venir del extranjero.

Y la tasa de ahorro norteamericana es la más baja de todos los países industriales.

En Estados Unidos se ahorró en los dos últimos años del 5% al 6% de los ingresos presupuestarios privados disponibles; en Alemania Occidental, en cambio, del 11% al 12%; en Japón incluso el 18%. En otras palabras: suponiendo una demanda porcentual de capital de las empresas aproximadamente igual en las tres economías, en los dos últimos años el presupuesto alemán hubiera podido permitirse un déficit doble del presupuesto norteamericano, y el japonés incluso el triple, siempre medido por la participación del déficit en la formación total de ahorro. De hecho, el Estado japonés sólo ha necesitado escasamente el 25% de los ahorros privados en 1982, y en 1983 apenas el 22%; el porcentaje para 1984 será probablemente del mismo orden. El Estado alemán ha usado respectivamente el 40% y el 30%, con una tendencia a seguir disminuyendo en 1984.

En cambio, el Estado norteamericano ha utilizado en 1982 y 1983 alrededor del 70% de los ahorros privados, y la tendencia para 1984 y 1985 permanece igual. Con otras palabras: como el banco central mantuvo firmemente su postura cuando estaba dirigido por Volcker, para la demanda de capital de toda la industria, el comercio, la construcción de viviendas, y así sucesivamente, sobraba sólo alrededor del 30%, **excesivamente poco** para la prosperidad económica. Por eso había y hay que importar del extranjero capital y créditos en grandes cantidades. En el año 1984 fueron 100.000 millones de dólares, como corresponde al déficit de la balanza por cuenta corriente. Para 1985, la importación de capital apenas será menor.

La mayor deuda externa mundial

Ya actualmente el país más rico del mundo supera el umbral entre los activos extranjeros netos y las deudas extranjeras netas. Y en el invierno de 1985-86 EE.UU. será incluso el mayor deudor externo del mundo, aun por delante de Brasil. Naturalmente la economía norteamericana es incomparablemente mayor y más vital que la brasileña. Con todo, al igual que Brasil, Estados Unidos no recibirá ninguna transferencia neta de activos extranjeros, sino que, en lugar de eso, tendrán que pagar más intereses y beneficios al extranjero de los que reciben.

Normalmente, un país en esas circunstancias puede hacer transferencias netas al extranjero sólo cuando y en la medida en que logre superávits en la balanza comercial y de servicios con el extranjero. Precisamente estos superávits le faltan hoy a Estados Unidos, al contrario que actualmente en Brasil. Los norteamericanos tendrían que conseguir enormes aumentos en las exportaciones de mercancías y servicios, tendrían que reducir las importaciones y, sobre todo, el tipo de cambio del dólar tendría que ser continuamente de un cuarto a un tercio más bajo, para abaratar las exportaciones americanas de mercancías y servicios y encarecer relativamente las importaciones japonesas y europeas, que hoy en día son artificialmente baratas por el elevado tipo de cambio del dólar.

Una evolución así del tipo de cambio del dólar se esperaba ya cuando el dólar estaba sólo a 2,60 marcos; actualmente ha sobrepasado los 3,20 marcos, y hoy ya nadie se atreve a profetizar cuánto tiempo seguirá subiendo aún o cuándo empezará a bajar.

Las razones para el elevadísimo tipo de cambio del dólar son triples:

— Por una parte, la financiación del elevado déficit presupuestario ha hecho subir los intereses del dólar. Quien invierte sus ahorros o sus beneficios no distribuidos en Estados Unidos en lugar

de hacerlo en el propio país obtiene intereses reales insólitamente altos, un incentivo fuerte.

— En segundo lugar, en Estados Unidos hay una elevada demanda privada de crédito y capital. Actualmente las empresas norteamericanas obtienen buenos beneficios, pueden permitirse pagar intereses altos y, sin embargo, repartir buenos dividendos (y el consumidor norteamericano puede al menos deducir de sus impuestos los intereses por un coche o por un televisor nuevo), nuevamente un fuerte incentivo para el inversor extranjero.

— En tercer lugar, en Japón, en Europa, incluso en Suramérica, hay muchos a quienes les gusta invertir permanentemente una parte de su patrimonio en EE.UU., porque se fían de la vitalidad a largo plazo de la economía norteamericana y, además, o bien valoran más la seguridad externa de Estados Unidos que la de su propio país o, por razones de inseguridad interna en el propio país, cometen evasión de capital.

En los tres casos la inversión de capitales extranjeros en Estados Unidos conduce técnicamente al mismo resultado: quien compra fondos públicos, acciones o solares norteamericanos, tiene que cambiar los yens o marcos por dólares. Surge así una elevada demanda de dólares en el mercado de divisas; pero como Volcker no acuña dinero, la oferta de dólares no aumenta proporcionalmente. Consecuencia: el tipo de cambio del dólar sube y sube. Hasta ahora las consecuencias de la política estadounidense de déficit son en parte positivas y en parte negativas para el resto del mundo.

Positivas: El déficit público norteamericano ha creado un enorme boom de la demanda de bienes. Ha favorecido tanto a la exportación japonesa y europea y, por tanto, al empleo en nuestros países, como a la economía norteamericana. Esta ha aprovechado el boom de la demanda para insólitos logros empresariales, pero también la mano de obra ha contribuido al auge por una flexibilidad y una movilidad inimaginada. El déficit presupuestario se convirtió en una locomotora. El éxito ha contribuido extraordinariamente a la confianza en sí mismos de los norteamericanos.

Negativas: En Europa, en Suramérica y en otras partes los intereses son demasiado altos; se invierte demasiado poco realmente, porque los beneficios esperados son relativamente mucho menores que las rentas por intereses; las industrias de bienes de inversión y la construcción están subocupadas, el desempleo es demasiado alto.

La distorsión de los tipos de cambio ocasionada por el dólar ha conducido a una distorsión del mercado mundial que aumenta cada año; por innumerables medidas de protección y de subvención, la mitad del mercado mundial ya se ha apartado de las reglas del GATT.

Las obligaciones por intereses de los países deudores suramericanos han aumentado más de lo que pueden obtener de los superávits comerciales; tienen que apretar mucho, mucho, el cinturón a sus propios pueblos, y los revolucionarios y dictadores potenciales están al acecho. Pero si los países deudores suramericanos no pagasen sus intereses (aliviados por renegociaciones de la deuda), no sólo se iría al diablo su propia solvencia, sino que también pondrían en peligro a sus bancos acreedores en Nueva York, Londres o Frankfurt.

La amenaza de colapso del inmenso Continental Illinois Bank de Chicago hizo sentir el problema: a los inversores del banco (en parte extranjeros) sólo se les pudo dar confianza de nuevo cuando el Estado norteamericano asumió la garantía plena de prácticamente todas las inversiones. Pero el Estado también puede llegar demasiado tarde, y son imaginables otros desencadenantes psicológicos masivos. "Un día estallará el globo", decía hace poco un título del Financial Times en letras

gordas. Toda persona sensata debe confiar en que no se llegue a eso. Todo gobierno sensato del mundo debe contribuir a que no se llegue a eso. Porque una pérdida de confianza puede conducir a una retirada rápida de las inversiones extranjeras en Estados Unidos, financiadas casi todas a corto plazo. No sólo tendrían dificultades los bancos norteamericanos, sino que, sobre todo, el tipo de cambio del dólar bajaría rápidamente; es decir: el valor de cambio de las inversiones en dólares que aún tuviesen europeos, japoneses y árabes disminuiría muchísimo y sus saldos de capital podrían bajar dramáticamente. El daño fuera de la economía norteamericana sería probablemente incontrolable e incalculable. Probablemente sería mayor que dentro de las fronteras de EE.UU. En cualquier caso, debido a la escasez de capital, en Estados Unidos posiblemente volverían a subir los tipos de interés, y podrían desencadenar una profunda recesión.

Frenar el alza del dólar

Por eso hay que frenar hoy el alza del dólar e introducir una baja lenta. Si no se quiere desencadenar una nueva inflación con la emisión de más dinero por parte de los norteamericanos, esto sólo se puede hacer disminuyendo el déficit presupuestario.

Hay dos caminos para reducir el déficit: o aumentar los ingresos o disminuir los gastos (o una mezcla de ambas cosas). Si, por razones tácticas en la negociación, ahora que han empezado las conversaciones para la reducción de armamento con la Unión Soviética, el presidente y el Congreso no creen que actualmente puedan permitirse ninguna reducción decisiva del muy inflado presupuesto de defensa (de lo cual se puede tener una opinión distinta), la vía de aumentar los ingresos por impuestos es inevitable. De otra forma es inimaginable una reducción del déficit de 1985 en 50.000 millones de dólares, es decir, una cuarta parte. De cualquier forma, la hoy tan discutida reducción de 50.000 millones de dólares sólo tendría un efecto eficaz si el año que viene volviera a producirse otra reducción del déficit en una importante cuantía.

Naturalmente, una reducción del déficit debilitaría la capacidad de arrastre de la locomotora, tanto en Estados Unidos como en el resto del mundo. Una disminución de la demanda de crédito no sólo recortaría los intereses reales sobre el dólar, sino también el tipo de cambio del dólar. En ese caso se resentirían las exportaciones del resto del mundo, y la exportación norteamericana subiría.

Pero la reducción de intereses ayudaría a Suramérica a soportar sus cargas por intereses, y la vuelta a las dictaduras militares se alejaría. Al mismo tiempo, los intereses más bajos ayudarían a que en Europa hubiera actividades más orientadas a la inversión. Probablemente entonces algunos países europeos (como la República Federal de Alemania) podrían ampliar algo su déficit presupuestario sin correr peligro; porque es imaginable que al principio los efectos de contracción de una reducción del déficit estadounidense influirían más de lo necesario y más de lo coyunturalmente soportable, en general y en todo el mundo.

Pero si, en vista de estos riesgos, Washington prefiriese no actuar, el mundo sufriría aún más. Cuanto más tiempo tarde el cirujano del presupuesto en recurrir al bisturí, mayor es la probabilidad de que la operación llegue demasiado tarde. Ya es bastante malo que el sistema monetario mundial de Bretton Woods haya quedado destruido en muchos países a causa de una política presupuestaria errónea; no se puede destruir mucho más, porque, en realidad, todos dependemos de todos.

Henry Kissinger dijo el otoño pasado: "Debido a nuestro gran poder económico... nuestros políticos y sus electores se figuran que Estados Unidos es relativamente independiente de la evolución de la economía mundial... Pero tenemos que superar este dilema, si queremos superar la debilidad económica del mundo, que se ha hecho crónica. Nuestra época y nuestras posibilidades exigen de Estados Unidos una orientación decidida".

Kissinger tiene razón.

Helmut Schmidt





“Diario anarco-bancario del hampa y del terrorismo”, “órgano oficial de las células rosas del Eliseo”, “complot in-noble montado contra mí porque soy el adversario de los dos hijos favoritos del poder socialista: la inmigración extranjera y el terrorismo”... Jean-Marie Le Pen se desencadena contra el diario *Libération*, que acaba de acusarlo —en primera plana y en seis páginas interiores— de haber torturado sospechosos personalmente durante la guerra de Argelia.

Por cierto no es la primera vez que Le Pen es acusado de ese modo. Desde 1957, fue el tema de un informe del comisario de policía Gilles, de Argelia. Pero Le Pen negó su autenticidad, y después el comisario murió. Historiadores como Pierre Vidal-Naquet denunciaron su comportamiento en Argelia, pero en obras de poca difusión. La gran prensa siempre vaciló en rozar el tema, hasta que *Le Canard enchaîné* retomó, en julio pasado, las acusaciones contenidas en *La Pacificación*, de Hafid Keramane, publicado en Lausana en 1960.

Es necesario pensarlo dos veces antes de escribir sobre ese período citando nombres: los hechos están prescriptos —tienen más de veinte años— y amnistiados desde la ley de setiembre de 1962. Tanto, que el periodista que se atreva a retomar una acusación no estará ni siquiera autorizado a aportar las pruebas de sus afirmaciones ante el tribunal. Peor aun: sospechoso desde un principio de mala fe, será él quien deberá probar que la misma no existe si quiere escapar —hecho rarísimo— a una condena por difamación. Perseguido por Le Pen, *Le Canard enchaîné* obtuvo sin embargo la autorización para presentar ante el tribunal testimonios grabados de fugados que acusan al líder del Frente Nacional.

El presidente había fijado justamente para el viernes 15 de febrero la fecha de esa audiencia explosiva. El martes 12, *Libération* sopló los peones de su colega. Sus investigadores habían ido a Argelia a interrogar a los testigos del *Canard* y Le Pen, esta vez, se vio puesto en posición de acusado en la plaza pública.

“Me desvistieron. (...) Me ataron las manos y las piernas. Me quitaron mi tricota de piel. La mojaron Me la pusieron sobre los ojos. (...) Fue un soldado de Le Pen quien hizo girar la dinamo. (...) Mientras pasaba la electricidad, un militar me golpeaba con un cepillo metálico. (...) La segunda vez me hicieron el submarino. Le Pen daba las órdenes. (...) Me interrogaron durante dieciocho días...”. Son cinco testigos semejantes, que dicen recordar, con calma, sin retórica, en detalle...

En 1955, la incredulidad

¿Pero hay algo allí que conmueva a la opinión pública francesa de hoy, a la que la televisión ha enseñado a vivir en un mundo donde el horror crece día a día? ¿Que sabe que se tortura en casi todas partes: tanto en el Este como en el Oeste, tanto en la U.R.S.S. como en Chile, tanto en África como en Asia? ¿Que ha visto sufrir a Camboya, que ha descubierto la Guinea de Seku Turé y que se dice que tal vez todo eso es, después de todo, “banal”?

En cuanto a la Francia de 1955, se enteró con total incredulidad de que su policía torturaba en Argelia (el primer informe del socialista Jean Maisy al gobierno de Edgar Faure data del 20 de marzo de 1955 y el segundo del 13 de diciembre del mismo año). ¿La tortura? Surge de aprenderla. Hace apenas diez años que la Segunda Guerra Mundial ha terminado, y nadie se atreve a creer que los nazis han hecho escuela. Por cierto, en el mes de diciembre de 1951, tres años antes del desencadenamiento de la insurrección, Claude Bourdet ha planteado en *France-Observateur* la pregunta: “¿Existe una Gestapo argelina?” Pero los franceses, incluso en 1955, cuando los combates se intensifican, ignoran todo o quieren ignorar todo. Por otra parte, Jacso Mendés France, Edgar Faure, Guy Mollet y hasta Bourges-Maunoury, que se sucedieron en Matignon, no son, en un sentido u otro, hombres “de izquierda”? Entonces...

Entonces, por suerte, existe la prensa anticolonialista: *L'Observateur*, *L'Express*. *Témoignage chrétien*, *Le*

La tortura en la Argelia francesa

El régimen de la deshonra



LE PEN-MASSU: los torturadores

Jean-Marie Le Pen, el dirigente máximo del Frente Nacional, un partido de ultraderecha que ha avanzado notablemente en el panorama político francés, fue acusado recientemente de haberse desempeñado como torturador en la guerra de Argelia. Irène Allier, de *Le Nouvel Observateur*, parte de esos datos para brindar un panorama retrospectivo sobre ese punto perturbador de la guerra de liberación del país africano, y su repercusión (o falta de repercusión) en el público francés.

Monde (“Los cuatro grandes de la traición”, dirá Jacques Soustelle) no se andan con vueltas. Después de haber denunciado las exacciones de la policía, estos diarios se concentran, a partir de 1957, en los paracaidistas de Massu, que desde enero fueron investidos con los poderes de policía en la Gran Argelia y transformaron rápidamente algunas aldeas en sitios de detención, torturas y ejecuciones. Se informa al respecto. Pero son los diarios los perseguidos y condenados. Por haberse solidarizado con *L'Express*, el general Jacques Paris de Bollardière es relevado de su mando (febrero de 1957).

La batalla de Argelia alcanza su paroxismo. A la violencia terrorista del F.L.N., cuyas bombas no perdonan a los civiles —muertos o mutilados—, el ejército contesta con la tortura. En marzo, Paul Teitgen, responsable de la policía en la prefectura de Argelia, envía al gobierno una primera carta de renuncia (retirada casi en seguida) en la que habla de “crímenes de guerra”. Los “suicidios”, en el antro de los paracaidistas, de algunos detenidos importantes —el abogado Ali Boumendiel, el jefe del F.L.N. Larbi Ben M'Hidi— obligan al gobierno a crear una Comisión de Salvaguarda de los Derechos y Libertades Individuales. Esta se revelará con rapidez impotente para impedir que la lepra contamine al ejército. Una partida del contingente se verá afectada, y regresará a Francia “enferma” por lo que ha visto hacer. La detención de dos intelectuales comunistas en junio, Mauricio Audin y Henri Alleg, va a sacudir poco a poco los espíritus. El primero “desaparece” en circunstancias tan manifiestamente sospechosas, estrangulado probablemente por un paracaidista de Massu, que sus parientes se niegan a agitar la opinión pública. El segundo va a escribir, sobre las torturas que sufrió, un testimonio irrefutable: *El interrogatorio*, publicado por Editions du Minuit.

Massu: ¡afirmativo!

En julio, el proceso de Djamilia Bouhired revela a quien quiera oírlo los detalles de abominables suplicios. Cuando Paul Teitgen renuncia indeclinablemente, el 12 de setiembre, revelará que sólo en la región de Argel se produjeron 3.024 desapariciones entre agosto de 1956 y setiembre de 1957. Aun cuando Robert Lacoste, ministro residente en Argelia denuncia, por su parte, a los “exhibicionistas del corazón y

de la inteligencia” que protestan contra la tortura. En octubre, los jefes del F.L.N. de la Gran Argelia son abatidos o capturados. La “batalla de Argelia” ha sido ganada. No Argelia. La guerra, que proseguirá hasta 1962, los medios con los que se la condujo con demasiada frecuencia, los objetivos que persiguió, llevaron a la IV República a su pérdida, a una parte del ejército a la deshonra y a los franceses a la ignorancia.

Porque, no más que sus antecesores, el general De Gaulle, que tardó aún cuatro años para terminar con la guerra —y la tortura—, no hizo perseguir por la justicia a un solo responsable. Como si eso no hubiera existido. Nunca condenada, la tortura en Argelia

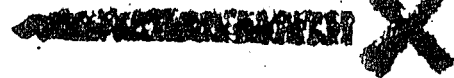


MEROUANE: el martirio

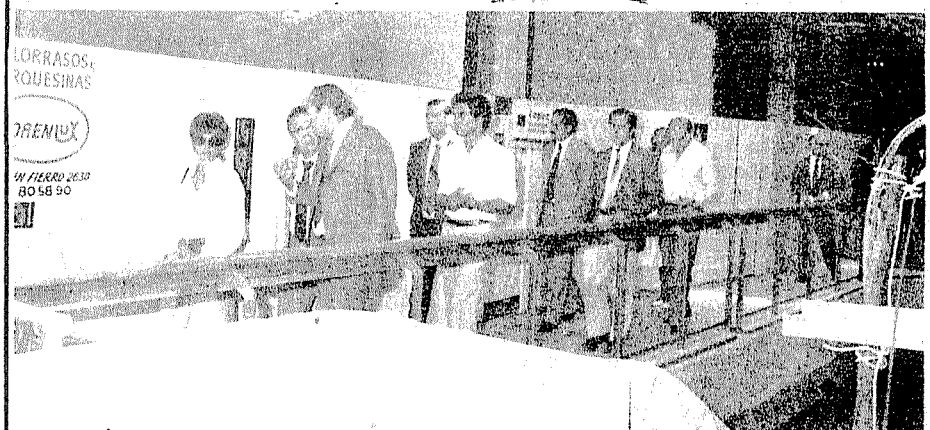
encontró incluso al cabo de diez años a su defensor oficial. Fue el general Massu. En 1971 escribía con toda sencillez en su libro *La verdadera historia de la Batalla de Argelia*: “Si para hacer ‘cantar’ era necesario ‘apretar un poco’, los interrogadores eran llevados a hacer sufrir a los detenidos dolores físicos, cuya violencia se graduaba para llegar a la confesión. Por cierto había riesgos, y se produjeron accidentes. (...) El procedimiento empleado con mayor frecuencia, aparte de las bofetadas, era la electricidad”. El jefe militar de las tropas francesas en Argelia concluye, en respuesta a la pregunta: “¿Hubo verdaderamente torturas?”: “Sólo puedo contestar por la afirmativa, aunque nunca haya sido instituida ni codificada”.

Gracias a él, a quienes lo cubrieron o alentaron, Francia participó en la “banalización” de la tortura en el mundo y tal vez —peor aun— en las cabezas.

Irène Allier
**LE NOUVEL
OBSERVATEUR**
Derechos exclusivos



Montevideo Shopping Center.



....La expectativa con respecto al Montevideo Shopping Center crece a medida que se acerca abril, mes para el cual se anuncia su inauguración. Días atrás fuimos invitados a recorrer las instalaciones y con no poco asombro vimos el avance que han tenido las obras desde su inicio, en octubre de 1983, hasta la fecha.

....En efecto, lo que antes era el trabajo de una empresa constructora hoy se ha transformado en 80 obras de terminación y decoración a cargo de diversas empresas contratadas por los comerciantes, esto genera, evidentemente, una mayor inversión en este proyecto y crea gran cantidad de nuevas fuentes de trabajo.

....A partir de su inauguración, Montevideo Shopping Center contará con

una gran cantidad de locales comerciales que cubrirán la gama más completa de comercios que ofrecerán todos los artículos que se desee adquirir en las mejores condiciones de calidad y al precio más bajo de plaza. A estos locales comerciales se debe agregar lugares de entretenimiento para mayores y niños, y un amplio sector alimenticio con snack, restaurantes y confiterías que colmarán las expectativas de los habitantes de la ciudad.

....A partir de abril, nuestra ciudad tendrá un nuevo establecimiento de servicios para todos sus habitantes y una modernísima atracción para los turistas que nos visiten, y que vendrán, principalmente desde Argentina, al primer Shopping Center del Río de la Plata.

Esta habilidad, sin embargo, se ha visto puntualmente acompañada por la buena suerte: en 1979, la Unión Soviética invadía Afganistán, despertando en todo Occidente el temor de ver instrumentada sobre el Océano Índico la "teoría del dominó"; consecuentemente, Zia logró trabar con Washington —inquietado por la acción soviética— una relación de privilegio, materializada en una ayuda militar y económica equivalente a 3.200 millones de dólares. Con esa poderosa arma en la mano, el régimen paquistaní ha logrado satisfacer los reclamos más importantes de sus no muy confiables subordinados militares, para quienes se ha convertido en un suministro seguro de tecnología y equipamiento armado occidental, tanto como de empleos y prebendas en las tradicionalmente corruptas empresas estatales.

Por si ello fuera poco, dos años seguidos de inusualmente buenas cosechas han logrado activar la economía paquistaní, al punto de que la misma protagoniza, desde 1977, un ritmo de crecimiento real anual equivalente al 6.75%.

Esta insólita bonanza, por supuesto, ha beneficiado en gran parte a los sectores vinculados al ejército y, concretamente, a los habitantes del Punjab, la más rica y densamente poblada de las provincias paquistaníes y, lógicamente, aquella en que el régimen castrense despierta menores resistencias.

Explicablemente, el gris oficial que en 1977 comandó lo que por entonces se veía como un interinato militar tras un período de corrupción, hoy está embarcado en un juego mucho más vasto: el de perpetuar su dominio al frente del ejército y del país. Para ello, Zia no ha trepidado en ponerse al frente de un movimiento "islamista" que tiene por anunciada meta la instalación, en el país, de una "shurocracia", es decir, un gobierno de las asambleas consultivas de inspiración islámica ("majlis-e-shura") que poco tiene que ver con las concepciones occidentales sobre la democracia representativa.

Capitalizando así el fundamentalismo musulmán, tan arraigado en la historia del país (Paquistán no es sino el producto de una secesión religiosa), Zia probablemente busca una mera legitimación confesional para un dominio en el que ya no hay marchas atrás: como lo indica la agitada política de la región sub-continental, el fin de los mandatos al frente del país generalmente coincide con el fin del mandatario.

Embarcado, pues, en esta estrategia tan delicada, Zia ha recibido una nueva cuota de buena suerte, esta vez proveniente de las urnas. En efecto, hacia 1981 poco podía esperar el general de una apertura política: la empobrecida provincia de Sind (cuna del polémico Bhutto) estallaba en un agudo conflicto que amenazaba motivar una intervención militar de la provincia, al tiempo que los once partidos de oposición convergían en un nucleamiento bautizado "Movimiento para la Restauración de la Democracia" (MRD), en el que la voz cantante estaba a cargo del mayor de ellos, el Partido Popular de Paquistán (PPP), dirigido, desde su exilio en Londres, por la hija del ahorcado antecesor de ul-Haq Benazir Bhutto.

A pesar de este cuadro, en diciembre de 1984, Zia convocó a un plebiscito de singulares características: consistía en una consulta a la población sobre la islamización de la sociedad, una pregunta que, en un país como Paquistán, tiene la misma trascendencia que preguntar si la población prefiere respirar o no. Ejerciendo una lógica personal, Zia anunció con antelación al plebiscito que un voto favorable sería interpretado por el ejército como un respaldo a su gobierno por cinco años más. A pesar del grosero planteo, el 62% de la población concurrió a las urnas, y el 97% de los votos fue afirmativo. Los resultados fueron más dramáticos para la oposición nucleada en torno al MRD, en tanto que los once partidos integrantes del agrupamiento habían propiciado el boicot a la consulta. Al mismo tiempo, Zia conseguía una consolidación de su programa confesional, el que se había vuelto más urgente tras la caída del Sha de Irán y la agitación chiita posterior que sacudió hasta al considerablemente secularizado Líbano.

Paquistán: ¿Un nuevo Jomeini?

Uno de los hechos más evidentes de la actual realidad asiática es, sin duda, la empecinada buena suerte del dictador paquistaní, general Zia ul-Haq.

Casi una sombra en 1977, comandó el movimiento castrense que derrocó al controvertido primer ministro Zulfikar Ali Bhutto, a quien, por lo demás, mandaría ahorcar en 1979, acusado de conspirar para el asesinato de algunos de sus oponentes políticos. A partir de entonces, dando muestras de consumada habilidad, ul-Haq ha logrado aplazar en tres oportunidades la celebración de las anunciadas elecciones parlamentarias que, supuestamente, comenzarían a dismantelar su cuestionada dictadura.



ELECCIONES: con la oposición perseguida



ZIA: ¿fundamentalista?

Con ese respaldo, Zia puso en marcha la segunda parte de su plan, consistente en la celebración de elecciones para la Asamblea Nacional y las Asambleas Provinciales a celebrarse el 25 y 28 de febrero último respectivamente. Para esta etapa, el dictador programó con cuidado todos los escenarios electorales: en primer lugar, se prohibió la participación de partidos políticos en los comicios, autorizándose tan sólo la comparecencia de candidatos individuales. La medida, anunciada casi sobre la fecha de los comicios, surtió el efecto buscado, es decir, la división de la oposición, en tanto muchos de los dirigentes prefirieron concurrir a las elecciones como candidatos individuales antes que perder escaños a favor de otros candidatos

designados por el régimen. La lista alcanzó, así, el número de 1056 postulantes, 80 de los cuales pertenecían notoriamente al PPP.

Por si ello fuera poco, la dictadura procedió a efectuar cientos de arrestos entre los más notorios dirigentes opositores, al tiempo que se restringía la libertad de los candidatos para realizar sus campañas electorales (los actos políticos no podían efectuarse en las calles, tampoco en las mezquitas, no podían llevarse a cabo procesiones o utilizarse micrófonos). Como precaución final, las autoridades militares del Aeropuerto Internacional de Karachi procedieron a controlar el ingreso a Paquistán de todas las mujeres, a efectos de impedir que Benazir Bhutto regresara al país, a pesar de haber salido de él por propia voluntad hacia dos años. El dirigente más notorio del PPP después de la hija del ejecutado primer ministro, Ghulam Mustafá Jatoti, fue convenientemente puesto bajo arresto poco tiempo antes de las elecciones.

La Asamblea Nacional, por lo demás, surgiría sin un mandato o finalidad muy claros: teóricamente debería constituirse en un cuerpo que redacta las modificaciones a implantar en la Constitución de 1973, erigida por Bhutto como un mecanismo para promover una democracia parlamentaria al estilo de la India. Los cambios previstos por Zia son familiares: el nuevo texto debería ser marcadamente presidencialista (el Presidente tendría el poder de nombrar su gabinete, disolver la Asamblea, concentrar el control sobre las fuerzas de seguridad junto a un Consejo de Seguridad Nacional integrado por los tres comandantes en jefe, declarar el estado de emergencia e intervenir las autoridades provinciales, designando gobernadores y comisiones electorales); previsiblemente, por otra parte, el proyectado texto contiene disposiciones referidas a la "pureza islámica" de los candidatos, controlada, por supuesto, por el Presidente.

Para sorpresa de los observadores, los comicios de febrero representaron otra victoria para el afortunado dictador: a pesar del nuevo boicot decla-

rado por los once partidos, más del 50% de los votantes habilitados concurrieron a las urnas, y los representantes electos para desempeñarse como partícipes de la reforma constitucional tan vagamente esbozada por Zia son, en su mayoría, afectos al régimen militar.

El resultado, sin embargo, está lejos de descalificar enteramente el proceso electoral: la concurrencia de una mayoría tan considerable significó, sin duda, una severa derrota para los partidos políticos opositores, reunidos casi circunstancialmente en torno al MRD. En efecto, tan sólo el PPP puede hoy afirmar que tiene una base masiva a nivel nacional, y los otros partidos tienen, precisamente, su identidad perfilada por oposición al que fuera el partido de Zulfikar Bhutto.

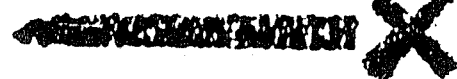
En tal sentido, son conocidos como los partidos tonga (pequeña embarcación), en cuanto se dice que todos sus adherentes podrían reunirse en una de estas naves; lo que resulta peor, a nivel nacional no han logrado superar la imagen que de ellos tiene el grueso de la población, las más de las veces vinculada a incalificables corruptelas que dividen al generalmente homogéneo Paquistán en cientos de feudos controlados por los capitoses partidarios. Fue precisamente esta realidad la que hizo posible el golpe de estado de julio de 1977 que embarcó a Zia en su polémico dominio.

Sin embargo, los resultados deben ser estudiados con cuidado por el régimen militar. El pequeño partido Jamaat-i-Islami (conocido popularmente como el "equipo de reserva de la Ley Marcial" por sus conexiones con Zia y su impulso islámico), así como la Liga Musulmana (de perfiles estrechamente confesionales) sufrieron una derrota que parece indicar, a las claras, que la población repudia los intentos del régimen por empujar más a la sociedad hacia el fundamentalismo. Precisamente, una de las más sonadas declaraciones del dictador con motivo de la campaña por el plebiscito consistió en afirmar que "el Corán es mi Manifiesto", y The Economist narra una reunión del Jamaat en la que uno de los candidatos, blandiendo el Libro Sagrado en una mano y un pan en la otra, instó a sus seguidores a elegir entre la fe y el materialismo. "Ya tengo el Corán en casa", le respondió un asistente, "pero quiero el pan y trabajo también". Para Zia se abre, entonces, la posibilidad de no avanzar más en un camino que, con toda probabilidad, tomó por temor a las convulsiones que por entonces sacudían al mundo árabe tras el ascenso de Jomeini en Irán y el asesinato de Anwar el Sadat en Egipto.

Por lo demás, la composición de la nueva Asamblea pasa, obviamente, a fortalecer a Zia en el concierto internacional. Precisamente en momentos en que algunos congresistas norteamericanos se muestran preocupados por los pasos que el régimen militar estaría dando a efectos de obtener tecnología nuclear (destinada a equilibrar el desarrollo atómico de la India), esta cuestionada "apertura" permitirá a la Administración Reagan continuar apoyando al régimen de Zia y sus generales. En efecto, las violaciones a los derechos humanos y las groseras tergiversaciones electorales en que se han embarcado los dirigentes paquistaníes no han motivado sino cautos comentarios en Washington, más preocupado por fortalecer a Zia a efectos de desalentar un ataque punitivo soviético desde Afganistán contra los campos de refugiados afganos (a través de los cuales se alimenta la resistencia de los rebeldes contra el ejército invasor).

Para los paquistaníes, el respaldo a Zia puede significar el tan anhelado levantamiento de la Ley Marcial y, lo que es más importante, el funcionamiento de las asambleas nacional y provinciales a partir de las cuales la oposición al régimen pueda ganar espacios en el futuro. Es esa oposición la que debe encarar, de inmediato, una reevaluación de sus metas si quiere revertir lo que hoy parece innegable: nadie quiere a Zia, pero nadie parece dispuesto tampoco a probar una alternativa que se esconda entre los partidos existentes.

Alvaro Díez de Medina



Siles Suazo bloqueado por la COB

"No permitiré que me renuncien"

En medio de la más grave crisis económica que ha vivido su empobrecido país y en un clima de marasmo, con miles de mineros recorriendo las calles de La Paz detonando cartuchos de dinamita, las opciones para Hernán Siles Zuazo, presidente de Bolivia, son cada vez menos. Y eso que el veterano dirigente las ha probado todas, desde ofrecer la participación en el gobierno a la oposición hasta sumirse él mismo en una mística huelga de hambre.

Siles negocia y negocia. Una y mil veces se ha sentado en los últimos meses con los dirigentes políticos y sindicales para superar la crisis. Pero la reciente huelga general "sine die" lanzada por la Comisión Obrera Boliviana (COB), máxima expresión de protesta que ha seguido a las 500 huelgas registradas en 1984, continúa.

Y es lógico que inmediatamente surja la pregunta de si este país que ha tenido la friolera de 199 golpes de estado en su vida independiente, podrá ver su próxima rotación en el Poder Ejecutivo según los cánones constitucionales.

Ningún momento del mandato de Siles estuvo exento de dificultades. La tormenta siempre estuvo presente. A la falta de un acuerdo global entre todos los sectores políticos se sumó una crisis económica que empujó a Siles a políticas de austeridad cada vez más estrictas. No tenía otra alternativa. Y el estallido social ha sido su no deseado compañero de ruta.

Pero parece claro que los primeros meses de este año han traído los desafíos más exigentes para Siles.

En enero el gobierno debió tomar draconianas medidas económicas para detener el deterioro. En ese mes la in-

flación —según la CEPAL Bolivia es el país del Continente con mayor índice de ella— llegó al 69 por ciento mensual. De continuar esa tendencia, la inflación acumulada habría llegado a cerca del 100 por mil por ciento, haciendo definitivamente inmanejable la situación económica.

No le fue fácil al Ejecutivo llegar a tomar las severas medidas de ajuste: medios de prensa bolivianos calificaron la reunión de Siles con sus ministros como "dramática". La reunión del gabinete duró más de nueve horas conociéndose las decisiones en la madrugada del 9 de febrero.

Para el Ministro de Planeamiento Freddy Justiniano el fin buscado era "enfrentar cuatro problemas: la hiperinflación, la recesión productiva, el déficit fiscal y la falta de divisas".

Sobre el presente año, el Ministro dijo que la situación era alarmante, ya que Bolivia "necesita un mínimo de

1.250 millones de dólares y sus exportaciones apenas serán de unos 750 millones de dólares, de los cuales se emplearán más de 500 millones para las importaciones esenciales, por lo que tendremos un déficit proyectado de aproximadamente 750 millones de dólares".

La respuesta social no se hizo esperar, adoptando los mecanismos ya "clásicos" en Bolivia: marchas campesinas y mineras, bloqueos de caminos, huelgas. Si es que algo quedaba del delgado vínculo que conectaba a Siles con la COB, éste se rompió. La central obrera declaró que había perdido toda la confianza en el gobierno (en realidad nunca actuó como si la hubiera tenido), instó a



la formación de comités populares de consumo y abastecimiento y llamó a la resistencia activa para el no pago de impuestos, a la vez que organizaba un amplio plan de huelgas y marchas en todo el país. ¿Qué más le quedaba por hacer?

Con todo, Siles logró controlar una vez más la situación, logrando detener los disturbios, sobre todo estudiantiles, que habían comenzado en la capital.

Pero la tregua duró muy poco. Las medidas del 9 de febrero tuvieron su reacción más grave un mes después. A poco de regresar de Montevideo de la asunción del Dr. Sanguinetti, Siles se encontró con las medidas más radicales adoptadas por la COB: huelga general indefinida reclamando su renuncia. De nuevo a negociar.

El Poder Ejecutivo ofreció un aumento salarial del 230 por ciento, porcentaje rechazado por los sindicalistas. Estos demandan un salario variable con la inflación y congelación de precios de alimentos.

Infructuosamente Siles se reunió día tras día con dirigentes sindicales. En lo que pareció una desesperada jugada, le ofreció el cogobierno a la central sindical, que lo rechazó.

La huelga llegó a su punto más crítico cuando las conversaciones entre el veterano dirigente sindical Lechín Oquendo y Siles se interrumpieron. Para Lechín, las propuestas gubernamentales "eran inaceptables". En un dramático diálogo recogido por la televisión boliviana, Lechín increpó al Presidente boliviano: "¿Por qué no aceptaste el cogobierno antes, por qué ahora que sólo te quedan tres meses para que te vayas nos ofrecés lo que nosotros te hemos pedido hace más de un año?"

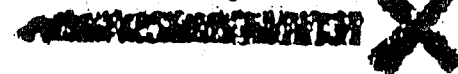
La situación se agrava día a día. Siles con su crédito político totalmente agotado, aferrado a sus ministros y a la promesa de las Fuerzas Armadas de no interrumpir el proceso democrático. El caos multiplicándose. Miles de mineros han llegado a La Paz y recorren sus calles detonando cartuchos de dinamita mientras se agotan los pocos alimentos de que disponen. Caminos y carreteras son tomados. Las embajadas están aisladas y se quejan que ni siquiera pueden comunicarse con sus respectivas cancillerías. Un grupo armado intentó secuestrar al embajador peruano en Bolivia para reclamar la renuncia del Presidente. Todo el país está parado. Los duros oponentes que ha tenido Siles, entre ellos quien antes fuera su aliado, el dirigente de la COB, Lechín Oquendo, (quien podría facilitar una salida a la crisis), parecen haber llegado a culminar su aspiración: jaquear al gobierno hasta hacerlo caer. Aunque se corra el riesgo de que caiga el país entero.

Siles ha ordenado ahora el control de las calles al ejército, en cuya lealtad obviamente confía. Al menos la oposición lo ha llevado ahora a jugarse a esa eventual lealtad. También ha dicho que "no renunciaré, ni permitiré que nadie me renuncie".

Lo que no parece tener en cuenta la cerrada oposición de la COB es que la actual situación empuja hacia alternativas muy oscuras. El golpe siempre es posible en Bolivia, pese a las explícitas declaraciones de apoyo del gobierno norteamericano a la democracia altiplánica y las declaraciones de alarma de los dirigentes políticos reunidos en Brasilia. O, en la mejor hipótesis, de llegarse a elecciones, crece cada vez más la posibilidad de un triunfo del ex-dictador Hugo Banzer buscador ahora de la legitimidad electoral que antes no tuvo. En este caso, ya lo dijo Jaime Paz Zamora a "JAUQUE" hace unas semanas, las relaciones de Banzer con la COB serían absolutamente inviables y darían pie a un conflicto social abierto. A no ser, claro, que la COB opte por tratar con más benevolencia al ex-dictador que a Siles.

La apuesta de Siles es terminar el mandato para fortificar la esquiva democracia boliviana. En ella va el futuro del país. Y la posibilidad de que en agosto próximo asuma un gobierno con posibilidades de hincarle el diente al drama que hace del boliviano uno de los pueblos más sufridos y pobres del continente.

Juan Miguel Petit



Afganistán: el explosivo "informe Ermacora"

A cinco años de la invasión soviética de Afganistán, la cruenta lucha que libran las guerrillas contra el gobierno y las tropas de ocupación sigue empuñada en no pasar a ser otra de las "guerras olvidadas".

Esta vez, la dramática situación afgana fue puesta de manifiesto por medio de un sorpresivo informe elevado a la Comisión de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas por el jurista austriaco Félix Ermacora. El funcionario de la Organización había ya cobrado renombre como autor de dos sonados informes en torno a la situación de los derechos humanos en el Chile de Pinochet y la Sudáfrica del "apartheid".

En esta oportunidad, habiéndose trasladado a Paquistán y la frontera de este país con Afganistán, Ermacora presentó en Ginebra un informe verdaderamente explosivo, particularmente coincidente con las noticias que observadores apostados entre los más de tres millones de refugiados afganos han hecho llegar a los medios de prensa internacionales.

Ermacora ha establecido, según afirma, que la estrategia del gobierno afgano y de las tropas de ocupación soviéticas consiste en un ataque "indiscriminado" contra los centros poblados rurales, como parte de una ofensiva que tiene por finalidad despoblar áreas particularmente remisas a aceptar el estado de cosas imperante en el país. En tal sentido, el informe denuncia que el bombardeo de aldeas constituye una "política deliberada", encaminada a aislar a los rebeldes y acortar sus abastecimientos. Estas medidas, sumadas al uso de bombas incendiarias y a la quema deliberada de cultivos, son denunciadas por Ermacora entre otras no menos graves: el informe afirma que 505 civiles fueron ejecutados al arrasarse tres aldeas a fines del año pasado. Concretamente, en la de Padkhawab-e-Shana (provincia de Logar), 105 personas que habían buscado refugio en un túnel de

irrigación subterráneo habrían sido prácticamente incineradas, encontrándose, entre los calcinados, restos de 12 cadáveres de niños.

El informe sostiene, además, que la lucha que se libra contra los grupos rebeldes se lleva adelante con violación de las Convenciones de Ginebra: "represalias, bombardeos indiscriminados, no respeto por zonas de hospitales, maltrato a los prisioneros capturados durante la lucha" y el uso de "armamento especializado". En este punto se aclara que, de acuerdo con las denuncias recogidas y los testimonios de heridos y refugiados, las tropas gubernamentales utilizan armamentos químicos, así como gases que envenenan cultivos y acequias.

Las medidas adoptadas estarían fomentando, de acuerdo al informe, el inminente estallido de hambrunas generalizadas en el medio rural, similares a las ya ocurridas entre 1970 y 1971, aunque esta vez agravadas por el perjuicio sufrido por los extensos canales de irrigación que las tropas ocupantes y gubernamentales habrían afectado en forma deliberada. Al caer la producción, los precios se han disparado: en 1983 se ha producido menos algodón (principal cultivo del país) que en 1978. Explícitamente, el informe señala como zona en que ha comenzado la hambruna el valle de Panshir, donde a comienzos del pasado año tuviera lugar una ofensiva a gran escala a cargo de las tropas soviéticas.

Finalmente, Ermacora recogió testimonios de ex-oficiales del ejército afgano quienes señalaron que el uso de la tortura sería "generalizado", a pesar de que a comienzos del mes de febrero, Afganistán firmó una Convención de las Naciones Unidas proscribiendo el uso de apremios físicos a los prisioneros.

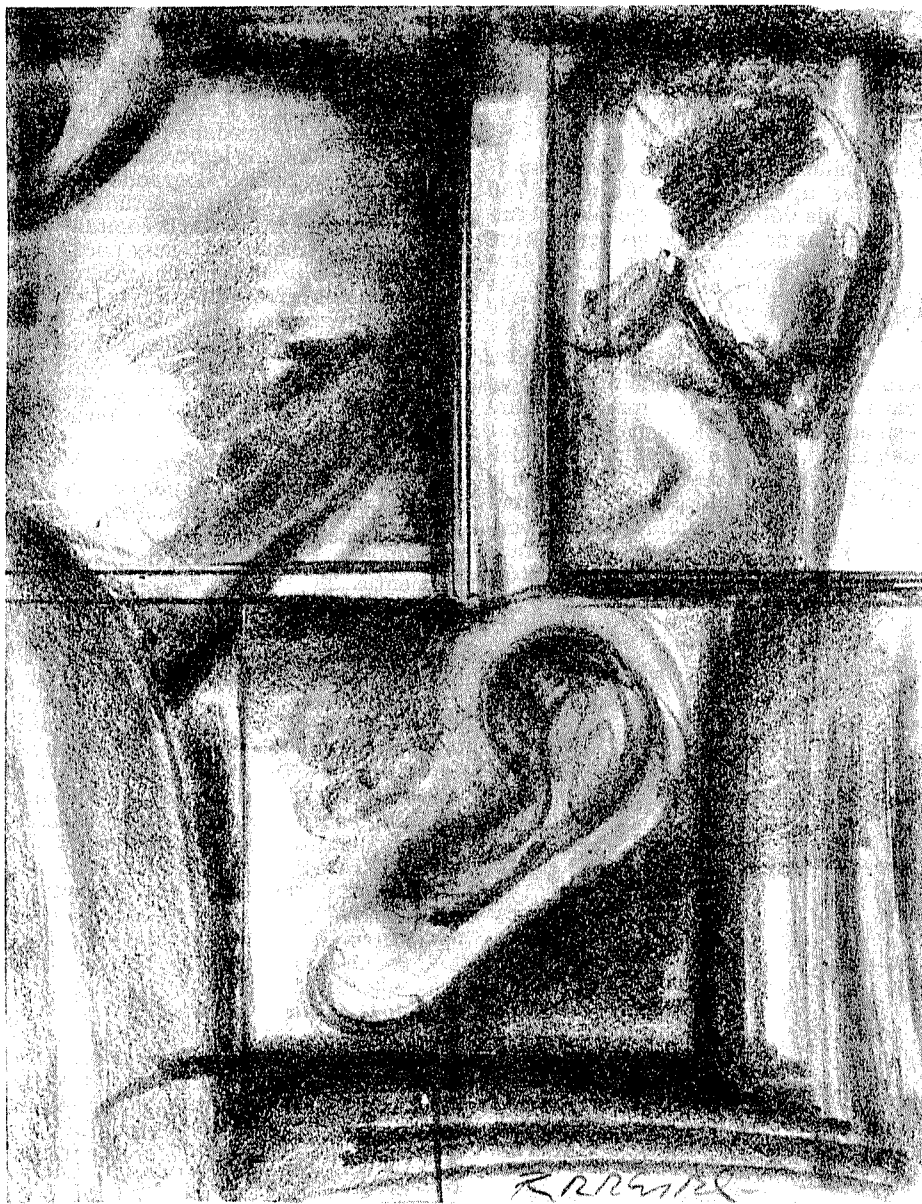
En primer lugar, parece dar un mentís a las afirmaciones formuladas por Washington en el sentido de que las Naciones Unidas, y, en especial, sus organismos destinados a velar por el respeto a los derechos humanos, han ig-

norado premeditadamente los excesos cometidos en la Unión Soviética o entre los países alineados a Moscú. En segundo lugar, el informe pone en serio entredicho la campaña internacional en la que está empeñado el gobierno soviético, tendiente a demostrar que la ocupación de Afganistán no es tal y que el gobierno de Karmal es soberano.

Lo que nadie puede negar es que el conflicto armado está lejos de ser solucionado y que, en su prolongación, extensas zonas del occidente afgano se encuentran seriamente amenazadas por el hambre y la sequía, agravando con ello el drama de los refugiados que, en masa, huyen a Paquistán. Este año, sin embargo, la lucha podría cobrar otro dinamismo, al haberse anunciado a comienzos de año la unión de sectores rebeldes musulmanes calificados de "moderados" y algunos de los grupos tradicionalistas de la guerrilla que buscan la restauración de la monarquía a instancias de los mullahs rurales. En tal sentido, tanto los grupos moderados Jamiat-i-Islami y Heshb-i-Islami (uno de cuyos comandantes es el fogueado Ahmad Shah Massoud) como el grupo que dirige, desde la inspiración tradicionalista, Maulavi Nabi Mohammadi, se encuentran empeñados en fusionar la resistencia de sunnitas y chiítas, cuya división, hasta la fecha, no ha hecho sino paralizar las respectivas acciones armadas contra el ejército soviético. Falta, sin embargo, desentrañar si los diversos grupos están en realidad dispuestos a unificar sus comandos armados o si lo que verdaderamente quieren los sectores moderados de Jamiat y Heshb es participar de la ayuda económica norteamericana a la guerrilla, que este año alcanzará la suma de 250 millones de dólares, y que administran los grupos fundamentalistas paquistanos. La diferencia entre una u otra situación probablemente defina el destino de la sangrienta guerra de guerrillas que se desarrolla desde 1979.

A.D. de M.





Cualquiercosario

“Dos recuerdos matutinos”

Esta mañana, después de leer un matutino y por una de esas raras asociaciones que resultan muy difíciles de explicar, se me ocurrieron dos recuerdos de cultura que, sin tener ninguna relación entre ellos me resultaron aparentemente absurdos.

El primero dependía de una lejanísima lectura de Historia sueca y se refiere al famoso General napoleónico, Bernadotte, que en su juventud despierta y agitada se hizo tatuar en el pecho unos emblemas “jacobinos” y la sentencia: “Mueran los reyes”. Lo triste de todo esto es que más tarde fundó la actual dinastía de su nueva patria y fue coronado Rey con el nombre de Carlos XVI, arrastrando siempre en su propio cuerpo esos “deslices” juveniles. ¡Cuántas veces a través de la Historia se repitió una idéntica ironía en la evolución de tantas conciencias y tantas conductas!

El otro recuerdo se relaciona con un trabajo de investigación en las zonas del Tango rioplatense referido al “tópico” de la obrera que se deja seducir; en sus dos variantes, la ingenua y la que es producto de un cálculo. Demás está decir que la presente Columna se referirá al “esquema de expresión”: “La costurera que dió el mal paso” y su dependencia solapada de la Segunda Revolución Industrial que permitió la sustitución de un utensilio, la “aguja” por una máquina, la de “coser” a pedal.

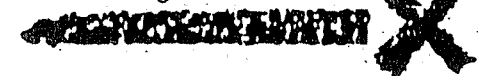
a promover el reinado de Eros, y nuestro interés está en una máquina que “indirectamente” produjo descalabros a principios de Siglo en las buenas intenciones de tantas muchachas que esperanzaban su salario en la costura y su símbolo directo, la máquina de coser a pedal.

Antes de continuar y para alguien que desee fuentes eruditas contemporáneas al fenómeno que venimos analizando, le podría recomendar una Colección que documenta a principios de Siglo observaciones “in situ” y que, a mi criterio serían uno de los primeros aportes al tema: Cfr. “Studies in the Psychology of sex” Haverlock Ellis, Random House. N.Y. 1942, t.1º. pág. 176 ss.

En cambio, para alguien que no maneje el inglés y se conforme con una pequeña cita de Diccionario transcribiré lo siguiente en ocasión del término “Afrodisíacos”: —Muchas veces obedece la afrodísia a causas puramente mecánicas, la equitación (contra lo que Hipócrates creía), la trepidación de los carruajes, ciertos trabajos, como la costura con máquina de pedal etcétera; no puede dudarse que obran sobre el aparato genital, despertando el deseo genésico. (Cfr. “Enciclopedia Universal Ilustrada”, Ed. Espasa Barcelona, tomo III pág. 229 s./f. pero de principios de siglo.)

En una colección tan púdica en su discurso lexicográfico como es esta Enciclopedia descomunal que mencionamos de tiempo en tiempo aparecen concesiones a un “cientificismo” de buen tono que nos permiten que ahora rastremos significados en algunos motivos sociales que a simple vista parecerían inexplicables como es el de la elección de la “costurera” para que dé el “mal paso”. Científicos y letrados de la época ya tuvieron ocasión de captar ciertas conductas y trasladarlas a sus respectivas formas del Discurso, producto de ese “deseo genérico” que se despierta con el acompasado pedaleo de la máquina de coser (objeto transaccional) para relacionar una vez más en el siglo veinte la trilogía: —trabajo, máquina, sexo— que en el siglo anterior tuvo la variante: —trabajo, utensilio, sexo— en el primer Fausto de Goethe, en “Carmen” de P. Merimée y “Los novios” de Manzoni.

Jorge Medina Vidal



Estudios de idioma francés en Pocitos.

Con los métodos mejor adaptados a cada caso, en grupos poco numerosos, se imparte, en el Instituto “Bécassine”, una enseñanza activa y completa del francés.

Los niños, desde los tres años, adquieren en el taller de expresión una base imborrable de conocimientos y buena pronunciación.

Niños más grandes, adolescentes, adultos, futuros viajeros, encuentran siempre el curso conveniente en contenido y horario.

“Mise au point” y “traduction” completan, al más alto nivel, las posibilidades de estudio ofrecidas.

Inscripciones y cursos en Atanasio Lapido 2874

Informes: 78 30 08 y 78 94 41.

Centro “Dra. Telma Reca”

Iniciando las actividades del presente año, el Departamento Docente del Centro Dra. Telma Reca, llevará a cabo dos cursos los días 25-26 y 27 de marzo.

LECTURA PRECOZ — Dedicado a maestros de preescolares y a todos los docentes que se interesan por los problemas referidos a la lectura.

A cargo de su autora Prof. Psicóloga Renée Behar de Huino.

SINTOMAS DE ALARMA EN LA INFANCIA — Como detectar los problemas en la escuela que tienen que ver con psicomotricidad, problemas de conducta, agresividad, dislexia, miedos, timidez. A cargo de Psic. Renée Behar de Huino, Lic. Nora Fariña de Luna.

INSCRIPCIONES: De lunes a viernes de 17 a 20 hs., en Juncal 1355 apto. 707 o por el teléfono 91 32 17



CONCURSO Logotipo

- CALNU llama a concurso de ideas para logo
- 5 premios adquisición de N\$ 25.000 c/u.
- Jurado: Guillermo Fernández
Angel Kalemberg
Nelson Ramos
- Asesor: Arq. Rafael Lorente
- Entrega: Martes 30 de Abril de 1985 de 14 a 17 hs. en CALNU.
- Retirar bases en CALNU
Río Negro 1394 P. 9 de 9 a 12 y de 13 a 17 hs. Tel.: 90 13 04

libros cuales libros

Ensayo

FUERADEFRONTERAS (Escritores del exilio uruguayo), selección de María Gianelli, Fernando Beramendi y Ana Luisa Valdés. Ediciones de Nordan-Comunidad (Suecia), 171 páginas.

La expresa intención de **Fuerade fronteras** es, según los compiladores de estos textos pertenecientes a la friolera de treinta y cuatro creadores orientales, establecer "un puente entre los que tuvieron la palabra amordazada y los que la tuvieron libre, entre los que perdieron su palabra para siempre y los que recién la están recuperando". Y lo logra sobradamente. Pocos libros pueden hoy removernos de forma tan compleja la sensibilidad, dificultando posturas críticas tendientes a vivisecciones textuales, como **Fuerade fronteras**. Se impone reconocer aun la ausencia de perspectiva para evaluar estas creaciones y, sin ánimo de orillar desbordes de sensibilidad, también debe afrontarse la imposibilidad de deslindar materias creativas de los sitios de creación. Es que aquí sobresale sin pudores el factor emocional, al comprobarse con ojo propio, en esta esencia aunada del exilio, la obcecada reconstrucción de la identidad o de lo que se supone que es ella, los mil matices del desgarramiento, la fuerza bruta de la tristeza o la simple búsqueda de un válido valor estético, oculto tras nieblas que no son sólo nórdicas. El libro, ilustrado por otra decena de plásticos compatriotas, intenta dar un paso importante en lo que concierne a reunir la literatura dispersa de nuestra diáspora y así es que alternan nombres que no necesitan presentación (Galeano, Benedetti, Gravina, Faget, Fierro, Vitale, Rodríguez Castillo, etc.), con otros todavía no bien difundidos pero dueños de una obra consolidada (Roberto Mascaró, Ariel Muniz, Eduardo Milán, etc) y los que recién se dan a conocer en nuestro medio a través de **Fuerade fronteras**.

Tal vez hubiese sido necesario que los compiladores adjuntaran una breve ficha sobre los autores, que facilite no sólo el conocimiento de las nuevas expresiones, sino la comprensión de un fenómeno que habrá de ser capital para un futuro análisis de eso que ya casi nos resistimos a llamar "literatura del exilio": la incidencia en la creación, de los mundos concretos en que fueron realizadas; las verdaderas dimensiones del realismo fantasmal y su definitorio papel en lo de mantener memoria y corazón intactos o casi, etc.

Testimonio abierto de nuestra otra mitad, **Fuerade fronteras** tiene ese doble carácter de reliquia y desafío renegado, de documento costoso de la nostalgia donde prevalece una vasca voluntad de ser real y de redimensionar unidades

recobradas. Entrañablemente necesario dentro de fronteras, bienvenido sea.

"Hoy por esas paredes virueladas picadas por las balas cruzan los chavalitos de color de nuez que te cuidan el auto por tres córdobas. Hoy por esas paredes tan pacíficamente dormilonas bajo el sol de febrero cruza una vendedora de infinitas arrugas pintan los compañeros la consigna del día

la tarde se hace mansa alegre. Quién diría que hubo fuego que Adelita arrojó bombas de nafta y que los indios incendiaron el mundo dieron todas sus venas se arrojaron al gran abrazo ciego de la muerte como si cada hombre fuera todos los hombres. Hoy por esas paredes va la tarde dulce como los mangos amarillos y aunque la sombra de los muertos viva ya no se habla de ti ya no se dice ayer sino mañana."

("Monimbó" de Sergio Altesor, Nicaragua. Pág. 24 de **Fuerade fronteras**)

LA ULTIMA BATALLA DE LA TERCERA GUERRA MUNDIAL, de Horacio Verbitsky. Colección Nueva Información de Editorial Legasa (Distribuye Alfa), 260 páginas.

Más que la extraviada aventura militar que enfrentó al ejército argentino con la Nato —y su paradójico propósito de servir a Occidente más que los mismos occidentales—, lo que realmente impresiona en este trabajo del conocido periodista argentino Horacio Verbitsky, es la execrable parafernalia montada por el régimen de Galtieri, sus acólitos políticos y religiosos, así como los improvisados sistemas de información de guerra, adoptados por una prensa masiva que hasta los días previos a la guerra de las Malvinas, sólo se ocupaba del chismorreo y la farándula porteña. Verbitsky sabe manejar con pericia toda esa descomunal cantera de la irracionalidad, sustentada por la decadente teoría de la seguridad nacional, el fanatismo religioso, el dogmatismo político y la manipulación de la información y que dio origen a la experiencia más diabólica emprendida por una dictadura latinoamericana. El libro tiene capítulos memorables ("El triunfo del 1º de Mayo", "Las proezas del Pucará" o "No me doy cuenta de que estamos en guerra") y tiene la virtud de presentar una visión totalizadora, no sólo de la Argentina de guerra, sino también del continente que le oficiaba de marco por entonces.

"Adelante Chispa, tenga fe que la Virgen está de nuestro lado", le dijo por radio el operador de Malvinas a un piloto con su avión en emergencia. Ese aliento

lo decidió a seguir y al aterrizar se engañó el motor. La turbina quedó trabada y los alabes derretidos y gastados, reducidos a menos de la mitad de su longitud. El piloto cree que la Virgen condujo su avión, ya que de otro modo no podría haber volado en esas condiciones."

(Pág. 255 de **La última batalla de la Tercera Guerra Mundial**)

RICHELIEU Y OLIVARES, de J. H. Elliott. Colección Crítica de Ediciones Grijalbo, 249 páginas.

Para los hombres de las décadas de 1620 y de 1630, la rivalidad entre el conde-duque de Olivares y el cardenal Richelieu, personificaba a su vez la rivalidad entre la casa de los Austria y la de Francia y, cualquier contrariedad sufrida por una u otra era susceptible de ser presentada como un fracaso de su gobierno. La caída de Olivares en 1643, pocas semanas después de la muerte de Richelieu, proporcionó la oportunidad a sus enemigos de Madrid de comparar la trayectoria de los dos ministros. Richelieu, alegaban, llegó al poder en una Francia rota por el cisma y arrasada por la rebelión y a su muerte, la dejó pacificada y como árbitro de Europa. Por su parte, Olivares, había heredado una poderosa y pacífica España y la dejó en un estado deplorable "sin haber ganado un metro de territorio" como le culpaba Andrés de Mena en "Cargos contra el conde-duque". Notoriamente más conocido para la historiografía contemporánea, Richelieu que Olivares, estos dos grandes rivales de la Europa de comienzos del siglo XVII, han sido tratados usualmente como dos entidades aisladas y estereotipadas, la primera destinada a la grandeza, la segunda a la decadencia. Precisamente, la razón de este trabajo emprendido por J. H. Elliott, profesor de Historia de Cambridge, si bien no está destinado a reivindicar la figura de Olivares, sí intenta la destrucción de los estereotipos, a los efectos de ampliar y facilitar el conocimiento sobre la política y el estado en el siglo XVII, aportando numerosos datos de interés para estudiosos en cuanto a una perspectiva diferente, referida a la historia de Francia y España en aquel período, así como del absolutismo y el nacimiento del estado moderno.

"La obsesión de Richelieu por el peligro de quedar cercado por España, se veía acompañada por la obsesión de Olivares con respecto a la amenaza francesa sobre el complejo de comunicaciones internacionales de que dependía el poder español. Lo que para Francia era un dogal, para España era una cuerda de salvamento. Para mantener abierta esta cuerda de salvamento, España necesitaba aliados. Los historiadores han dedicado mucha atención a los pacientes intentos de Richelieu de crear un sistema de alianzas cuando se preparaba para la guerra con España,

pero no se han dado cuenta de hasta qué punto estaba Olivares comprometido en una tarea similar."

(Pág. 160 de **Richelieu y Olivares**)

Narrativa

JACK EN LA HORCA, de Leo Bruce. Emecé Editores (Distribuye Indiana Libros), 204 páginas.

Leo Bruce pertenece a ese reducido grupo de escritores europeos del género policial, al cual pertenecen el angloamericano Julian Symons, el francés Frédéric Dard, Martha Grimes y otros, cuyo denominador común es la creación de historias intrigantes, pero incruentas o casi. En Bruce —creador de detectives como Carolus Deene o el sargento Beef—, no sólo existe la preocupación de recrear crímenes "sin sangre", sino que además se percibe una franca tributación a la pesquisa victoriana y sus dilucidaciones del bien y del mal, a través de los ataques y repliegues de la sola inteligencia. Jack en la horca es un ejemplo de lo dicho y en su trama en torno a dos asesinatos, aparentemente inconexos pero con un caprichoso detalle en común, Bruce va pintando la vida anodina de un poblado burgués de Inglaterra y no desaprovecha los ejercicios de un humor fino y hasta de aristas intelectuales, para ironizar sobre su vida removida por los crímenes ocurridos. Nada de ingredientes eróticos —que no se avienen con un puñado de ancianas—, ni tampoco morbosos —apenas unos pañuelos de seda cortando la respiración—, ni abruptas violencias que le dificulten a Bruce un ameno dibujo de personajes.

"No lo descubrí a la manera de los detectives modernos, es decir, en un engeguador relámpago de iluminación. Pero tampoco lo descubrí por medio del razonamiento. Todas las teorías posibles parecían inútiles. Y de pronto, supe que estaba pensando exactamente como el asesino quería que pensara."

(Pág. 184 de **Jack en la horca**)

Mario Delgado Aparain

El teatro en la plaza

El Teatro El Carro se presenta nuevamente este fin de semana (viernes, sábado y domingo) a las 21 hs. en la escalinata de la Plaza Libertad. En esta oportunidad estarán:

- Banda de corazones desentendidos
- Babinka: Grupo de Danza Cooperativo
- Teatro Sincueva
- Titeres del Girasol
- Grupo de danza Montevideo y también magia y capoeira.

FRANQUICIAS

El Comité Ejecutivo del Sindicato Médico del Uruguay, comunica la apertura de un período de FRANQUICIAS para la afiliación gremial que se extenderá hasta el 31 de marzo de 1985.

Podrán afiliarse todos los médicos y estudiantes de medicina estos con el aval de la A.E.M. horario de 12 a 19.



Los interesados deberán presentarse en nuestras Oficinas de la Calle Arenal Grande 1305 (esq. Chaná)

Todos los que se afilien durante este lapso quedarán habilitados para votar en las próximas elecciones, cuya fecha será publicitada oportunamente.

A AFILIARSE POR UN S.M.U. GRANDE Y FUERTE

PERU
CUBA
MEXICO

Excursiones de 17 días
— Hoteles de 1a. categoría
— Pensión completa en Cuba.
— Paseos, visitas, playas...
desde U\$S 1.390
incluido pasaje aéreo.



RUMBOS

TURISMO INTERNACIONAL

Galería del Libertador
Río Branco 1377 - Local 022 y Piso 6.
Tel. 90 24 07 - 98 37 00

Dylan el renacido

Después de casi 10 años de actividad adormecida, en que parecía un mero sobreviviente de los años 60, Bob Dylan, uno de los más grandes creadores e intérpretes del "pop" de los últimos 25 años, volvió al tapete en 1984 con un disco que causó furor en todos los ambientes rockeros. El responsable de este renacer es su último L.P. **Infidels**, aparecido a fines del 83 en Estados Unidos, y que inmediatamente se colocó en los primeros lugares de ventas, algo que no acontecía con Bob desde 1975.

En la década del 70 Dylan se limitó simplemente a depurar y mantener sus planteos musicales de mediados de los 60. Y en el terreno letrístico naufragó en un período perturbado por su propia vida personal, marcada por la indecisión religiosa. (En el inicio de los años 70 llegó a contribuir con altas sumas para la causa sionista, se convirtió al cristianismo en 1978 y después nuevamente al judaísmo). En ese período graba una serie de L.Ps. confusos donde mezcla pueriles mensajes de amor y consideraciones metafísicas personales. El gran triunfo de **Infidels** es traer de vuelta no sólo al gran poeta sino también a un músico en sintonía con su tiempo. Sus canciones siguen siendo simples pero el grupo de acompañamiento es un verdadero equipo de estrellas, responsables por los modernísimos arreglos del disco. El nuevo grupo está liderado por Mark Knopfler de los Dire Straits, uno de los más creativos grupos de la New Wave, y Mick Taylor que integró los Rolling Stones entre 1969 y 1974. El resultado es un sonido super-profesional, punzante, vanguardista.

Evidentemente no se puede recomendar a Dylan por arrastrar a sus L.Ps. sus propias dudas espirituales. Ese también fue un acto de osadía en un cantor que bien podría haber repetido sus propias fórmulas de éxito eternamente. También fue un acto de coraje dar el cambio necesario para llegar a **Infidels**, reuniendo músicos modernos. Dylan sigue probando en definitiva que cuando acierta de lleno vuelve a ser el viejo gigante de la música popular mundial.

Apuntes de F.C.

NOMINADA

- Mejor Director
- Mejor Guión

Woody Allen

BROADWAY DANNY ROSE

Woody Allen
Mia Farrow
Nick Apollo Forte

Presenta DISCINA
APTA TODO PUBLICO

ESTRENO HOY

TROCADERO

SABADO TAMBIEN TRASNOCHE

cine **CARRASCO**

Durazno, Primer Encuentro Nacional de la Canción Popular

Balance y perspectivas



Carlos Benavidez



Santiago Chalar



Darnauchans



Tango, Grupo Babinka



Jorge do Prado

"Primer encuentro nacional de la canción popular".

La propuesta tampoco carecía de ambiciones. Juntar grupos de danza montevideanos con artesanos de la AUDA, artistas musicales reconocidos nacionalmente con desconocidos del interior, todo ello realizado en el estadio "Silvestre O. Landoni" demuestra que la intención era hacer algo con repercusiones inusuales para el trabajo que hasta el momento había desarrollado "Cantotal". Desde el primer día las cosas no parecían ajustarse a lo planificado. "Cinco meses de sequía y justo ahora viene a llover", comentó Julio González cuando la primera tanda de artistas llegó a Durazno. La feria artesanal tuvo que ser trasladada al interior del estadio cerrado "Ernesto de León" y toda la actividad se vio deslucida por ese fortuito contratiempo climático. Con todo, la rapidez y la ejecutividad de los cambios demostraron que no se arredraban ante un hecho tan trascendente (el público no sería tan numeroso, las deudas generadas a duras penas lograrían saldarse) y podían, literalmente, capear el temporal.

El viernes, entonces, a pesar de la confusión, de la escasa información que lograron hacer trascender por la radio del cambio de sitio, comenzó el encuentro. Detalle destacable: el nombre de encuentro fue acertado ya que no se trataba de un festival de índole competitiva sino de una muestra sin premios ni menciones, sin consagrados ni revelaciones, sin jueces ni juzgados, sin someter a nadie a la ignominia de una derrota ni a la fragilidad de un triunfo en esas con-

diciones. Cada cual fue con su propio bagaje, con su talento y sus creencias, sin tratar de ganarle a nadie sino simplemente a mostrar y ver. La cantidad de números participantes era enorme: el primer día del encuentro se presentaron alrededor de 24 y terminó a las siete de la mañana, doce horas después de haber comenzado. Improvisación y entusiasmo quizás.

Lo bueno de ver (oír) a tantos exponentes de la música popular uruguaya es la posibilidad de obtener un mapa, un panorama más o menos representativo de las corrientes estéticas y estilísticas predominantes. Lo difícil es cómo evaluarlo. No sorprende en los artistas de cierta trayectoria la reafirmación de sus propuestas, la reiteración de sus hallazgos o la insistencia en sus clisés. Lo que sí sorprende es que los nuevos creadores se afinen en los mismos principios, en los mismos hallazgos y en los mismos clisés. El parricidio artístico no parece una práctica demasiado vigente y puede haber razones que justifiquen este hecho. Pero también es bueno utilizar el pasado como plataforma de lanzamiento de nuevas propuestas o para profundizar algunas cuyo ciclo aún no ha periclitado.

En lo atinente a las letras, a los textos, hay como una vocación denunciante, testimonial y algunas veces normativa cuya validez y verdad, luego de la canción número cuarenta, empiezan a parecer sospechosamente huecas, vacías de contenido, carentes de carnadura por la recurrencia a los mismos asuntos, a las mismas imágenes y casi a las mismas palabras. La sorpresa, la renovación de la información —motor del auditor— es un elemento integrante de prioridad inexcusable en toda propuesta artística. Es lo que nos salva del tedio, lo que nos asombra o nos conmueve profundamente, lo que nos entretiene (poniendo a este verbo sobre sus pies, despejándolo de las connotaciones peyorativas que suele padecer). No quiere decir esto que lo sorprendente sea lo extraño, lo raro, la agresión gratuita, sino lo delicado, lo profundamente sutil, lo interior expresado a través de la imaginación y el esfuerzo, el talento y el trabajo, la creación y la autocrítica. Cuando la complacencia cunde y pocas voces de protesta se alzan, el riesgo de perder vigencia y caer en lo anodino, es grande; la banalización de lo auténtico sirve, entonces a intereses contrarios a los que manifiestamente se preconizan, perpetuando así la situación a la que se ataca, convirtiendo en una mera cáscara lo que en algún momento fue creativo, revulsivo o conmovedor. Todo lo antes dicho también es válido para lo musical puesto que el mismo principio estético parece regirlo. Luego de escuchar los mismos giros melódicos, las idénticas resoluciones armónicas, los mismos conceptos rítmicos, uno se pregunta dónde está la búsqueda, dónde la creatividad, dónde la comprensión real y profunda de los antecesores en cuyo aprendizaje se desarrollaron.

Si la música popular uruguaya, el llamado canto popular, tiene un futuro es justamente enfrentando el desafío de lo nuevo, procurando conmover por la creatividad y la inteligencia, por la resolución de los nuevos problemas, por la profundización de sus propuestas, por el conocimiento del pasado y su proyección, por la investigación de sus vertientes y la incorporación de nuevos elementos de lenguaje y no por la repetición de fórmulas "infalibles" y taquilleras. Cada cual buscando su propia voz, compartiendo las mismas necesidades, angustias y júbilos, sin desmayos ni concesiones en la creación de nuestra música de ahora, formando la voz de todos. En el balance final, "Cantotal" cumplió su cometido resolviendo los problemas con imaginación y entusiasmo ante los imprevistos surgidos. Los músicos están en deuda.

Carlos da Silveira

LOS GRITOS DEL SILENCIO (The Killing Fields), de Roland Joffé, con Haing S. Ngor, Sam Waterston y John Malkovich. Estreno: California, 14/3/85.

La primera película del británico Roland Joffé (un debut triunfal, tanto en taquilla como en nominaciones al Oscar) tiene numerosos antecedentes. Ante todo se inscribe en una zona temática que amenaza con convertirse en un subgénero: la que toma como protagonistas a periodistas que tienen algún tipo de conflicto o de relación afectiva con una guerra del Tercer Mundo como fondo (*Bajo fuego*, *El ocaso de un pueblo*, *El año que vivimos en peligro* y otras).

El film se diferencia en varios aspectos de esos títulos previos. Logra por ejemplo una imagen más realista del oficio de periodista, en aquellos casos atacado con una visión bastante maniquea que consideraba a quienes lo ejercen algo así como buitres sobrevolando la carroña histórica. En este caso, además, el conflicto existencial (*El ocaso de un pueblo*) o amoroso (*Bajo fuego*, *El día que vivimos en peligro*) es remplazado por la amistad entre dos colegas, uno norteamericano, el otro camboyano. En comparación con los films citados, *Los gritos del silencio* se beneficia al hacer avanzar mucho más sobre el espectador el telón histórico. Toda la primera hora y media del film es una lograda y tensa reconstrucción de una ciudad oriental (Phnom-Penh) en la que la guerra se ha filtrado en todos sus resquicios. Un bar, un hotel, una embajada, ven hecha pedazos su atmósfera habitual por las balas, las bombas, el asedio. La imagen expresa con inteligencia el caos, empleando elementos muy reconocibles, como los carteles o las botellas de Coca-Cola, para referirse a una participación norteamericana que primero impulsó la guerra para después, dejar a los camboyanos librados a sus propios medios. En ese extenso tramo la amistad de los dos protagonistas es apenas un elemento más.

En la segunda parte, en cambio, ambos se ven separados. La existencia del periodista blanco en Nueva York incluye un trozo de muy buen impacto con elementos mínimos: la combinación de una ópera italiana en la banda sonora con un noticioso sobre mentiras políticas y matanzas concretas, que comunica la sensación de demencia que puede abrumar a un individuo ante algunos trozos selectos de la historia contemporánea. Toda la vivencia del periodista camboyano en el campo de trabajos forzados, en cambio, alarga innecesaria-

El retorno de lo novelesco



mente el metraje, y cae en los lugares comunes del cine anticomunista. En ese sentido no nos referimos específicamente a los datos sobre el régimen de los Khmer rojos, que lejos de estar exagerados, reflejan pálidamente la realidad terrible de un proyecto demencial de comenzar con una sociedad desde cero, y que culminó con la matanza de entre un millón y medio y dos millones de camboyanos, sino a la forma misma de estar presentada, desprovista de matices y de la espectacularidad y el sentido del relato de la primera hora y media.

Porque uno de los valores de *Los gritos del silencio* es rescatar el modo novelesco tradicional que caracterizó a la novela burguesa del siglo XIX, y que actualmente se ha refugiado en un reducido núcleo del campo heterogéneo de los best sellers, y, dentro del cine, en algunos escasos ejemplos maratónicos, cuyo paradigma es *Lo que el viento se llevó*. Joffé apunta a esa respiración amplia, que atiende a la vez al entorno y a sus personajes, pero se queda a medio camino. La relación amistosa entre sus dos protagonistas está tan poco construida visual y actoralmente que facilita las bromas de cierto público acerca de que haya algo más profundo que la amistad entre ambos, sobre todo en un final meloso que cae en la cursilería de incluir *Imagine* de John Lennon como fondo de una realidad para la que tal romanticismo visual y sonoro suena casi a burla.

También, inevitablemente, y aunque la visión general sea bastante más objetiva que el grueso del material proveniente de Estados Unidos en los últimos años, no dejan de aflorar los lugares comunes del relato colonial: la amistad entre blanco y nativo, con el blanco siempre en un escalón jerárquico levemente superior, aunque benévolo; el empleo del paisaje como elemento pintoresco y espectacular (una espectadora llegó a susurrar "¡qué maravilla!" ante un atardecer frondoso, a despecho de que en primer plano estuviera el cuerpo de Dith Pran atado y pateado). Aún con esos descuentos, el film se sostiene como una historieta de primer orden, que si no alcanza en algunas de sus secuencias mejores (la retirada de los estadounidenses mediante helicópteros) la densidad de modelos evidentes como *Apocalypse Now* tampoco cae en los excesos de grandilocuencia de ese mismo modelo (aquel final calamitoso con Marlon Brando), para rescatar en vastos tramos la respiración de lo novelesco.

Elvio E. Galdolfo

Tres pequeños convencionalismos

Al igual que en la literatura o en el teatro, los personajes cinematográficos tienen diversas formas de amar y morir, pero siempre a través de constantes: amores tortuosos, muertes violentas, engaños e ilusiones. En un nivel más bajo y menos trascendente que el dar amor o muerte, los personajes manejan autos, comen o se meten los dedos en la nariz. Es en este nivel que muchas veces encontramos ciertos convencionalismos que ya son parte del lenguaje menor, cotidiano y casi imperceptible del séptimo arte:

— **La hora de las comidas.** Se caracteriza porque nunca comen. El plato siempre está lleno, pero generalmente termina igual. Si los personajes están en un restaurant piden lo mejor y luego se olvidan de lo que tienen delante ya sea porque el guión exige importantes dialogados o porque pasa algo que precipita un urgente abandono del lugar. Este tipo de detalle es percibido habitualmente por el crítico que asiste a la última función y no comió nada desde el mediodía.

— **Timbres y teléfonos.** Cuando alguien toca timbre en una película, siempre será atendido rápidamente. Esto es una ley. Si resulta que la persona no está en la casa, el personaje que llama se dará cuenta enseguida —esto es, tres segundos de espera, no más—. El tiempo del guión siempre se adelanta al verdadero. En caso de llamadas telefónicas sucede lo mismo: el que contesta duerme al lado del aparato o siempre se da la coinciden-

cia de que pasaba por ahí y por eso atendió rápidamente. Hay personas de carne y hueso en la vida real que han sido influidas por esto: dejan sonar tres timbreros telefónicos y cuelgan, pensando que uno no puede estar en el baño u ocupado en ese momento. Otro dato: la mayoría de los números telefónicos de las películas son cortos —un dos, un tres, a lo sumo un cinco—; esto ahorra otro tanto de tiempo, sobre todo porque las llamadas casi siempre son urgentes.

— **El problema de los idiomas.** En Ceilán, Chipre o Colombia el personaje principal podrá entenderse casi sin problemas con su idioma original. Siempre hay allegados en los bares, en las farmacias o en el medio del campo que entienden el idioma del sujeto en cuestión. Son "traductores ambulantes" empleados por el libretista que están en el momento justo para facilitar la comprensión —sobre todo la del espectador. Un caso cercano: "El cónsul honorario" sucede en Argentina, pero todos hablan inglés, desde los guerrilleros argentinos y paraguayos hasta las dueñas de los prostíbulos. En la secuencia final, la policía rodea la casa de los guerrilleros raptadores del cónsul inglés —que vive en Corrientes hace mucho tiempo pero no sabe ni jota de español— y el jefe de la misma con un megáfono en mano ordena: "¡Get out of the house! I give you ten minutes!". Era correntino y se llamaba Sánchez de apellido.

Eduardo Alvariza

CRASH COURSE

Para recuperar su inglés en 12 semanas.

Curso dirigido a quienes desean refrescar sus conocimientos de inglés, o van a viajar en un futuro próximo. Programa de 12 semanas para aprender a valerse solo en hoteles, aeropuertos, bancos, restaurantes, tiendas y en otras situaciones en el extranjero. Apoyo del más completo equipo electrónico audiovisual. Por informes e inscripciones se atenderá en sede central y anexos en horarios de oficina.

COMIENZO DE CLASES:

8 de abril.

ANGLO INSTITUTO CULTURAL ANGLO URUGUAYO. El inglés "Made in England".

CENTRO: San José 1426 - Tels.: 91 05 70 - 90 37 08 - 90 84 68
CARRASCO: Avda. Arcoña 1617 - Tel.: 50 64 52
PRADO: Avda. Millán 3984 - Tel.: 39 46 55
POCITOS: J.B. Blanco 994 - Tel.: 79 34 51

ULTIMOS DIAS 2ª PARTE La Batalla de Chile

EL GOLPE DE ESTADO

estudio 3

La película de "El Galpón" en el exilio



Pedro y el Capitán

Basada en la obra de Mario Benedetti
realización: Juan José García

SALA cinemateca

Definieron lineamientos de política de defensa

Integran Supremo Tribunal Militar

En los próximos días quedará integrado el Supremo Tribunal Militar, incluyéndose entre sus miembros un abogado civil. Según fuentes del Ministerio de Defensa, ya estaría prácticamente resuelto quiénes se desempeñarán en este órgano: dos altos oficiales del Ejército ("algún nombre puede causar sorpresa indicaron las fuentes), uno de la Armada y otro de la Fuerza Aérea. El quinto miembro, civil, será un abogado de reconocida trayectoria.

La política de defensa

Días pasados el Ministro de Defensa se reunió con la comisión respectiva de la Cámara Baja, ante la que expuso los criterios generales y el espíritu de la política diseñada por su ministerio para las Fuerzas Armadas.

Los puntos más destacados de su exposición —en el marco de un diálogo que fuera calificado como "distendido"— serían los siguientes:

- Reorganización de los cursos e instrucción militar, adecuándola a los conceptos democráticos. Esta reorganización no tendrá lugar este año, por lo que se mantendrán los lineamientos vigentes durante el "Proceso". Uno de los puntos más delicados —según trascendió— junto a los textos y la filosofía educativa, es la sustitución de docentes.

- Eventual supresión de la Escuela de Seguridad Nacional (ESEDENA).

- Modificación de la Ley Orgánica Militar, incluyendo específicamente la derogación del inciso "G" del Art. 192.

- Reintegro de diversos organismos

mos a la órbita civil, caso de PLUNA, ANTEL, Dique Nacional, Dirección de Telecomunicaciones, así como de los buques petroleros a ANCAP.

— Sustitución de la doctrina de seguridad nacional, por la de defensa nacional.

Militares en retiro: reunión para "evaluación política"

Al cierre de nuestra edición, fuentes responsables señalaron a JAQUE que un grupo de oficiales retirados —presumiblemente vinculados a Gral. Christi— habían sido convocados a una reunión en el Centro Militar, con la finalidad de "evaluar políticamente la situación y trazar un balance de la primera etapa del gobierno democrático".

Existía malestar en el Poder Ejecutivo dado el carácter no profesional de la reunión y —según fuentes— existía la disposición de concretar sanciones en caso de haberse efectivizado la misma en la tarde o noche de ayer.

Carlos Rossi

"A mí me sirve cualquier trinchera"

Mientras el Consejo Nacional Herrerista formulaba una declaración, mediante la cual, no aceptaría ningún cargo en los Entes Autónomos, el diputado Rossi miembro de la agrupación, luego de una extensa conversación, mantenida con el Presidente del Directorio del Partido Nacional Wilson Ferreira Aldunate, aceptó un cargo en AFE para su movimiento político: la lista 3 del departamento de Canelones. Horas más tarde una declaración del CNH informaba que Rossi ya no era reconocido como integrante del sector. El diputado Rossi, dijo a JAQUE que "se sentía muy honrado de aceptar que un joven y distinguido abogado, el Dr. Coronel ocupara en nombre del Partido Nacional un cargo de Director en los Ferrocarriles del Estado. Acepté esta nominación, que me propuso el Presidente del Directorio de mi partido, en forma personal como diputado por Canelones. Yo no sé qué tipo de reacción puede existir de parte de los compañeros del Consejo Nacional Herrerista acerca del diputado Carlos Rossi y de su movimiento político. Quiero dejar bien en claro que hay dos ciudadanos que están en la nómina de candidatos del Partido Nacional, que son integrantes, votantes y dirigentes del Consejo Nacional Herrerista: el Dr. Ivan Coronel y un distinguido profesional del departamento de Rivera que está propuesto para ocupar por el Partido Nacional un cargo en el Instituto Nacional de Colonización, y que es el Dr. Rosas.

Esto constituye un altísimo honor, porque no hemos pedido nada. Este ciudadano va en la lista del Partido Nacional, propuesto por el Partido Nacional, cargo ofertado por el Presidente del Directorio del Partido Nacional y Carlos Rossi nunca fue ni al Columbia a ver al Presidente Sanguinetti, ni a la Casa de Gobierno a pedir nada, ni a exigir nada. Yo respondí a mi partido."

Al ser consultado el diputado Rossi a propósito de su posible escisión del

Consejo Nacional Herrerista afirmó que: "tiene que existir un motivo muy valioso para que tiremos por la borda todo lo que manifestamos antes de las elecciones, cuando hablamos de gobierno de concordia nacional, cuando hablamos de entendimiento, cuando hablamos de gobierno de participación de todos, cuando hablamos que era necesario limar asperezas dentro del partido, dejar de lado ambiciones personales, trabajar todos juntos, acatar al Directorio..."

En el programa de principios de nuestro Consejo Nacional Herrerista se establece con claridad que se dejarán de lado las divisiones dentro del partido, se acatará una autoridad única que el Directorio será el único responsable de la conducción política. De manera que yo he acatado lo que expuse a mi electorado y a todo el país antes de las elecciones, estoy cumpliendo el mandato del Consejo y el mandato del Partido. A mí me sirve cualquier trinchera para trabajar por el país. Me sirve AFE, me sirve UTE, me sirve Colonización, me sirve mi banca de diputado y me hubiera servido una banca de edil. Cualquier lugar que se nos asigne es bueno para tratar la reconstrucción nacional. No hay argumento valedero que me impida a mí o al Dr. Ivan Coronel aceptar ningún cargo que ofrezca mi partido.

Por su parte, el Consejo Nacional Herrerista emitió el miércoles un comunicado por el cual se resuelve ratificar la confianza en la gestión del señor Luis Alberto Lacalle Herrera como único portavoz de este sector del Nacionalismo y aprobar lo actuado por el mismo en las actuales circunstancias.

Al ser consultado el Dr. Lacalle sobre el alejamiento del diputado Rossi del Consejo Nacional Herrerista, el legislador declaró: "la puerta de entrada y de salida, es de vaivén."

Plantean paro general para el miércoles

La Mesa Representativa del PIT-CNT, resolvió concretar un Paro General para el próximo miércoles 27. La resolución de la Mesa fue adoptada por mayoría en la noche de antes de ayer y está siendo estudiada por los distintos gremios y federaciones. Es posible, dijeron fuentes sindicales a "JAQUE", que las deliberaciones en la base sindical "sean extensas", dado el hecho de que existirían opiniones encontradas "respecto a la oportunidad de la medida". Por otra parte, las mismas fuentes confiables, dijeron que algunas agrupaciones sindicales, aglutinadas en torno a corrientes políticas no compartían en su totalidad el matiz adquirido por el conflicto textil, cuyo "endurecimiento" es una de las causales del Paro General.

De resolverse el mismo, los trabajadores se concentrarán ante el Palacio Legislativo a la hora 15 en que comenzaría el paro general presentando la siguiente plataforma: Solidaridad con el gremio textil y apoyo a las reivindicaciones del mismo; Defensa de la

democracia y por aumento de salarios. De acuerdo a lo informado de resolverse el paro del miércoles, el Secretariado Ejecutivo del PIT-CNT quedará facultado para resolver otro paro general esta vez por 24 horas, en caso de no resolverse el conflicto textil.

Varias medidas conexas en apoyo a los textiles fueron adoptadas por algunos gremios. Según indicaron fuentes confiables el SUANP, que nuclea a los obreros portuarios envió una carta a las patronales textiles, advirtiéndole que, los operarios de embarque suspenden sus tareas para la Industria Textil. La Federación Uruguaya de la Salud —por su parte— ha previsto atención médica para los familiares de los trabajadores textiles en conflicto, que al cierre de esta edición de JAQUE mantenían ocupadas todas las fábricas textiles del país incluyendo las de Juan Lacaze que fue ocupada el miércoles en horas de la noche.

Reestructuración en el Frente Amplio

Importantes modificaciones van a ser realizadas en la estructura del Frente Amplio, teniendo como base el resultado electoral y el encuentro de Comités de Base. "Es muy difícil, dijo a JAQUE, el diputado Ríos prever cual va a ser el mecanismo que permita adjudicar los votos a cada sector. Supongo, afirmó, que se trasladará el mismo esquema del 71, con el resultado electoral de los comicios del 25 de noviembre. Hay toda una incertidumbre y toda una probabilidad de que a corto plazo se modifique la estructura y esto conlleva el tratar de buscar los mecanismos para lograr una mayor forma de participación y la posibilidad de incorporarse con voto en el Plenario."

La evaluación no es solo numérica, dijo el senador Araujo a Jaque porque hay otros elementos que también se tienen en cuenta. El tema de la militancia lo que significan los Partidos Políticos dentro del Frente, todo esto se está evaluando a nivel

de la comisión que analiza el tema estructura. Se está consultando a las bases y no va a haber ningún tipo de problemas al margen de lo que desearían otros que aconteciera. Con respecto a mi criterio de representatividad, es un tema que en realidad no me preocupa, a nosotros nos unen otras cosas. Mi agrupación ni siquiera ha solicitado intervenir en el Plenario todavía, lo vamos a hacer en el futuro, pero esperamos el criterio que prime a nivel del Frente Amplio."

Trascendió sin embargo cierto malestar en las filas de la 99, sector que obtuviera en las últimas elecciones nacionales la mayor votación de la coalición, por no tener mayor incidencia en las decisiones del Plenario.

Días pasados, en la reunión de banca de la 99 se había decidido no concurrir en lo sucesivo a las reuniones cumbres de la calle Colonia. Sin embargo la decisión no habría sido efectivizada.

Mariana Zaffaroni: piden aceleración de trámites

En el día de hoy cumple diez años la niña uruguaya Mariana Zaffaroni, cuyos padres desaparecieron en Argentina durante los años de la represión.

Como es sabido, los familiares de Mariana Zaffaroni y especialmente su abuela, María Esther Gatti, han llevado adelante una campaña internacional para lograr la restitución de la niña a su familia en Uruguay. Actualmente la niña se encuentra en manos de un oficial argentino de apellido Furci, acusado de haber participado en el secuestro y posterior desaparición de los padres de Mariana.

María Esther Gatti informó a "JAQUE" que ha recibido varias cartas del oficial argentino con quien vive su nieta, y que las mismas tienen un "contenido demencial", ya que Furci le transcribe largos párrafos de la Biblia, y de textos de enseñanza militar junto a gruesos insultos.

Señaló también que el procedimiento en la justicia argentina es sumamente lento y que no se producen novedades en el expediente que maneja el Juez Fégoli, del Juzgado Federal de 1ª Instancia de San Isidro, desde hace varias semanas.

Sin embargo destacó que se ha pedido la realización de una prueba hematológica al actual tenedor de Marina y a la niña misma, para demostrar que no existe vínculo filial entre am-

bos. Asimismo, trascendió que la Justicia argentina ha iniciado un presu-

"Abajo el GATT"

El senador Jorge Batlle dijo que sería necesario poner una pancarta que dijera "Abajo el GATT!". Batlle expresó:

"No hay nadie que ponga una pancarta en una plaza diciendo 'Abajo el GATT!'. La deberían poner, porque lo que nos revienta, hablando claro, pronto y mal, es el GATT. Porque el GATT es lo que no deja expandir nuestro desarrollo industrial y es el que cohibe la presencia de las materias primas en los mercados. Porque el GATT es lo que autoriza a los países industriales a subsidiar las materias primas y el GATT es el que prohíbe a los países subdesarrollados desarrollar su industria. Ahí está la madre del borrego". Así se expidió el senador Jorge Batlle, resumiendo las dificultades que enfrenta el país en el comercio exterior, en relación a su desarrollo y las políticas de reactivación.

Separata

JARQUE

2-3-4 Lecturas: Isidoro Blaistein 5-6 El "Canario" Luna por Jaime Roos

7 Amadeus: Reportaje a Milos Forman 12 Creación: Auto-stop, por Hiber Conteris

8 Mozart: De niño prodigio a músico del siglo XX

Nicolás Guillén

Cien años de Victor Hugo (1885-1985)

¿Cuántas personas tendrán la paciencia necesaria (y la vanidad) para recoger día a día sus impresiones y construir al cabo de largos años esos sólidos volúmenes que no han dejado hombres como los Goncourt, Victor Hugo o Paul Leautaud? Parece que son muchas. Porque, claro, conocemos los diarios escritos por personajes, pero hay también el diario anónimo, salido de plumas sin oficio público, aunque manejados por gentes sensibles e instruidas. Como si dijéramos: el "rotativo" de gran tiraje y muchas páginas y el periodicocho provinciano que se aburre en el mosquero del billar.

La comparación periodística no anda quizá muy fuera de ocasión. El diario en que nos cuentan su vida y la vida de los demás tantos hombres célebres, es una forma sutil del reportaje. Reportaje de ideas a veces, de hechos literarios o relativos a literatos —Goncourt, Leautaud—, pero también como en el caso de Victor Hugo, el registro directo del suceso del día, sin la pluma que lo recoge y anima, pasaría fugazmente en el turbión cotidiano.

Se nos ocurre lo que dejamos dicho, al cerrar un volumen de Victor Hugo; un diario que publica Henri Guillemain, súbdito fiel de aquel "emperador de la barba florida", a quien ha dedicado páginas por decimos interesantes. El diario abarca dieciocho años, de 1830 a 1848, y, según anota el mismo Guillemain, hay años vacíos, como el de 1833, o apenas con unas cuantas líneas, como el de 1835. Con todo, el libro es apasionante y no se le deja luego que hemos caído en la tentación de leer la primera página. Gran periodista, Victor Hugo.

Por mí sé decir que amo en este diario todo aquello que completa un perfil, ilumina un ángulo de dudosa claridad o nos cuenta nerviosamente, como los reporteros modernos, un acontecimiento de largo ruido, ya sea un crimen pasional o un motín revolucionario. Y con ello la anécdota que refleja el instante familiar del poeta, cuando deja la trompa épica en que sopló "La leyenda de los Siglos" por la pipitana rural de íntima melodía.

Naturalmente, el libro comienza por "Hernani". París vive en plena batalla romántica. Hugo escribe el 7 de marzo de 1830, a medianoche: "Se representa "Hernani" en el Teatro Francés desde el 28 de febrero, lo cual produce diariamente siete mil francos de entrada. Los actores se muestran desconcertados y hostiles: casi todos se burlan de lo mismo que dicen. Cada mañana la prensa unánime se mofa del autor de la obra. Si entro en un salón de lectura, no puedo tomar un diario sin leer: "Absurdo como "Hernani"; monstruoso como "Hernani"; tonto, falso, ampuloso, presuntuoso, extravagante, deslabazado como "Hernani". Si voy al teatro durante la representación, veo a cada instante, en los pasillos por donde me arriesgo, a los espectadores abandonar su palco y tirar la puerta con indignación."

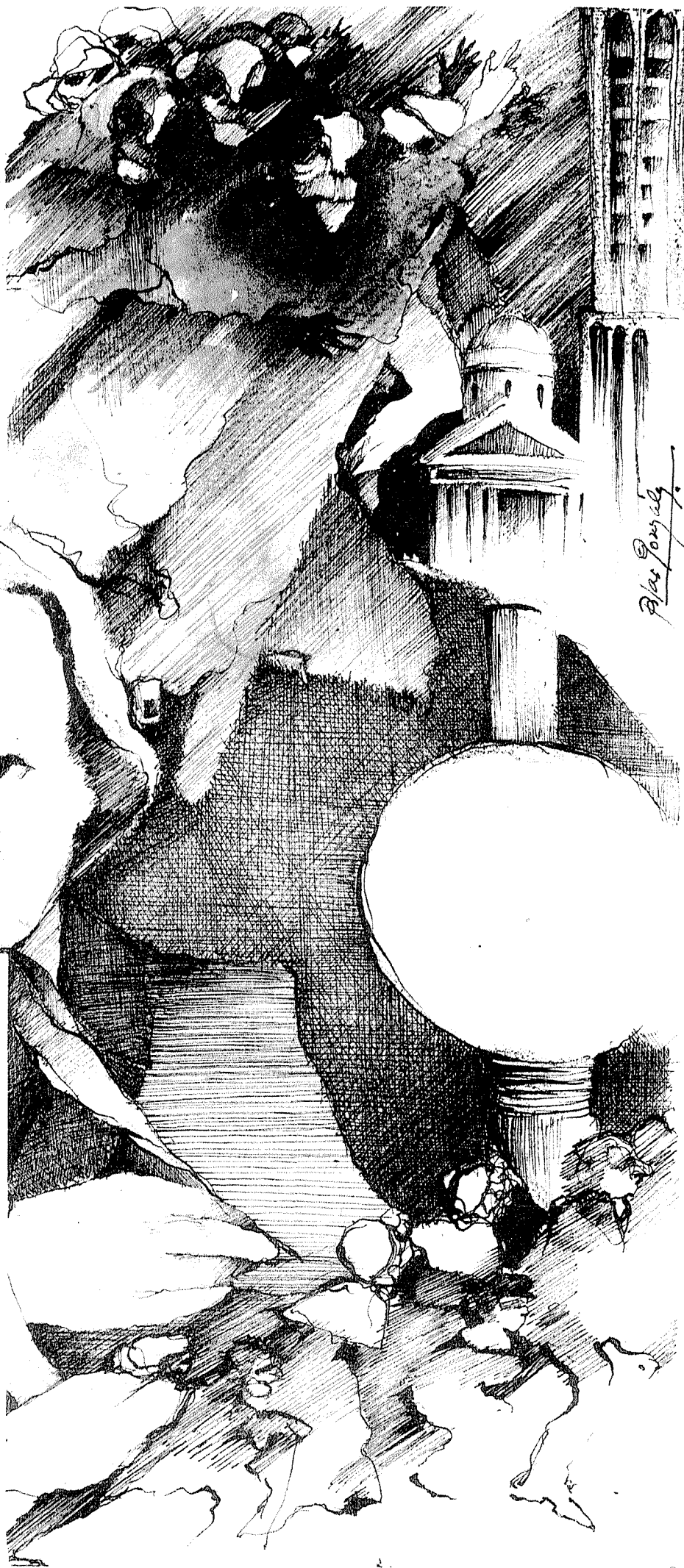
En otras páginas, los recuerdos

toman rumbo diverso. Por ejemplo, Hugo habla del viejo Dumas, en 1843: "El señor E..., me decía ayer: "Alejandro Dumas ha malbaratado su reputación, ha malbaratado su porvenir y ahora está malbaratando a su hijo..." En diciembre de 1846, la cita se refiere a Teófilo Gautier. Hugo escribe: "Teófilo Gautier regresa de España. Le he preguntado cómo encontraba a la reina. El me ha respondido: "Muy fea, horrible. Sería incluso de una fealdad in noble, si no fuera por su mirada, que (felizmente para ella) es feroz."



En enero de 1855 Hugo encontró a Leverrier, el famoso astrónomo, de quien por cierto y dicho sea de paso, sólo aprendí en mi urgente y lejana geografía del Bachillerato que era el "descubridor de Neptuno". Hugo anota el encuentro: "Hoy he visto a Leverrier. Es un hombre de alrededor de treinta y cinco años, feo, rubio, de cabellos enrollados a la moda de hace dos años, las cejas amarillo pálido, la mirada inteligente y dulce, el aire de un alumno estudioso."

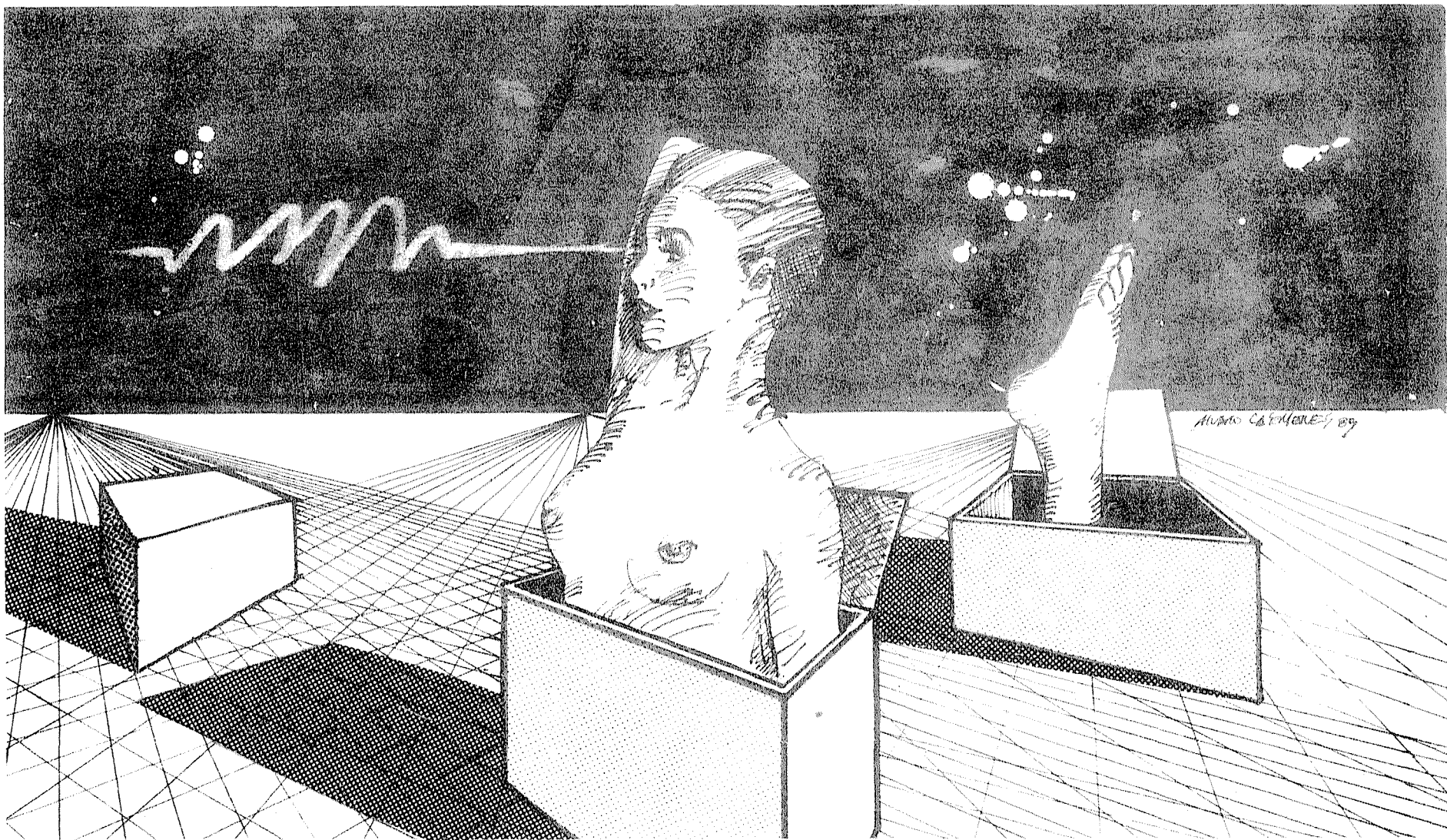
Pero todo esto, como decíamos, es la pequeña anécdota, el comentario sabroso, la anotación de una actualidad fugitiva y menor. Hugo fue también maestro del gran reportaje. Las páginas dedicadas en su diario a los funerales de Napoleón I en 1840, cuando los restos del Emperador fueron traídos a París; sus notas sobre el asesinato de la duquesa de Praslin, que conmovió a la aristocracia francesa hace cien años, son modelos de un género periodístico que entonces no existía. No faltan más que los grabados y los "pies" terroríficos, al uso actual. Pero en los tiempos de Hugo esas ilustraciones estaban reservadas... a las novelas, y los periódicos no hubieran soñado nunca con emplear a los novelistas como reporteros.





Dentro del panorama de la narrativa argentina de los últimos diez años, la obra de Isidoro Blaisten ha ido afirmándose con lentitud y solidez como una de las más ricas y sorprendentes. Dueña de un manejo barroco, a veces demencial de la materia verbal, y de una ironía acumulativa muy porteña, se apoya tanto en la referencia cultural como en el empleo de la magnificación de la metáfora. Vale la pena rastrear en las librerías montevideanas títulos como *La salvación*, *Dublín al sur* y *Cerrado por melancolía* para entrar en contacto con su mundo. El

cuento que seleccionamos para JAQUE enfoca (con el mismo poderío con que Fontanarrosa enfocaba hace unos números un diálogo de parroquianos rosarinos) el monólogo laberíntico de un marginado que acorrala a su tácito interlocutor con una especie de gigantesco cambalache donde se mezclan Lacán y los horóscopos, la jerga pseudocultural con el lunfardo, en esa peculiar alienación cultural que caracteriza a la capital argentina, reproducida con precisión y humor desopilantes.



Mishiadura en Aries

Y sí, mire, los avatares de la existencia tienen muchas cosas. Hubo una etapa en mi vida que yo estudiaba la expresión corporal y la formación del actor. A la salida nos reuníamos todos en el café de la esquina. Todos, de alguna forma o de otra, estudiaban Letras y Filosofía. Yo, como corrector de "Molinos y Embutidos Patria", asumo un rol. Es decir que mi formación no es universitaria, sino eminentemente primaria. Había allí una chica que se enamoró de mí, y me dijo que quería iniciar conmigo una relación. O sea que quería hacer un uso sexual. Ahora fíjese bien, no dijo ni hacer el amor, ni acostarse conmigo, ni hacer el sexualismo, ni hacer uso, ni ninguno de esos eufemismos, y yo, a la sazón sea dicha, no estaba compenetrado del lenguaje estructural ni menos aún del lacanismo, porque toda mi cultura hasta ese momento era de formación clásica. Ella era una muchacha dialéctica, y para mí, la voz relación, tenía la implicancia anímica de la chacarera, de esos versitos que venían en esos caramelos en forma de guinda. ¿Se acuerda? Sí, cómo no se va a acordar. Perdón, ¿qué edad tiene usted? Y claro. Igual que yo. Un año de diferencia. No, los media hora no. Los media hora venían sin versito. Lo que sí era, era que duraban media hora exacta. ¿Se acuerda? ¿Qué increíble! Justo media hora. Sí, los de ahora, sí. Se llaman media hora. Pero qué va a comparar... Bueno, como le decía, para mí, en esa época, tener una relación, era tener una palanca, un acomodo... Gomia, justo. Gomia. Pero no, si no me río, hombre. Me sonrió nomás. Bueno, me resultó gracioso, simpático. Qué cosa, complejo de Buenos Aires. Tenía razón esta chica. Pero déjeme seguir. Me perdí ahora. Ah. Ajá. La relación. Buen, el caso es que ahí, le confieso, me di cuenta que yo de dialéctica no sabía un pito. Me di cuenta que estaba anacrónico, y entonces me dije: callate, Aldo, y aprendí. Y fíjese, aprendí. Aprendí lo que es una relación enferma, una buena relación, la relación neurótica, los subcomponentes, la relación de pareja, los que nunca van a lograr formar una pareja ya sea porque no con-

cretaron el edipo, el electra, o están bloqueados, en fin, le aseguro que es impactante. No. El psicoanálisis es otra cosa. Es la técnica. Lo que le digo son las leyes de Freud, que fue un genio incomprendido. Y, de esta chica que le estoy contando. Inteligentísima. Calcule, está todo el día en eso. Si, fíjamos. Ya está el machismo. Lo demás no le interesa, no. El drama de mi vida, para qué. Lo que yo traigo de arrastre no implica nada. Mi infancia, que se la coman los ratones. Qué país de mierda éste. Lo tomo como hay que tomarlo, viejo. Si señor, eso es lo que tiene que hacer. Porque en el mundo hay dos mil millones de hombres. Dos mil quinientos, perfecto. Y no hay un hombre igual a otro hombre. Aburridísimo, je, je. Sí, y a otros le sudan los pies. Jo, jo, jo, jo, jo. No sea malo. Y tranquilos. Y otros son pánicos. Pánicos es una de las categorías de la personalidad de Jung. Pero no nos apartemos. ¿Sabe de qué signo soy yo? Aries. ¿Qué me dice? Y. ¿Y qué le parece? ¿Le parece poco? ¿Y sabe cuál es mi conflicto? ¿El drama, el drama, sí de mi vida? La mishiadura. ¿Qué tal? Ahora, calcule, si yo fuera un pisciano, un nativo de libra, aunque más no sea un geminiano. Disculpe, no sabía. No, no lo dejo. No. La Carta natal es otra cosa. No. Después se lo explico. Por que no. ¿Usted sabe lo que es el signo de Aries? Escuche bien: Aries, el signo más intrépido del zodiaco, llamado a cumplir grandes destinos, a sublimar la adversidad en violencia, a hacer primar la acción sobre el pensamiento, a convertir en posible lo que para el procomún de la gente carece de toda posibilidad. ¿Qué tal? Ahora, observe el díptico que le voy a plantear: un signo como éste, perseguido por la mishiadura. Increíble, eh. La máxima. Bueno, mire, no. No es que me falte tácitamente lo específico para comer. No, por favor. Gracias. Gracias. Muchas gracias. No, no. Buen corazón. Muy buen corazón. No, no, el conflicto es otro. Quiero que me entienda: no me falta un techo, no me falta comida. La conflictuación es otra. Tengo todo. Pero cómo le puedo explicar. Todo está viciado de nulidad, impregnado, perducido de mishiadura.

Mire, le voy a dar un ejemplo empírico a ver si me entiende: no hay un solo autoservicio de Buenos Aires, uno solo, que yo no conozca. ¿Y todo por qué? Por el ticket. ¿Se da cuenta? Usted come números. ¿Comió la polenta con salchichas? ¿El ticket marca tres cincuenta? Chau. Listo. No se come más. Autoabastecimiento. Control sanitario. Coitos interruptus. Autocensura, viejo. Y le digo más. Le digo más, todavía. No hay una sola pensión en Buenos Aires que yo no conozca. ¿Y sabe cómo las conozco? Por el olor. Aunque le parezca paradójico. Soy un iniciado. Y si usted quiere, hacemos la experiencia empírica: vamos, usted me tapa los ojos con un pañuelo, me hace dar diez mil vueltas por todas las calles que se le ocurran, me deja parado extático frente a una puerta, que yo le digo en seguida si es una pensión o no. Y eso de movida, nomás. Porque la capacidad de vivencias del ente no tiene límites. Le voy a dar otro ítem que es sintomático: estoy terminando de comer la polenta con salchichas, tranquilo, ordenadamente, y en un santiamén me digo para mí coletito: un flancito de postre no vendría mal. Y ya me estoy por poner vital, exultante, pero qué pasa, hago los logaritmos, y el flan no entra. ¿Motivaciones? Antes están los cigarrillos, el diario y el cine. Tres cosas que son inmarcesibles. Fíjese: el cigarrillo, cubre la ansiedad oral; el diario, igual que el alcohol, diluye la imagen del padre castrador, y el cine, bueno, el cine es un capítulo aparte. Pobrecita, la vieja. Mire usted, al final uno siempre, haga lo que haga, cae en la vieja. ¿Sabe ella las implicancias de mi signo! ¿Sabe lo que me decía? Aldo, cuando te excites, metete a un cine. Dígame, ¿cómo usted no va a sacrificar el cine a otros estípidos? Mire, es cuestión de ubicarse y de no repetir situaciones. Admitamos. La mishiadura lo va copando y consanguineamente le va trazando pautas. Pautas, sí, pautas, Jú, está bien eso, je, je. Las pautas son: los cigarrillos baratos, el cine barato, los libros baratos. Son indispensables, cómo que no. Lo que pasa es que al final usted siempre termina comprando los mismos libros. Con el guiye de que son baratos, se compró cinco veces *Rojo y Negro*. De Stendhal. No, ésa se llamaba... Espere un cachito... Pucha. Lo tengo en la punta de la lengua. Permanencias. Claro. Permanencias. La estadística de las bolas, si señor. Le daba la cantidad de veces que aparecía por ejemplo el veinticuatro en la

misma mesa. Sí. Un trabajo bárbaro. Todo con los logaritmos. Pero mire, al final perdía lo mismo. Yo tenía un compañero de pieza que se pasaba noches enteras estudiándolas. Pero al final. Y claro, claro. Sí, hay muchos factores. *Rojo y Negro*, no, perdón. "El rojo y el Negro". De Stendhal. Marca el primer intento de novela sociológica. Interesantísimo. Si quiere, se la puedo prestar. La tengo como cinco veces. Claro, porque el asunto es así: me la compré cinco veces. Una, porque estaba nueva a noventa y cinco pesos; la otra, el diarero que me la trae todos los jueves; la otra en la colección tres maestros: "Dickens, Stendhal, Balzac". Otra usada, biblioteca La Nación, cien pesos. Y no quiero mentirle, pero creo, creo que tengo la de Sopena también. ¿Y qué le parece? Modestia aparte, algo creo que leí. Soy un enfermo, gordito, un enfermo de lucidez. Dígame, ¿usted nunca pensó en matarse? Contésteme la pregunta. Sí, sin vergüenza, como todos un día. Bien, ¿Qué es lo primero que usted piensa? Que revolver, cuchillo, torre de los ingleses, tren, en fin. Bueno, yo no. Yo lo primero que pienso es un suicidio barato. Con esto, viejo, tiene todo explicado: la microética, el ascendiente en Aries y la constante de repetir situaciones. ¿Se da cuenta ahora la implicancia del cine? Ojo que le estoy hablando de asumirse como ariano típico, ¿eh? Acalla en mí la violencia, la acción rápida, los sentimientos vehementes, el espíritu inquieto y belicoso según las circunstancias pero siempre asistido por un sincero afán de victoria pobrecita la vieja. Sí, ya sé lo que está pensando: edipismo. No importa, lo leo en sus ojos. Pero le voy a decir algo. Y esto si usted quiere creerme me cree, y si no lo mismo. La madre en su lugar; el sexo en su lugar; la amistad en su lugar. Sí, ya sé, pero conviene aclararlo, usted sabe que yo tengo una gran capacidad de asociación, no me gustan los exabruptos y yo me conozco. Por eso cuando se me sube la birraza y me vienen las ganas de romperle el alma a todo el mundo, me refugio en la oscuridad y acallo la violencia. Ya sé hombre, no lo digo por usted. Pero usted, cuando va al cine, ¿qué hace? Sí, sí, ¿qué hace? ¿Cómo las compra? Yo no. Yo voy y las compro a mitad de precio. Un paso previo. Si. Siempre. El establecimiento de la mishiadura. No exactamente. Buen, mitad de precio, mitad de precio, no necesariamente. Este es un eufemismo más de la sociedad de consumo burguesa. Después usted tiene que

ir y pagar todo el rosario de impuestos. Si le digo. ¿Y sabe lo que le dan a la postre? Mire, le dan un tarjetón así que dice bien grande: gratis. ¡Claro que usted paga! Pero ahí tiene, ¿ve? Parece fácil pero no es. Mire, esta chica lo explicaba muy bien: hay una estructura socializante. ¿Qué tiene que ver Palacios con esto? Sí, es anterior. Pero no, esos son proyectos. Proyectos de leyes. Escuche: dentro de la estructura socializante, a la sociedad, la sociedad de consumo burgués, le conviene que haya muchos neuróticos. ¿Por qué, se preguntará usted? Muy sencillo. Porque entonces de masoquistas, pasan a ser sadistas. Ahora lo va a entender. Tiene mucho que ver. El boleterero del cine tarda a propósito antes de entregarle la entrada que dice gratis, para que todos los que están en la cola, tengan tiempo de mirarla bien. ¿Qué es entonces el boleterero? El boleterero es un sadista. ¿Por qué es un sadista? Porque en su casa es un masoquista. La mujer le rompe las bolas, nunca le alcanza la plata, en fin, lo de siempre. Entonces el tipo descarga su neurosis en una vivencia agresiva. Ahora ¿a la sociedad socializante le convienen tipos así? Claro que le convienen. Son la carne de cañón, papá. Me extraña. Van a Vietnam con una polenta bárbara. Es toda la bronca acumulada. ¿Se da cuenta? Claro que es interesante. No si esta muchacha sabía. Ahora, le voy a decir. No me resultó fácil entrar en esto. No tanto complicado, sino distinto. Distintas pautas, ¿se da cuenta? Pero al final entré por la variante. Porque si a usted le dicen: me da ansiedad, Aldo; o por ejemplo, lo viví como una agresión, o no seas persecuto, usted, lógico, al principio no pesca bien, pero después se acostumbra uno. Largué, largué por muchos motivos. Con la costumbre sola no hacemos nada. La pareja es lo jodido. No hay nada que hacer. La humanidad va a la hecatombe. Ah, claro. Muy simple para usted. A ver, defíneme una pareja. ¿Qué es para usted una pareja? El gordo y el flaco, muy bien. Buono Striano, ¿qué más? Ocalito y Tumbita. Ocalito y Tumbita. ¿Se acuerda de Tumbita? Puta que los parió. Qué los parió, el Billiken. No, gordo, no. Eso no es una pareja. Sí, son dos, pero no es una pareja. Pero no, le digo. Yo también pensaba como usted, pero es una falencia. Pero permítame. Pero sí, hombre, pero déjeme que le explique. Bueno, si habla siempre usted, está bien, tiene razón. Escúcheme; yo también pensaba como usted. Tenía la misma confusión de sentimientos. Pero una noche, aprendí la humildad. Resulta que una noche yo estaba en el departamento de esta chica. Sí. Y, sí no. Un ambiente. Muy piola. Bueno, resulta que yo estaba en la golf, y cuando entro, siento que la de socio, sociología. Estudiaba sociología. No ahora no, le explico después. Siento que la de socio le dice a la otra: "es una pareja muy enferma". ¿Qué mala pata! Dije yo. Los dos juntos, pobres. ¿Sabe cómo me miraron todas? Ni que me hubiera largado un pedo. Entonces ve, yo ahí aprendí la humildad, que es lo que a usted le falta, mi amigo. No se deprima. ¿Yo? ¿Deprimirme? Oiga, macho, mi signo no es para la depresión. No me venga con la transferencia, ¿quiere? El arbitrio del cine no tiene nada que ver con la depresión, es contra el estado latente, permanente de violencia. O usted se cree que Aries ¿qué es? Es el carnero, viejo, el ariete, la letra afe, el fuego. Yo no me enojo. Pero las cosas en su lugar. ¿O usted se cree que porque yo hago una inversión masoquista, no tengo lucidez? ¿Que el hijo de puta del acomodador se dé el gusto de no alumbrar, porque ve la entrada a mitad de precio? Bueno, esas son mis opciones. Yo al cine lo necesito para acallar la violencia, y voy. Y al ir estoy opcionando. Y en la opción está la cultura. ¿Sabe lo que dijo Sartre, el tipo más piola del mundo? El hombre es sus elecciones. Eso, dijo. Y mi elección está ahí, en el cine, en la oscuridad, en el nirvana, en el kamasutra. Es hindú, viejo, ironía hindú, mucho para usted. ¿Ah sí? ¿Ahora sabe hindú también? Vamos. ¿Es omnipotente ahora? ¿Eso qué? Pero no, ¿cómo le voy a decir eso? ¿Qué derecho tengo? No, gordo, no. Justamente todo al revés. Por favor. Omnipotente. Omni, del latín, todo. "Que todos lo puedes, que todo lo ves..." Como el tango: Dios. Om-nibus. El bus para todos. Shhh. Despacio que vamos en cana. A ver, ¿cómo es que lo hacemos entre los dos? El pueblo con el bus. El pueblo con el bus. Jo, jo, jo, jo, jo. Mire que es recurrente usted. El pueblo con el bus. Je, je, je, je. ¿A quién se le ocurre? ¿Sabe cómo me gustaría que esta chica lo conociera a usted? No, gordo, no. Las catedrales no se reconstruyen. Lo que murió, murió. Lo que está terminado: terminado está y se acabó. ¿Yo de qué le estaba hablando? El cine. El cine. No siempre se acalla la violencia con el cine. En el cine todo pasa cinematográficamente, sin mishiadura. Me pone neurótico. ¿Pero dígame un poco! ¿Dónde vio que todas las películas de las grandes pasiones sean iguales? ¿Y los grandes conflictos de amor? Nunca se dan en las pensiones. ¿Por favor! Todas en Montecarlo y en las carreteras de Mónaco. Mire, yo a veces trato de imaginarme una de estas grandes pasiones en la pensión donde vivo ahora, y me dan ganas de reír por no ponerme a llorar, qué quiere que le diga. Y atentí, eh, que esta pensión en que vivo ahora es de lo mejorcito que hay en Buenos Aires. Limpita, ropa de cama dos veces por semana, pero la vieja es lo amarrete. ¿Usted se fijó que todos los amarretes

son limpios? Pero yo no le estoy diciendo los miserables, le hablo de los amarretes. Pero qué cosa, parece un resentido, usted. Pero no, por favor, cómo se va a ir. Siéntese tranquilo. Estamos hablando, ¿no? No es para tanto. Se ve que el tema lo sobrepasa. Los amarretes son limpios, como las mujeres frías. El amarrete es un frío del gastar. ¿Entendió? Bueno. Calcule la gran pasión en esta pensión. En principio que la vieja es loca y habla sola con la radio. Calcule que se me mete en la pieza una mujer desesperada porque tiene un trauma. La vieja la saca a patadas. A mí y a ella. Qué mierda le va a venir con problemas de la afectividad. Es un exabrupto dual de la realidad fantasía, doña Luisa. ¿Vade retro, vago! Fuori los dos. Cualquier día. Además, fíjese que en las películas todos tienen coche. Siempre tienen coche. Si se quieren suicidar, se meten en el coche y se tiran por los acantilados de Dover o de Niza. Si tienen que ir a buscar el gran amor, se suben al coche y lo encuentran en seguida. A veces hay películas en que los dos tienen coche: él y ella. Y hasta corren carreras. Después, que los dos siempre tienen departamento. Y además, unos trabajos de lo más raros: no trabajan nunca y ganan la guita que quieren. Como yo le decía a la chica esta: ¿Cómo no van a estallar los conflictos, cómo no se va a implicar la incomunicación? Fíjese una cosa. ¿Usted vio alguna vez, algún hombre que sea incomunicado? Mucho que ver. Porque el hombre tiene un conflicto, un trauma interno y ¿qué hace? Empieza a los hachazos, le da con tuti a la manguera, rescata las víctimas, puede tirar toda el agua que quiera. Al contrario, cuanto más agua tira, mejor. Yo si fuera psicoanalista, me alquilo el club Almagro y a cada uno que me viene a ver le doy una manguera, y meta a tirar agua contra el paredón de la tribuna. La gente necesita eso. Lo demás son peces de colores. Con esta chica siempre discutíamos por eso. Ella decía que yo tenía el pensamiento síquico-mágico de los locos. Claro, porque vos no laburás, le decía yo. No. Para nada. ¿Qué falta le hacía? Si yo le digo quienes son los viejos. La guita del país. Pero, eso sí, estudiar estudiaba. Solamente de gramática sabía un kilo. Era profesora de gramática estructuralista. También. ¿Pero dos carreras estudiaba, viejo! ¿O usted qué se cree? Licenciada en gramática estructuralista. No. Estudiaba la licenciatura. Cuando termina, se recibe de licenciada. La puta si era capaz. A veces tema que usted no pudiera hablar con ella. Y un carácter. Increíble. Nunca la iba a oír gritar, siempre alegre. Y dé sensible. A veces se le llenaban los ojos de lágrimas, pero no le iba a recriminar nunca nada. Después, una muchacha sin camelo. Y ahí tiene, de familia garcá. No tan raro. Porque ella estudiaba marxismo. No, como complemento. Yo, fíjese, yo no. Yo creo que el marxismo es como el tango, se lleva adentro. O se siente o no se siente. Hay muchos garcas que son marxistas anímicos. En cambio usted se topa con obreros que mejor no lleguen a ser patronos. Es que el mundo está dividido en castas anímicas, está dividido en almas: almas marxistas, almas burguesas; almas obrerachas, almas garcas. Mire tuvimos cada pelotera con esta chica, me acuerdo. Sabe lo que pasa, gordo, las idiosincrasias en una pareja son muy jodidas. Más en mi caso, porque fíjese usted: por un lado se movilizan las vivencias a saber el estudio comparado, comparado, eh, de la astrología, más las circunstancias vivenciales que implica la mishiadura. El hombre es uno y sus circunstancias. Esto es de cajón, y no hay vuelta de hoja. Es decir, yo puedo vivir la mishiadura como una circunstancia ¿entendió? Ella vive el psicoanálisis, el estructuralismo y las letras y filosofía como otra circunstancia, ¿se da cuenta? Profundísimo. Entonces, ¿qué pasa? Por un lado está mi propio ser de comunidad, con mis tensiones interiores, por el otro lado está ella que en su revinagre vida laburó. Ahí tiene, ve, esto es en pocas palabras la cultura. A usted le dicen cultura, y usted se asusta. No, por qué, un momento. ¿Usted sabe lo que quiere decir cultura? ¿La palabra? Muy pocos tipos lo saben. Cultura es igual que decir cultivar. El mismo vocablo que el chacarero, cultivar la tierra, cultivar la semilla, cultivarse uno mismo. Sí, cultivar. Podría ser. Es simpático usted dentro de todo. Culturar. Es un gordito simpático, je, je, je. Se ríe, ¿eh? Así me gusta verlo, aguerrido. No parece de Géminis ahora, ¿eh? Nos divertimos dentro de todo, ¿eh? Sí, pero siempre con la cabeza de uno. Hay que ser actor, no espectador. Ah, cuando voy al cine es otra cosa. Yo voy al cine y pienso, uso esto. Yo analizo. De ahí mis tensiones interiores como decía esta chica. Yo por lo implícito del signo no puedo escapar a lo que es propio del ariano: el tesón, la perseverancia, el ahínco astral. Yo voy al cine con un sentido de autoconciencia, busco el causal y el efecto, no me quedo en agua de borrajas. Analice esto que le voy a decir. Observe usted: el común de la gente va al cine, ve la película, y tras cartón dice: me gusta, qué bodrio, el final es convencional, o la boludité esa que usted la escucha en el hall "es preciosa, querido". Pero si usted, yo o cualesquiera, les llega a inferir así con seguridad, con aplomo, "y dígame, ya que usted dice que el final es convencional, ¿me puede decir qué final ha visto?". Se quedan paqueados como un chabón. Por la falta de originalidad, mi amigo. El mal del siglo. Yo, yo tengo divididos analítica-

mente todos los finales de las películas. Primero que nada en dos grandes categorías parciales. Por un lado a saber: tristes o anecdóticos, en el polo opuesto, alegres o evasivos. Cada categoría lleva implicada una subcategoría. ¿Cuál es la subcategoría? La música. Piano piano que ahora lo va a entender. Están: la música del final triste, y la música del final grandioso. La música del final triste inclusive, y mire usted se lo confieso sin ninguna vergüenza, hay veces que me parte el alma. Le cuesta creerlo, ¿eh? Claro, lo comprendo perfectamente. Usted me ve así, vital, intrépido, exultante, ariano hasta las pelotas. Y claro, cree que hay una interpolación. Pero, también hay que ser dialéctico. Pregunte, pregunte sin miedo. Dialéctico es dos. Viene del griego: diálogos. Sin acento. Quiere decir dos, doble, discusión, deuteronomio. La dicotomía por ejemplo es dialéctica. Y el desdoblamiento de la personalidad también. Sí. Esta chica también. Voy a esto... De capricornio. Clásica de capricornio. Voy a esto: yo, Aries. Intrépido, dinamismo físico, dinamismo síquico, alcanza altos niveles de energía potencial, pero, y ahí viene el pero, también sufro. O sea, en tanto Aries, signo triángulo de fuego, es a la par terriblemente sensible, sufre. ¿Comprende? Por eso, mire, me invade la tristeza, al escuchar la música del final cuando el barco se va, y el humo queda en el horizonte, y la de cuando el tren parte y la muchacha queda sola, de espaldas, sin decir nada, o el final cuando el viejo se va, y se va alejando y se va poniendo cada vez más chiquito por el caminito, ¿vio? Fíjese qué cosa! Hay que creer o reventar: en los estados anímicos depre-

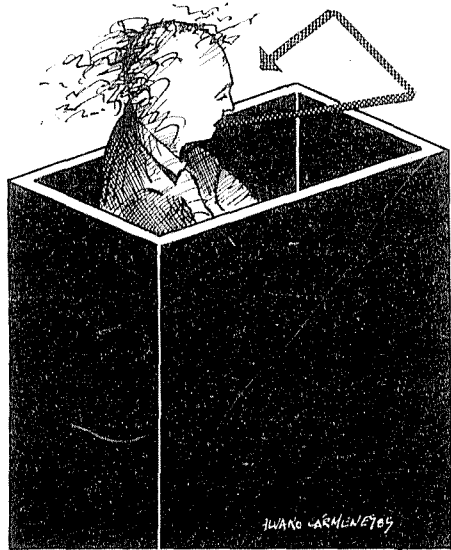


vos, escucho siempre esta música adentro mío. Igual que Schubert, que era loco y le sonaba el la en la cabeza. Bueno, bueno. No se me ponga así. ¿No me va a entrar en ansiedad, ahora! Un momento. Acá hay un ariano típico, dialéctico, mire que es más fácil que un camello entre por adentro de la aguja que un ariano se entregue así nomás. Porque, un momento, póngale por caso que a la noche estoy mal. Mal, lo que se dice mal, tenso, deprimido, angustiado, bien, bien jodido. ¿Qué pasa a la mañana cuando me despierto? Leo el horóscopo y agarrate Catalina. En la "Carta natal comparada" de Dino Marotta. Después le explico. Aries: signo de energía creadora, de rápido accionar, de súbitas decisiones, vuelo anímico que lo lleva a alturas insospechadas, y ya estoy escuchando la música del final cuando el boxeador grogui se levanta de pronto, cuando divisa en el ring-said el rostro de la muchacha, que vino corriendo y lo está mirando, y se levanta y acomete y lo hace bolsa al negro contra las cuerdas y está medio muerto pero sigue pegando igual y le da con tuti hasta que el referi tiene que pararlo, porque sinó lo mata y al final le levanta la mano. ¿Qué música esa, gordo! ¿Pobre de ellos! La mano levantada, el rostro bañado en sangre y los ojos de la muchacha que lloran en primer plano. ¿Pobre de ellos! Qué mierda saben. Mire, cada vez que estoy bien, altruísticamente motivado, con vuelo anímico, auténticamente natural, siento esta música adentro mío a cada momento. ¿Y la del ferroviario que al final hace explotar la bomba entre las balas de los nazis que lo están cagando a tiros? ¿Y la del vejito luchando solo contra el mar? ¿Y la del tenor paralítico que cuando está por terminar la ópera, de pronto se levanta y camina y se pone a cantar y el teatro se viene abajo de los aplausos? ¿Qué saben éstos! Yo siento voces cuando escucho todas estas músicas, veo flamear banderas cuando yo paso, me siento Gunga Din, me agacho sobre el caballo, empiezo a los sablazos, siento la volición interna, me siento el carnero de Aries, porque Aries está representado por un carnero ¿vio? De Aries viene ariete. El ariete que embiste contra el mundo. Igual que el caballito ese de los pibes vio que tienen un palito, pero en vez de la cabeza de caballo tenía un cacho de cabeza de carnero toda de bronce macizo como de dos metros empotrados en unas brutas vigas, hacían falta cien monos para levantarla.

Hacían pelota cualquier puerta con eso. No, puertas de la ciudad. Los griegos, los fenicios, los vikingos. Se ponían cincuenta negros de cada lado. La agarraban de las argollas. ¿Che qué macabro! Huy, huy, se imagina los arietes con cajones de muertos. Zácate contra las puertas. Sí. Sí. Sí. No. ¿Qué humor negro, gordo! Los fiambres volando por el aire, no. Necesita un cementerio entero para bajar una puertita. No, no. Si hablamos, hablamos en serio. Tengo. ¿Pero ese qué clase de humor es? Sigo. ¿Con qué le gusta que siga? Ah, ¿también es masoca, eh? Interesante para usted. A mí no me hace ninguna gracia. Bien. Entra la mishiadura entonces, y dialécticamente trasciende los estratos. Ahora me va a entender. ¿Usted vio esas sirvientas que tienen pegado el olor a cocina? Se lavan con fulton, con jabón de glicinas, con la mar en coche. Pero el olor a cebolla no se lo sacan en la puta vida. O sea que trasciende. Yo estoy comiendo mi polenta con salchichas. Súbitamente entra un roñoso que vende billetes. En las otras mesas, el roñoso rompe las bolas a todo el mundo. Yo lo miro y ni siquiera se me acerca. Yo no sé, a veces pienso si es mi mirada recia, o las medias rotas, pero limpias eso sí, o es la volición ariana por aí. La cuestión es que el roñoso ni se me acerca. Cómo sabe, digo yo, que no soy comprador. Es la mishiadura que trasciende los estratos. La presuposición del tipo, la intuición de la mishiadura. Si yo lo sé. En el subte nunca me dejan la estampita. Los tipos que venden las biromes, ni pelota que me dan. Me miran como al desgaire, de soslayo. Paso por una boite y el mersón de la puerta no ya que no me manda el espiche, ni siquiera me estira la propaganda. No, por favor, esa cara no. Míreme a mí, ve. La realidad, de acord, pero la lucha ante todo. ¿Vamos, Aries, bien alta tu bandera! Sí. Sí. Aries, corazón! ¿Qué plato! Aries, corazón! Aries corazón! Mucho, gordo! Ay, qué plato! Usted se ríe, ¿pero sabe lo que estamos haciendo? Estamos concientizando. Tomando conciencia. Exacto. El impulso motriz que me haría triunfar, movilizándolo la mishiadura, mientras que la mishiadura día y noche tratando de tirarme a la mierda el espíritu. Es algo tremendo, che. Es algo físico. Me deforma el sobretodo. Mire, es algo somático, metafórico, ¿se da cuenta? Físicosomático exactamente. Hasta mata el amor. ¿Qué me dice? Escúcheme, no hablo del deleite sexual, únicamente. ¿Qué cosa! También estoy hablando del amor, del amor con mayúscula. Sabe lo que pasa, no entrando en la falsa inmodestia, yo soy un latine lover. Latine lover. Piense. No. Esta ya es fiaca mental. Sí, sabe. Lover: amor. Ay laviu. Only iuuu. Ah, ¿vio? Se es un latine lover como se es dactilógrafo o pianista. Depende de las condiciones naturales. Unos sirven para álgebra, otros para el dibujo, yo gusto a las mujeres. En principio por mi signo. Ego en primera instancia. En segunda instancia, usted ve: alto, moreno, buen mozo, ni falta que diga que sé expresarme. Usted ya vio: la cultura no es solamente un barniz, que se descascara apenas uno lo ripia un poquito con la uña. Yo, si quiero, puedo mantener una conversación tanto con una princesa, una sirvienta, una estudiante de letras y filosofía, que siempre voy a saber darme mi lugar y hablar lo justo y lo preciso. Y otra cosa, algo que muy pocos tipos tienen: el aire. El halo romántico, es. ¿Usted ve mi rostro? ¿Ve qué aire inteligente, reflexivo, tiene? Bueno, lo que pasa es que se me puso así, porque yo siempre estoy pensando en cómo gastar menos. Pero las mujeres, que siempre están en otra cosa, lo encuentran misterioso, romántico, con cierto vago aire a Joyce, como decía esta chica. Un escritor. Muy complejo para usted. Bueno, ya que entiende: retomó el mito de las guerras médicas y lo introdujo a la sociedad actual. ¿No ve, viejo? ¿Para qué se mete entonces? Escuche y aprenda. ¿Hay que tener humildad, qué joder! Pero que usted me interrumpa, viejo, me corta el hilo. Quédese tranquilo y escuche. Lo malo del romanticismo es muy simple: por ahí se les da por caminar cerca del río. Tiene. Tiene mucho. Ya sé que es lindo. ¿Me va a decir a mí? Caminar agarraditos de la mano, les viene la ternura, se puede mirar el agua económicamente, usted siente que está uniendo lo útil a lo agradable. Empero, qué pasa. El aire del río les despierta un apetito absurdo. ¿Y dónde se termina? No sea obsesivo sexual. Se termina en los carritos de la costanera. Tremendo. El presupuesto se descalabra, gordo, y no hay tu tía. Está copado uno. Bloqueado. Solo. Está en un callejón sin salida. Acosado. Bueno. Bueno. No se ponga así. Pucha que había sido sensible usted también. Bueno. Geminiano tenía que ser. Lo que le quiero decir. Ya está, ya está. Lo que le quiero decir, ¿qué sensibilidad tiene! Lo que le quiero decir. Hay muy poca gente con una sensibilidad como la suya. Ya pasó. ¿Qué era lo que le quería decir? Ah, sí. Dígame en el plano económico socio específico, ¿quién le puede entender? ¿Esos abogados que viven acomodándose los anteojos? Lo toman como una falencia. ¿Qué otros? Los estudiantitos éstos de club? El papá los mantiene y después vienen a hablar de la teoría de Jaspers. Qué van a entender. Me acuerdo una vez que yo estaba cenando en el departamento de esta chica, y cae un amigo de estos hipis. Estaba vestido como cualquier hijo de vecino. Y esta chica va y le dice: "¿cómo, qué hacés vestido

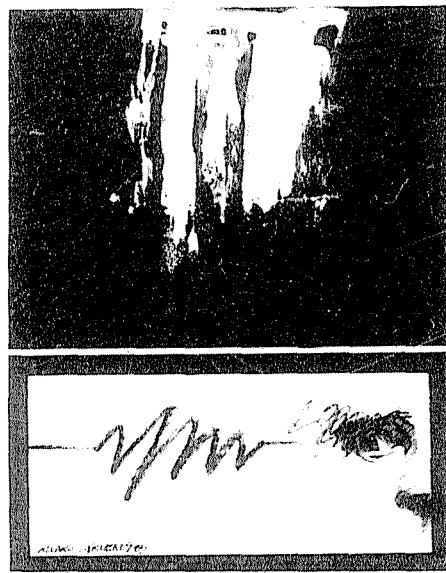
así? ¿Y sabe lo que contesta el boludo?: "Tuvimos que disfrazarnos de burgueses para poder ir a la calle. Pero dígame. Y la vez que cayeron las amigas. Yo recién empezaba a ir a cenar todas las noches. Llamaban por teléfono y caían de a una. Yo no sé cómo. Está astuto esta noche, ¿eh? Claro. Quería mostrarme. Lucirse, no sé. Y bueno, qué se yo. ¿Qué quiere que le diga? Y yo al principio la iba de cayetano. Callate, Aldo, y aprendé, pensaba yo. Como quien no quiere la cosa, de repente una que estaba ahí, le pregunta a la que se las daba de pintora: "¿Vos hacés diván?". "Sí, yo hago diván", contesta la otra. Y una compañera que estudiaba socio, salta: "¿Yo también hago diván!" Chau, pensé yo, estas son todas putas, putas finas. Tras cartón, la que estaba sentada al lado mío, lo más suelta dice: "Yo hago cara a cara". Esta es una vieja marihuana, pensé yo. Flor de degenerada. No, no eran. Se lo doy como ejemplo típico de la falta de comunicación. Lo que pasa que yo estaba defendiendo un lenguaje que no conocía. Por eso le digo, ¿quién puede conocer mi situación? Aquel que conozca el estructuralismo de mi situación. Como una vez. Cae esta chica de la sesión de psicoanálisis. Yo la estaba esperando en el departamento preparándome un sandwich de palmito, cuando entra toda seria y me dice: "Aldo, yo he crecido, Aldo". Yo me la quedé mirando. Para mí estaba igual. ¿Se da cuenta? Hablaba en eufemismo. Por eso le digo. Es cuestión de lenguaje. Pero mire, yo no quiero hablar porque después usted me va a decir como esta chica que soy un resentido. Eso. Ahí tiene. Pero por lo menos esta chica me quería y después que se preocupaba y me decía que todo venía de arrastre de mi infancia. Pero esa otra guacha. La de socio. "Qué visión pesimista de la vida, Aldo!" Boluda. "¿Vos te solazás en la angustia! ¿Son tus elecciones!" Andá peinar perros, sofisticada. Si vos tenés más guita que los ladrones. Sí señor. Y eso era lo más suave. Cada podrida se armaba en ese departamento. En fin, mire, yo ya no quiero entrar en polémicas. Yo no seré estudiante, pero usted ve, ¿no? Y yo he cultivado mi espíritu solo. Autodidactamente. Con muchos más valores humanos. Si, la verdad que tiene razón. Me exalto por el signo. En fin, volviendo al sexo. Mire, a mí si no tienen departamento no me agarran más. Déle, ¿está jocosos hoy? Si no tienen departamento yo largo. Se imagina lo que es estar chupando frío en las plazas, sin plata para el hotel. Para no volverse pesimista. Usted lo único que quisiera es que toda la gente se muera, que mágicamente vengan caminando cuatro paredes y se haga una pieza y que después venga volando el techo y se ponga solito como una tapa. Déle, no sea bandido. El departamento es el departamento, la salvación. Usted se compra una botellita de toro viejo, o un ramito de jazmines en chacarita, a cenar como un conde. Después, se levanta la mesa, los platos que los limpie la señora que viene a limpiar, y chau picho, a gozar de la intimidad. Ahora, claro. Como en todas las cosas surge la dicotomía. Porque mire que casi todas las que tienen departamento, salvo esta chica que era una aguja en un pajar, las demás están todas cachusas por el psicoanálisis. Son viejas, feas, ordinarias. Lo único que tienen de bueno las jovatas es que asimilaron el complejo de Yocasta. La madre de Edipo. O sea la transferencia del edipo a la rama femenina. Caray si es interesante. Por eso le digo, hay veces que las viejas son divinas. No quieren ser árboles, no quieren ser pájaros, no les interesa eso de la lluvia que golpea arriba del techo de zinc y ellas estar abajo, no quieren crecer. Están ubicadas, ¿entiende? ¿Cuánto más van a vivir? Imagínese en la soledad de la noche, sin el revoque, solas. Las tipas piensan. Consigo un tipo joven o de mediana edad. ¿Le voy a hincar las pelotas? No. Van a los bifos. Son realistas. Tienen perfectamente analizado el proceso social. Ya están de vuelta. Siempre contentas. Siempre de buen humor. Pobrecita la vieja. Me acordé de la vieja, mire usted. Buen. En fin. Comprende lo que le quiero decir. Un asadito. El amor es un asadito, que ya se está terminando, ya queda poco y hay que chupar bien los huesitos, no hacerse las infantiles, ni las caprichositas, y estar bien instalada en la vida. Las púberes son jodidas. Departamento, no tienen. Guita, tampoco. Ah, pero eso sí, quieren redimirlo a uno. ¿Qué me dice? Mucho, no. Es que son rebeldes sin causa. Me acuerdo una que me dijo una vez que como ella tenía veinte años, tenía el derecho de no saber lo que quería, pero sabía muy bien qué es lo que no quería. ¿Pero dígame? Falta de cultura además. Porque eso ya Descartes lo aclaró muy bien. Un filósofo del siglo quince. Un matemático bárbaro además. Hizo una filosofía él solo, con los números nada más. No por favor. Otro día. Es muy largo. Las púberes entre veinte y dieciocho son un peligro. Lo que tienen de lindo es esa polenta. ¿Qué fibra, eh! La juventud es la juventud y no hay nada que hacer. Son las viejitas al revés. Por otras motivaciones. Las jovatas están de vuelta y éstas recién empiezan. Yo a veces les tengo lástima, fíjese. Me da pena verlas así, tan creyentes, y pensar que después. Ah, amargado ahora. Déle también usted. Escúcheme, corazón. Realista, realista. Como ariano, yo creo. Pero los hechos son empíricos. Un proceso irreversible. ¿Qué

quiere? ¿Que me autoengañe? Las tengo rejunadas. Veinte años, el Che Guevara, el psicoanálisis, se acuestan con unos cuantos tipos, las saben todas, después se casan para autodestruirse, y a engordar se ha dicho. Ah, y me olvidaba lo principal: los problemas en la casa. Si no tiene problemas en la casa es una mersona. Vea, y está mal que yo cuente estas cosas, pero en fin, conocí una que tenía unos viejos divinos. Mire, la madre era la locura, un encanto de señora. Hacía unas masas tipo alemán, que en mi vida comí nada igual. El viejo, un tipo fenómeno. Un carácter buenísimo, siempre contento. Usted sabe a mí, cómo me quería. La cuestión es que la pendeja ésta los enloquecía. Al viejo le decía que era un positivista burgués, que por culpa de su generación los biles tienen que ir a morir a Vietnam, que era un reaccionario, y que ella se iba a matar porque era huérfana. Pobrecito. El viejo la miraba y no entendía un pepino. La vieja lo único que decía era: bueno, nena, bueno. ¿Sabe lo que pasa? Que esta esquizofrénica tenía envidia de las compañeras. Como había una que el padre le pegaba. Yo la conocí. La verdad que el viejo era un hijo de puta. Pero ésta no. Una vez, y esta es la máxima, quería llevar a los padres al psicoanalista para que se hagan la terapia de pareja. Pero mire un poco. Yo lo más lindo que quería que yo los convenciese. Resultado, se casó con el ruso. Morfa hasta reventar. Está gorda como una chancha. Es ejecutiva de la fábrica de calzoncillos, y ya no sabe qué hacer con la guita. ¿Qué me dice? El otro día la encontré en una fiambrería de Belgrano. Sí, en



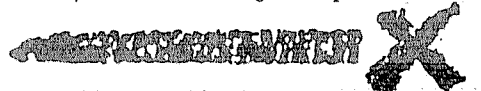
Belgrano. Iba a cobrar el pedido de los salamines. "El hogar". Es el mejor salamin que hay en plaza. Muy bueno. Eso y el whisky. Son los dos únicos productos porque lo demás. Un día le voy a traer. Para su cumpleaños, para mayo o junio. Y, no es de géminis acaso. ¿Y, vio? No. Es que nada de lo humano me es ajeno. Qué lindo. Qué lindo, eso. Qué lindo, gordo. Bueno, bueno. Bueno, me la encuentro en "El Rosedal". No, la fiambrería se llama así. ¿Usted sabe que apenas si hablamos? O le daría vergüenza que la vean conmigo Bueno, sí, y ahí tiene. Y pensar que antes le gustaba mi mishiadura. Lo encontraba interesante, distinto. No, con esa chica era otra cosa, eh. Espere. ¿A ver? No. Fue después. Pero, casi al unísono. Yo llevaba una doble relación. No señor. Ella fue. Y se casó con el ruso. Qué sé yo. No sé qué contestarle, gordo. Sí. Sí. Por ese lado puede ser. Pero vaya a saber. Jung. Freud, y sus discípulos lo han estudiado muy bien. Hay bajos estratos, donde el subconsciente está ahí, y no hay nada que hacer ya lo dijo Lacan. Usted y yo, porque somos sensibles, porque somos analíticos. ¿Por qué no le habla de esto a los comerciantes? ¿Por qué no le pregunta a los estatistas? Los que viven buscando el estatus. Los trepadores de la pirámide. Es un libro de ensayo. Venancis Packard. Se estudia en la facultad. Porque todo forma parte. Son seres anónimos que no van a entender nunca la mishiadura. Mire, ¿usted vio esas mujeres que arman escombros en los restaurantes? Piden pollo con tres patas, que la carne está dura, insultan al mozo, se pelean con el marido, les pegan a los pibes. ¿Sabe por qué lo hacen? Porque son neuróticas. Vaya usted siquiera a intentar explicarles algo. Vaya usted a explicarles la mishiadura. ¿Vio esos tipos todos estratados, que dicen siempre "querer es poder"? Son sicóticos. De noche lloran. Hágalos entender algo, a ver si puede. Imposible. Crean que todo en el mundo tiene que pasar como les pasa a ellos. Son ecléticos. Están en la completa galaxia. Y pensar que siempre los nombran ministros de trabajo. Si usted tuviera que nombrar un ministro de trabajo ¿a quién nombraría? Muy bien, un trabajador. Muy bien, especializado. No señor. En una villa miseria. Un solo traje. Todos los honores que quiera. Buenos días, señor ministro. Chau, ministro. Pero almuerzos, nada. ¿Reuniones de gabinete? Sí, señor, con todo gusto. Pero el tipo tiene que estar todo el día con su despacho en la villa. Todos los días, viendo las pestilencias nauseabundas y las emanaciones roñosas. Ah, cruel, claro. Sí, todo lo democrático que usted

quiera, geminiano. Pero yo estoy yendo a lo intrínseco, al corazón del problema. No, no basta. Ni aunque haya sido. Mire, más todavía, no basta ni que el tipo siga trabajando. Tiene que vivir en una villa miseria. Porque sí. Y tiene que trabajar en una curtiembre. Porque sí, porque así se acaban todos los problemas. ¿Usted se cree que un ministro así va a luchar por la clase obrera? No, viejo, va a luchar por él, que está rejodido. Y de paso cañazo, la clase obrera va a estar fenómeno. Y no ve que todos los gobiernos no piensan. A mí, tienen que consultarme. No, en una pensión no sirve. Gordo, ¿me va a decir a mí? La pensión no se inunda, por ahí se morfa bien, no, tiene que ser villa miseria. No me haga reír, esta chica decía que yo era reaccionario. Ah, el tipo que usted quiera. El que agarre viaje sabiendo lo que le espera, póngale la firma que va a ser el mejor ministro de trabajo del mundo. ¿Quién va a agarrar? Muy bien. El tipo que tenga una profunda vocación democrática. Todos los días están diciendo eso. Bueno, muy bien, acá tiene la oportunidad, señor mío. Má qué cristo ni cristo. ¿Entonces todos los que viven en una villa miseria son cristos? Hágame el favor. Mire, Ortega y Gasset decía que el hombre es uno y su circunstancia. Se lo digo otra vez, entonces. ¿O quiere poner a un anteojo a toda costa? Que ni siquiera vivió en una pensión. Hágame el favor!, ¿que conoce de la vida?, vienen los obreros y el tipo les va a hablar en suizo. Si no salió del aire acondicionado. Todo lo buen tipo que quiera. Pero apenas entra a una curtiembre se descompone. Ah, ¿vio? ¿Vio? No, si no es pa cualquiera la bota'e potro. "Aldo", me decía esta chica, "sos un hijo de puta, tenés una lógica implacable." ¿Cómo? Bueno, mire eso es cosa mía. Además de eso no estábamos hablando. ¿Yo le pregunto a usted? No, señor, un momentito. Antes que nada el respeto mutuo. Yo puedo charlar con usted, amigablemente, le puedo explicar, darle parámetros, la pauta. Que sirve para medir determinadas situaciones. Puedo darle muchas cosas. Pero porque yo quiero, porque me nace. No. No me enoja, pero es falta de clase. Ya sé. No tiene nada de malo. Ya sé que no es ofender. Pero son sentimientos íntimos. Bueno, mire, mejor cambiemos de tema. ¿Dónde estábamos? Ja, ja, ja, ja, ja. Lógica implacable. Je, je, je, je. No me puedo enojar con usted. Así me decía. Sí, señor. Qué plato. Sí, sí, el arte. Como usted ve, mi amigo, el arte no es una moza de



mesón que se sienta con cualquiera. No sé quién lo dijo. No, esta chica no fue. Es obsesivo en serio. Todo está escrito en los astros. Las tensiones internas son importantes. El ariano lucha contra el poder de adaptación mediante las voliciones internas. No, siempre con lo mismo, no. Parece un resentido, usted. Creo y mucho. Lo que pasa es que tengo el pudor de los sentimientos, como decía esta chica. No lo manifiesto porque soy introvertido pero bien que tengo mis ensoñaciones eróticas. Mucho más que eso, gordo, las cosas a un tipo le van bien, cuando hay una mujer que está pensando en uno. Fíjese usted. ¿Se imagina todo el mundo, pero lo que se dice todo el mundo, enamorado? Qué van a estar. Parodias del sexualismo, nada más. Hay, pero son la mínima minoría. ¿Oiga, usted me lleva la contra para demostrar personalidad? No, porque hay mucha gente de esa tesitura. Bueno. Imagínese. Mao, Nixon, Kossigny, Pompidu. Todos con sus ricas pibas del brazo, paseando por la costanera, meta joda, haciendo los chistes, vitales, exhuberantes, morfando sandwiches de chorizo. Da gusto verlos. Unas lindas hembras que los enloquezan. Pero ¿con quién están casados, gordo? ¿Usted vio las mujeres que tienen? ¿Feas? Bagayos, desastrosas, hay que tirarlas. ¿Las vio en el diario? ¿Y entonces? Dígame, a la noche, ese pobre hombre ¿qué satisfacción tiene? ¿Qué libido desarrolla? Ninguna. Después de cinchar como una bestia, vuelve a su casa, cansado, amargado, lleno de angustia; deprimido, que la guerra de Indochina, que la revolución cultural, la huelga de basureros. Por ahí cae el embajador de Sumatra, todo vital y feliz, lleno de mujeres, con cartas credenciales para hacer lo que se

les da las pelotas, y el dirigente mundial, pagando como un chabón, mordéndose la envidia que lo corroe anímicamente. Dígame, y encima tiene que hacerle caritas, sonreírle, regalarle la llave de la ciudad y condecorarlo. El otro lo más pancho en sandalias, y el capo occidental con los botines que le aprietan. Comprende, gordo, ese pobre ser no tiene amor en su vida, no tiene descarga emocional, está copado, comprimido, compulsivo. Y encima no puede largar aunque quiera. Son aprendices de hechiceros de su propia vida, como decía esta chica: Mire qué distinto si en vez de estar al lado de esas brujas que se olvidan la dentadura en la cafetera, estuvieran con una buena piba, linda, inteligente, comprensiva. Como esta chica, sí señor, por qué no. ¿Usted qué tiene en contra? No me haga poner violento porque le bajo los dientes. No, por favor, quédesse. Estuve mal. Estuve mal. Tiene razón. Lo reconozco. Me exalto y pierdo el control. Es el impulso motriz. El signo. ¿Tomamos un whisquicito? Lo invito. Bueno, no. Si no quiere, no. No, no es que siempre me enoje, no. Creo que más bien es una defensa anímica del subconsciente. Usted comprende, verdad. Simpatizar es comprender. No. José Ingenieros, un epistólogo de Lacan. Lo embromé. Ja, ja. Ríase con tuti. No tenga vergüenza, gordo. Déle. Ja, ja. Así. Arriba ese espíritu. Arriba los pobres del mundo. Cuidado. Ja, ja, ja. Cómo lo hago reír, eh, geminiano de izquierda. ¿En serio que no quiere un whisquicito? Y claro que sí, si yo la quería. ¿Un whisquicito, sí? Pago yo. Uy qué bueno que está eso. Se pasó, gordo. "El presupuesto se descalabra." Genial. Lástima que no esté esta chica para escucharlo. El sentido del humor salva muchas cosas, gordo. ¿Se da cuenta? O se mata o se ríe. Uno. ¿Quién va a ser? Uno mismo, gordo. ¿Se imagina si se va a poner a matar a todos los demás porque está triste? Parece Drácula, usted. Bueno, che, pero no se enoje, carajo. Está hipersensibilizado hoy. Pero fuera de joda, ¿está seguro que no quiere un whisquicito? ¿Pero cómo voy a tomar solo? ¿Qué se cree que soy? ¿Un nazi nostálgico? No ve que comer es un acto cultural. Tomar lo mismo. Sí. De esta chica. Para qué nos vamos a engañar. Muchas cosas, como ve. Y ¿qué va a hacer? Uno presente. Yo me entiendo. No quiero estar triste. Yo soy del signo de Aries. Vamos, arriba gordo. Es dura la vida, eh. Se da cuenta, gordo. La cultura no es todo, eh. Sí, yo la quería. Por qué, por qué. Porque el hombre destruye lo que más quiere. Sí. Ella también. Me acuerdo de todas las cosas que me dijo. La vida es un salto sobre el vacío. Aldo. Ah, pero yo también le dije cada cosa. Porque mire, todo es cuestión de humildad. Callando, uno aprende. Y usted se da cuenta de que esto de decir las cosas no es tan jodido como parece. ¿Sabe lo que le dije una vez? Una vez voy y le digo: mirá Cristina, las cosas en la vida uno las pierde cuando necesita perderlas y las encuentra cuando las necesita. ¿Usted sabe que se puso a llorar? Qué plato. ¿En serio? No, está jodiendo. Qué plato, mire usted. ¿La primera vez? Pero está seguro, gordo. Mire, usted, la primera vez que la llamo por el nombre. Cristina, sí. Mire qué cosa. Se está pasando hoy, gordo, eh. No sé. No sé. Habría que analizarlo. Podría ser un mecanismo de negación, una forma empírica del complejo del abandonado. Usted sabe que todos en mayor o menor medida. Usted también, claro. O se cree que porque es gordo no está en edad de merecer. Si usted también debe tener su corazóncito. Déle, cuente. No, no. Tiene razón. Después de todo hay que respetar la idiosincrasia íntima de cada uno. Al final cada uno es como es y no puede ser de otro modo. Pero yo la quería, se da cuenta. Aldo, me decía, el hombre es la medida del hombre. La medida del hombre es la mujer, Cristina, le contesté. Y es cierto, gordo, toda esa gente que hace las cosas así, solos, como los caballos, qué quiere que le diga, no son buenos tipos. A la larga le van a dar la puñalada por la espalda en cuanto usted se da vuelta. Déle la vuelta que le dé, al final siempre se termina en las mujeres. No sea ordinario. Yo le estoy hablando de cosas intransferibles, fundamentales y a usted mire lo que se le ocurre decir. Bah, a veces pienso que no aprendo nunca yo. No sé para qué me gasto, si al final. Má sí, ofendase si quiere. Quiere irse, váyase. Qué tanto. Al final tenía razón Cristina, para curar a un sicópata hay que ser más sicópata que él, Aldo. Usted. Usted es un sicópata, mi amigo. Bueno, ahora se lo digo yo. No, tan tan malo, no es. Todos en mayor o menor grado somos sicópatas. Lo malo está en cuando la personalidad sicópata se sobrepone a la parte sana del individuo. Eso mismo. Dialéctico. Aprendió, ¿eh? Es inteligente dentro de todo. Sabe una cosa, gordo: yo le estoy tomando mucho cariño a usted. En serio. Vamos, vamos. Qué va a hacer ahora. Me extraña, gordo. Un hombre grande. Bueno. ¿Cómo era? La vida por el bus. ¿Sabe qué? Yo me voy al baño. Cuando vuelva quiero que esté tranquilo, eh. Y nos tomamos dos whisquitos. Parece mentira lo sensible que es. Y tranquilo, ¿eh? Parece mentira siendo tan gordo. Lástima que Cristina no lo conozca. Buen. ¿Ya está más calmado? Pero... ¿cómo? Mozo. Mozo. Dígame, mozo: el señor que estaba en esta mesa, ¿no lo vio, no sabe si se fue? ¿Cómo qué señor?



El "Canario" Luna por Jaime Roos

El sonido de la bohemia

Washington Luna, 46 años, nacido en Propios, cerca del Mercado Modelo.

¿Cuántos carnavales?

La edad de Cristo.

¿O sea que a los 13 empezaste?

Sí, iba a cumplir 13 años. En aquel tiempo tuve que sacar con mi finada madre un certificado para salir, del Consejo del Niño.

¿En qué murga saliste?

Lo primero fue comparsa de negros, dos años en Guerreros Africanos, de la Unión, cantaba en el coro y hacía un solo.

¿Después de un par de carnavales te cambiaste de género?

Sí, para humoristas, que era prácticamente lo que me gustaba más.

¿Qué grupo?

Los primeros, "Los Negros Panorámicos", luego "Jardineros de Harlem", hasta el 60. Con parodistas no salí nunca.

Te falta eso.

Me falta sí.

¿Entonces en el año 60 empezaste a salir en murga?

No, en el 61 empecé en murga, en "La Última Mistonga"... No, antes; en el 56 salí en "Los Pichones de Antaño", murga. Recién en el 57 me fui para "Los Jardineros", después en el 60 hice "La Última Mistonga", siempre en la Unión, hasta el 62, 63. Después me fui a "Don Timoteo" en el 64.

Era una gran murga en aquella época, ¿no?

"Timoteo",... ¡por favor!

¿Cuántos años hiciste allí?

Diez años, hasta el 74.

Después te fuiste a "Milonga Nacional", ¿puede ser?

Sí, hasta el 80. Empecé en el 81 con "Falta y Resto".

Me decías que saliste en comparsa de negros, en humoristas, en murgas. En lo que respecta al canto son estilos bien diferentes. ¿Qué opinás de eso?

Vas más aliviado en humoristas, por los instrumentos musicales. Mismo en comparsa de negros, ensayábamos con un profesor de piano. Eso que yo era un botija y no sabía nada de eso. La murga es todo a pulmón, te rompe la garganta.

Cementerio de gargantas.

Sí, ¡hay que cantar en murga!

¿Y cómo tenés voz después de 33 carnavales?

El secreto será que tuve suerte, que nací para eso. No es por nada, nunca me cuidé, siempre tomando cerveza fría y fumando algún cigarro que otro. Pero con los años la sentís, te lo puedo asegurar.

¿Cómo se aprende, de dónde nace el espíritu del canto en la murga, que vos, a entender de todo el mundo dominás tan bien?

Bueno, yo creo que eso es como aquel que quieren hacer jugador de fútbol, y el otro que nació para jugar al fútbol. Esto es lo mismo, yo he nacido para ser carnavalero. Aparte con los años mejorás. Salís con cada personaje que... la verdad es que si no aprendés es porque no querés.

¿Hubo maestros?

Sí, para mí el maestro más grande, con quien no tuve la suerte de salir, fue Pianito, el mejor director de murga, reconocido.

Todos los murgueros hablan de Pianito, como cuenta el Picho López, y sin embargo está la leyenda de Pepino como el mejor director de todas las épocas. ¿Cuál es tu punto de vista al respecto?

Yo creo que para Pepino, eso del "más grande" lo dijo la gente, no los murguistas. Para nosotros fue Pianito, para la gente fue Pepino. Pepino lo que tenía era que cuando entraba en 18 de Julio el desfile, mataba. Pero desgraciadamente es feo decirlo, no sabía dar un tono. En cambio el otro cantaba, el otro dirigía, era el más completo.

De Araca la Cana, ¿no? Era canillita también, ¿no?

Sí, fue, ¡y cómo jugaba al fútbol! Era completo. En aquel tiempo estaba Mermejo también, en "Los Amantes" creo que estaba, era otro gran director.

¿El director tiene que saber dar el tono?

Es lo esencial. El tono y las manos del director son lo importante para la murga. Si no fijate que después cantás en colores, cambiás el tono en un tablado y es ahí donde te rompés la garganta.

Hay una cosa que se ha dado de una forma bastante particular y yo quisiera que vos me dieras tu opinión. En estos últimos años, vos lo has vivido (se me

murguero como el otro y que se está perdiendo un estilo.

No; yo creo que el estilo se pierde si la gente no comprende, de repente, lo que cantan esas murgas. Por ejemplo: no le cantamos a los pajaritos, a las golondrinas, sino que le cantamos al obrero, al trabajador, al niño que desgraciadamente no puede tener un litro de leche todos los días. Que comprenda la gente eso, ¿me entendés?



Washington "Canario" Luna, "Falta y Resto", 1984.

ocurre) porque venís de una generación anterior que se ha prolongado hasta la actual. Ha habido un cambio esencial en el estilo de la murga, a mi entender, a partir de "La Soberana", del Pepe Veneno, en que para empezar, desde el punto de vista letrístico, la murga se sumergía en la realidad social. Al mismo tiempo hubo un cambio musical, en la forma de imposter la voz, de declamar, en el tipo de armonías y también en la forma de organizar un coro, etc, etc.

Sí, en arreglar el coro.

¿Vos ves puntos a favor, puntos en contra de esto? ¿Qué relación hay entre la vieja murga clásica y la murga moderna?

La murga, "murga murga", como le decimos nosotros, se cantaba a fuerza, porque fijate que en la actualidad un coro de "Saltimbanquis" bien arreglado, nomás, tendría que sonar como a veinte mil voces, ¿entendés?. "Saltimbanquis", si vos lo arreglás como un Julio Julián ("Falta y Resto"), como un Peladito Díaz ("La Bohemia"), puede rendir no se sabe cuánto.

O sea, que las armonizaciones no son tan complicadas como en las murgas modernas.

Ahí va.

Pero sin embargo hay gente que sostiene que el tipo de armonizaciones que usan las murgas de ahora no es tan

Claro, pero yo en este momento no estoy hablando de las letras, sino que me estoy refiriendo más que nada al sonido de la murga. El coro por ejemplo.

Los nuevos coros son chicos pero se sienten, se vocaliza más, están más arreglados.

¿Las letras se comprenden más ahora no?

Sí, se vocaliza más, toda la vida. Aparte que antes eran más, eran 22 cantando o más.

Ahora el reglamento es bien preciso, ¿no?

Ahora el reglamento es 17 para concurso, aunque en las calles pueden cantar 22, 23.

¿17 incluyendo la batería?

Sí, 14 cantantes. Es el máximo que se admite para concurso.

Con respecto a la separación estilística que existe entre las murgas de la Unión y las murgas del lado de Capurro y La Teja, ¿en qué radica la diferencia?

En los arregladores.

Por ejemplo hablame vos de la murga de la Unión, de esas que integraste vos, como fue "Don Timoteo", como sigue siéndolo ahora que reapareció.

Salí en "Saltimbanquis" también.

"Saltimbanquis" junto con "La Nueva Milonga" son las titulares, ¿puede ser?

Puede ser. El problema... Es como

todo, ¿viste? Hay un jugador de fútbol que es de guerra, y el otro es técnico, ¿entendés?. Yo siempre comparo el fútbol con el carnaval. Vos tenés una defensa aguerrida porque si no te agarran y te hacen bolsa y tenés un técnico que te hace todo el equipo, te hace las jugadas. Entonces va a estar la murga de guerra, que son las murgas de la Unión, las "murgas-murga", las que cantan sin mucho arreglo.

¿Y por qué decís las "murgas murga"? ¿Qué quiere decir eso? ¿Son las murgas de antes?

Ahí va la bocha, esas son las "murgas murga". Para mí una de las "murgas murga" que ha quedado siempre es "La Nueva Milonga", la que ha conservado la mística de "murga murga".

¿Y qué es eso de la mística de "murga murga"?

El movimiento, pintarse la cara, cantar como canta La Nueva Milonga.

¿Cómo pintarse la cara? ¿Existe una forma de pintarse la cara?

Y yo creo que sí, que el murguista se tiene que pintar toda la cara. Ellos se pintan toda la cara, "La Nueva Milonga". Es parte del estilo de esa murga. Yo creo que si no te pintás así no salís con ellos. Eso lo veo bien.

Y por qué las otras murgas no se pintan toda la cara, ¿es incómodo?

No, de repente la juventud se puede hacer florcitas, para ganar más, ¡qué le vas a hacer!. Fijate un Raúl Castro con corazoncitos en la cara.

¿Pero le queda bien al Flaco?

Y él dice que sí. Yo discuto con él. Fijate en la ropa que hemos tenido nosotros; con la cara bien pintada como se tiene que pintar un murguista, luciría más la ropa. Porque... vamos a suponer... si vos tenés un terrible traje, y no le ponés un buen gorro, no tiene nada que ver; no sé si te has dado cuenta vos. Una murga sin gorro, mal pintada, no es nada, por mejor ropa que tenga.

¿Y qué otra cosa hay con respecto a eso de la mística de la "murga murga"?

Y por ejemplo la manera de moverse arriba de un tablado, las murgas de acá, de este lado, donde estoy yo ahora, se mueven poco. El mismo arreglo vocal no te deja mover mucho, porque una cosa es arreglar para cantar parado, y otra cosa es arreglar para cantar moviéndose.

¿Cómo es mirado un murguista?

Mal. Hace muchos años, cuando un cuadro de fútbol precisaba un favor, ahí estaba el murguista. Cuando el Dr. Caritat precisó un favor, ahí estuvo el murguista. Cuando un sindicato precisaba un favor, ahí están los murguistas. Cuando se necesita cantar al pueblo ciertas verdades que el pueblo necesitaba saber (aunque sabiéndolas, de repente, no las quería saber), ahí fue un murguista que estuvo luchando para que el pueblo, simpáticamente, "se avivara". Pero el problema es que el murguista es muy bohemio. El murguista, como siempre se dijo, no tiene dientes, es vendedor de diarios, lustrador, poca lectura, y siempre con esa bohemia de tomar una copita. Porque vos fijate que si vos hablás una cosa con unas copas, ya te dicen que sos loco o que te pasa algo; el borracho nunca tiene razón, entendés, aunque venga con flores...

Me estabas hablando de la bohemia. Yo recuerdo una anécdota: una vez Roberto Jones le silbó una milonga a Borges, el escritor, y Borges se emocionó y le dijo: "Ese, es el ruido de la patria". Se me ocurre, conversando contigo, ahora que me hablás de la bohemia, que la murga puede llegar a ser el sonido de la bohemia. Olvidate del carnaval, pensá en la gente cuando va a una fiesta, llega un momento en que, o canta murga o no es fiesta. ¿Qué hay detrás de eso? ¿Cómo lo sentís vos?

Es el imán del pueblo... es un imán la murga para el pueblo. Fijate que en casamientos, despedidas, en todo, siempre se canta aquella canción de "Asaltantes", por ejemplo, se cantan canciones de "Patos Cabreros"...

¿Se cantan canciones de "La Reina de la Teja", de "Falta y Resto", de "Diablos Verdes", en este momento en las despedidas?

Mirá, yo creo que sí, creo que ahora se cantan porque ha evolucionado la juventud. Con los viejos te puedo asegurar que es muy difícil; siguen con "Patos Cabreros", "Asaltantes con Patente".

Estuvimos hablando de los pro y contra de las murgas modernas y de las murgas clásicas. ¿Existe la posibilidad de lograr una unión estilística de esas dos escuelas? ¿De lograr que exista una murga que incorpore las "cosas buenas" de ambos estilos?

Bueno, yo creo que un ejemplo podría ser "Falta y Resto". Por ejemplo, "Falta y Resto" nunca deja la marcha camión, que otras murgas han dejado. "Falta y Resto" todos los años la mantiene, desde que salió.

¿Qué es la "marcha camión"? Explicale a la gente que no sabe lo que es.

Y la "marcha camión" es... Cuando íbamos de tablado en tablado, se tocaba esa marcha.

¿Es el ritmo que tiene la retirada de "Asaltantes", por ejemplo?

Seguro, desde que arrancábamos del local hasta que veníamos, con la "marcha camión". Se suspendía cuando bajábamos a hacer un tablado.

Hay otros ritmos dentro de la murga, ¿no?

La murga puede tocar cualquier ritmo, ya ha cantado cualquier clase de canciones. Yo me acuerdo que en "Timoteo", un año, con el Pato Barreiro hicimos el Concierto de Aranjuez.

Decime, lo primero que te venga a la memoria. Un recuerdo que para vos sea muy importante de "Don Timoteo" y otro de "Falta y Resto".

El recuerdo que tengo yo de Don Timoteo, es que fue una barra mortal, una barra en donde en aquellos tiempos hacíamos 18 tablados, 20, 15, salíamos cantando, volvíamos cantando. Otros tiempos, otra juventud, ¿no? Era una familia, salir con el finado negro Luchi, que hacía de comisario en el 63. En aquellos tiempos dirigía el Pocho Pérez, Juan Agüsto, (que todavía sigue saliendo) para mí uno de los grandes segundos del carnaval. Y ahí no es por nada pero no podías garronear, como decimos nosotros en la jerga murguera. Ahí salíamos cantando y veníamos cantando, y nos estábamos bañando y estábamos cantando. Muchas veces decían los vecinos: "¿Y ustedes no duermen?" Y además la Unión, soy amante de la Unión, me crié prácticamente en Villa Española, y de ahí quiero mucho a ese barrio, tengo muchos amigos, muchos recuerdos...

Es realmente un barrio de murgueros, ¿no?

Sí, están todos. Como anécdota te voy a decir que nosotros salíamos en aquel tiempo los sábados o domingos; el carnaval empezaba tres y media. Me acuerdo que la finada mi vieja siempre me dejaba un churrasco o algo, porque yo me levantaba y rajaba, venía a pie de Villa Española hasta donde salíamos, masticando un churrasco. Y ya había dos o tres muchachos en la esquina, con tres y dos, una damajuanita... y de repente empezábamos, "¿te acordás de aquella?" y "¿te acordás de aquella otra?" Y a veces íbamos cantando para adentro, para vestarnos y pintarnos, ¿viste?

¿Siempre fuiste terciá?

No, empecé como un primo. Yo no soy terciá, la terciá yo creo que es otra cosa.

Yo veo que sos primo, solista, pero a veces en el espectro de la murga cumplís la función de la terciá. ¿No te considerás como tal?

No, la terciá de murga es otra cosa. Yo me baso en terciarle a una voz, a un segundo, es como arreglos que puedo hacer con la garganta. Yo te voy a decir una cosa que muchos no saben: Molina no era terciá, el Gardel del Carnaval para mí no era terciá.

¿De qué murga?

De la Nueva Milonga. Para mí fue el más grande que vi cantar, y Molina prácticamente hacía lo que hago yo; era para el oído, ¿me entendés? Te digo esto porque muchas veces estuvimos hablando con Molina, que a lo último casi ni nos hablábamos, (no porque estuviéramos enemistados sino porque nos encontramos muy poco). A lo último sí, porque él paró un tiempo en un café y hablábamos de eso mismo. Y Molina mismo fue quien me abrió los ojos, y me dijo: "pensar que nos dicen que somos terciá y no somos". Así que te lo digo porque lo dijo el gran crack.

¿Así que Falta y Resto no tiene terciá?

Yo te puedo decir: no soy terciá.

Estábamos hablando de los recuerdos, hablame de un recuerdo central de "Falta y Resto", esa murga tan querida por la gente actualmente.

Bueno, querida, porque, por suerte, "Falta y Resto" nunca despreció a ninguna murga. Porque hace muchos años, desgraciadamente se hizo una pequeña separación, las murgas compañeras con...

¿Cómo es eso de "murgas compañeras"?

Seguro, cuando salía yo por la Unión, no éramos compañeros, los compañeros eran los de este lado, se hizo una división. Siempre luché y siempre dije que está mal eso, porque yo mismo sé que en la actualidad hay compañeros en murgas de la Unión, y compañeros que por ideología política han estado 4 años sin salir. Falta y Resto te puedo asegurar que se saluda con todas las murgas, con ninguna tiene problemas, al contrario. Si ha ganado fulano se le ha ido a ver, se le ha ido a saludar.

Incluso con "Saltimbanquis",

eso es lo que me gusta a mí, salir con hombres. Que no porque te aplauda la gente tenés que cantar, al contrario. A mí me gusta cantar más cuando no me aplaude la gente.

Hay una cosa que a mí me llama la atención. En el primer año de "Falta y Resto", se podría decir que era una murga novata, era un proyecto de murga, y sin embargo el Canario Luna, una figura con muchos carnavales detrás y respetada por todo su público se integraba a Falta y Resto, lo cual es un poco asombroso, teniendo en cuenta que la gran mayoría de los integrantes de la murga era la primera vez que hacían carnaval.

Sí, estaba Roberto, que salió un año en "Diablos Verdes", y el Pepo, que había salido un año en "Asaltantes", nada más.

¿Estaba el Tito Bosio en aquella época también?

Sí, me olvidaba del Tito Bosio; dirigía.

¿Y cómo fue que te juntaste con ellos?



A la derecha, como hijo del Diablo con una Eva infiel. "Jardineros de 'Harlem'", 1960.

"Nueva Milonga"...

Con "Saltimbanquis" cuando nos cruzamos es como si fuéramos vecinos, ¿me entendés? Aparte que creo que tiene que ser así porque a los hombres no los tiene que matar la ideología política, no. El hombre es hombre ante todo.

Contame un poco más de "Falta y Resto", algún recuerdo central, alguna cosa medio simbólica, que vos digas: "Para mí esto es 'Falta y Resto'".

El recuerdo más grande que tengo en "Falta y Resto", que los vi y que no sé si podrás ponerlo en el diario, es que tienen terribles "cojones". Porque estábamos en concurso, todos nuevitos y se apaga la luz, hay un apagón, y yo creo que eso es bravísimo para todos los componentes de cualquier conjunto. Y los muchachos eran nuevitos, y sin embargo cuando se prendió la luz, Falta y Resto rompió todo. Esa es la gran satisfacción de saber que salís con hombres al lado,

El problema de esos años de carnaval, es que...yo soy despedido del puerto. Entonces el gran problema era mantener una familia, que somos 5. Fijate que Carnaval era una vía de poder comprarle los cuadernos a mis hijos, las tunicas a mis hijos, y de poder pagar alguna cuenta. Entonces, yo iba a salir con "Araca la Cana", mi murga preferida, hasta el 69; para mí fue mortal "Araca la Cana". Debe ser la murga más grande que hizo Dios Momo. "La Bruta", le decían. Entonces justamente, me dijo Tito Bosio: "si no arreglás"... Dije: "bueno, yo no tengo ningún problema". Aparte yo no quería salir obligado en Carnaval, no quería más carnaval, por todo lo que estaba pasando; no tenía ganas de hacer tablado, nada. Y nos quedamos de ver el 5, el día anterior a Reyes, con Ovidio (actual Presidente de Fénix). Y de tarde fui a hablar con el Paraguayo, y justo lo que pedía era,

como yo estuve muchos años sin Reyes, no quería que mi hijo estuviera igual, pedía una bicicleta, para entrar en Araca o para entrar en cualquier conjunto. Entonces vine para acá, hablé con Ovidio Cabal, con Piruja y con el Flaco Raúl.

O sea ¿en Araca se negaron?

No, era muy tarde, no la podían conseguir, ¿entendés? Son esas cosas que pasan. Y con Ovidio se arregló la cosa, porque justo estaba el Pepo, que trabajaba en una casa que venden bicicletas, y en tres minutos se arregló todo y Ernesto Guevara Luna tuvo bicicleta.

¿Cómo vieron ustedes que de un año para el otro "Falta y Resto" levantara el nivel artístico, a mí entender en un 300 por ciento, y se convirtiera en una murga realmente importante en el carnaval uruguayo, siendo que prácticamente surgió de la nada? ¿A qué se debe eso? A nivel artístico, ¿cuál es tu explicación?

Bueno, para mí lo más grande de eso es que "Falta y Resto" no sale a mentirle al pueblo. "Falta y Resto" dice lo que siente.

¿El letrista es importante?

Sí, para mí, sí. Para mí un gran letrista: Raúl Castro, uno de los últimos bochos del carnaval.

¿Algún otro gran letrista?

Gamero fue el mejor letrista de murga, de "Patos Cabreros", "Diablos Verdes".

¿De qué época, los 50?

Sí, y el último año que escribí fue para nosotros, "La Milonga Nacional" y lo canté yo: "Me siento tan poca cosa que ni el aguinaldo de un jubilado". Lo de Gamero lo podías cantar en la iglesia que no había problema. Y sí, Gamero es el de los "Patitos": "Ya se marchan, los Patitos..." Para mí fue un poeta del siglo, y Raúl Castro, la verdad que es un tipo muy profundo, un psicólogo de la letra. Aparte que se puede dialogar con él, como se dialoga en "Falta y Resto", se dialoga todo por dentro.

Y musicalmente, desde el punto de vista de la concepción de la cosa, también "Falta y Resto" pegó un salto grande en aquella época, ¿no?

Sí, aparte siempre buscó músicas nuestras Raúl.

Vamos a ponerle una despedida a este reportaje. ¿Se te ocurre alguna cosa que te quede en el tintero, que quieras decirle a una persona que no está en el medio de la murga y que lea esto?

Hay un pequeño murmullo en la calle de que hay problemas en "Falta y Resto", de que "Falta y Resto" canta una cosa y acciona de otra manera. No, "Falta y Resto" es una cooperativa. Ahí el vendedor de versos lleva la misma que llevo yo. Es la única íntegra cooperativa que ha existido en el carnaval del Uruguay. "La Bohemia" que fue una de las pioneras del cooperativismo, no estaba tan desarrollada como nosotros. Y que la gente no se trague lo que hablan los que quieren hacer daño.

Jaime Roos



Junto a los cocineros, en su personaje para "Don Timoteo", 1969.

Su Mozart es maravilloso: pero se olvida usted de que era un librepensador, un francmasón, un hombre comprometido...

Deben saber ustedes que en los tiempos de Mozart los músicos formaban parte de la servidumbre. En la corte del arzobispado de Salzburgo, Mozart llevaba librea. Se queja, en una carta, de que su lugar en la mesa es inferior al del ayuda de cámara. ¡Pero, a pesar de todo, está contento de estar por encima del cocinero! Hay que darse cuenta de que todo esto es muy humillante. ¡Los músicos no tenían derecho a cambiar de trabajo, a viajar, ni siquiera a casarse sin autorización! Cuando Mozart decidió quedarse en Viena en lugar de volver a Salzburgo con su padre, Leopoldo, sabía que nunca más podría visitarlo: sería detenido por los esbirros del arzobispo. Ni siquiera pudo ir a su entierro.

En *Don Juan* se percibe que la aparición del Comendador es en realidad Leopoldo, surgido de la tumba para castigar a su hijo... Esto parece una trivialidad, pero es una idea, apasionante, cuando hay que darle forma dramática... Volviendo a su pregunta, estoy persuadido de que las tomas de posición de Mozart estuvieron todas ellas vinculadas a esa humillación. En el fondo, Mozart trataba de probar —y tenía razón— que no era él quien servía al arzobispo quien estaba al servicio de su capacidad para escribir música.

— Sin embargo, Mozart no eludió en su vida los riesgos.

— Yo no creo que sus dificultades tuvieran causas políticas. Creo que sus problemas se derivaron del hecho de que durante su infancia había sido mimado en exceso. No hay que olvidar que a partir de los cuatro o cinco años ese niño había sido aplaudido y besado por todas las reinas, por todos los emperadores, por toda la realeza europea. Y luego, un buen día, ese mismo niño comenzó a crecer, a afeitarse el bigote, y dejó de ser tan encantador como era. ¡Y he aquí que ese mico sabio se revela como un verdadero artista! ¡Cómo quieren ustedes que toda esa gente admita una cosa semejante! Cuando se tienen seis años y se hacen monerías, todo el mundo se ríe; pero cuando se tienen 25 años, eso mismo ya no funciona; al contrario. ¿Un gran artista que hace el payaso como un niño pequeño? ¡Vaya, vaya! Además estaba el asunto de su risa, por ejemplo. Mozart tenía realmente una risa nerviosa, que era como un tic. Este engorroso problema le empezó cuando era todavía un niño. Un niño está rodeado de adultos: dice cualquier cosa y todo el mundo se pone a reír. El niño no sabe por qué, pero se siente obligado a hacer otro tanto. Entonces ríe, se ve forzado a reír. Y una vez que ha cogido el hábito, continúa con él; casi sin darse cuenta de ello.

— En el fondo, usted ejerce un poco el mismo oficio que Mozart, el oficio de artista...

— No sé por qué, pero la música y el cine funcionan bien juntos. En mi película hay 90 minutos de música, mientras que en la obra de teatro sólo había 10. El teatro rechaza la música, mientras que la película la engulle, la devora. He trabajado durante seis meses con Peter Schaffer para escribir el guión. Todos los días escuchábamos a Mozart. Era nuestra principal fuente de inspiración. Queríamos que la música fuera la tercera estrella de la película, que tuviera una función dramática real, un papel en la acción. Por ejemplo, la música es la que muestra el drama interior de Mozart al final de su vida, cuando se encontraba desgarrado entre la alegría de *La flauta mágica* y la amenazante gravedad del *Réquiem*.

— Hay un momento sobrecogedor: cuando está componiendo una melodía para *La flauta* y llaman a la puerta...

— Sí. Es Salieri quien entra, enmascarado; lleva la máscara negra, terrorífica, que había llevado Leopoldo en un baile. Se abre la puerta, se encuentran frente a frente; Mozart está aterrado, cambia la música: ya no se oye *La flauta*, sino la maldición del Comendador... Viene a buscar el *Réquiem* que ha encargado... Por entonces había venido realmente a casa de Mozart, a encargarle un *Réquiem*, un misterioso mensajero. No era Salieri: era un criado del

En medio del aluvión de estrenos cinematográficos que cae anualmente sobre Montevideo en las cercanías de la concesión del Oscar, un título se destaca nitidamente: *Amadeus*, de Milos Forman. Basada en una obra teatral del inglés Peter Schaffer (que fuera representada en Buenos Aires y más tarde, con menor fortuna, en el Solís), el último film del director de *Al fuego bomberos*, *Memorias de una rubia*, *Atrapado sin salida* y *Hair* encara la vida (y también la música maravillosa) de Wolfgang Amadeus Mozart. El rodaje le sirvió además al director checo para regresar a las calles de Praga, ciudad donde se iniciara en plena "primavera checa" de Dubcek, y de la que partiera más tarde, para tratar de conservar su identidad creativa en los laberintos de Hollywood. De todos esos temas habla en este reportaje con Catherine David, del *Nouvel Observateur*.

Mozart en Checoslovaquia

conde Von Walsegg, quien tenía la costumbre de encargar obras musicales y tocarlas haciéndolas pasar por suyas. Invitaba a todos sus amigos, todo el mundo le felicitaba a sabiendas de que mentía...

— Esto no explica por qué es justamente un *Réquiem* lo que el conde Von Walsegg encargó a Mozart...

— Eso sigue siendo, efectivamente, un misterio. Puede verse en ello la mano de Dios... Por el testimonio de Constance sabemos que Mozart consideró este encargo como un presagio. Tenía realmente el sentimiento de combatir la influencia mortal del *Réquiem* escribiendo *La flauta*. Estaba persuadido de que escribía su propio *Réquiem* y que moriría tan pronto como lo hubiera acabado...

La maldición de Salieri

— En el fondo, Mozart y Salieri, su irreconcilable enemigo, están de acuerdo en una cosa: en el hecho de que la música de Mozart es sublime...

— Es la maldición de Salieri. Se vio toda su vida torturado porque tenía el



Milos Forman: cuando Mozart aparece en pantalla gigante y a todo color.



Tom Hulce como Mozart: la imagen humana del niño prodigio.



El niño prodigio muestra sus habilidades musicales.

talento suficiente como para reconocer el genio de Mozart. Para un creyente como él, esto era una injusticia monstruosa: ¿cómo había podido Dios elegir a ese bufón descreído, infantil, vulgar y pretencioso para servirle de intérprete? ¡Salieri lo merecía muchísimo más!

— Es Salieri quien piensa así, no Milos Forman...

— No está tan claro... ¿Acaso sabemos qué nos ha hecho lo que somos? Es una pregunta que obsesiona a los hombres desde el origen... En el fondo, ¿por qué él, por qué Mozart? ¡Tantos niños tenían padres músicos como Leopoldo! ¿Por qué la hija de Shakespeare era analfabeta mientras que el hijo de Leopoldo llegó a ser ese genio inmenso? Esta pregunta nos obsesiona, pero no contamos con ninguna explicación que no apele a lo inexplicable... Cuando, al final de la película, se ve a Mozart dictar su música a Salieri, se ve la pasión, la fiebre y también la certidumbre. Existe allí un absoluto, como si realmente escribiera al dictado. ¡Los manuscritos de Mozart no tienen prácticamente ninguna tachadura! En general, los manuscritos están llenos de correcciones, de cambios, se ve desarrollarse sobre el papel la lucha creadora... En los de Mozart, nada de lucha. ¡Este tipo se sentaba en una esquina de la mesa y escribía la música más bella del mundo como otros escriben tarjetas postales!

— ¿A usted le gusta mucho?

— Ahora sí. Me ha costado mucho tiempo desembarazarme de los lugares comunes que me habían enseñado sobre la ligereza de Mozart... Apenas conocía nada de su obra, pero cuando vi la pieza de Schaffer tuve realmente un choque. Comprendí que Mozart no era un ángel de cabellos dorados sentado en un pedestal de mármol, sino un ser muy contradictorio.

Al contrario de Peter Schaffer, que ha sido crítico musical de un diario londinense, yo no he tenido prácticamente ninguna educación musical. Cuando tenía siete años, mis padres me hicieron tomar lecciones de piano en la pequeña ciudad de Cslaw, en la que vivíamos. Pero al año siguiente fueron detenidos por los nazis y yo me fui a vivir a otra ciudad en la que no tenía piano... De todas maneras, tuve un profesor más bien espantoso... Me acuerdo de que un día, en pleno invierno —era durante la guerra, se carecía de todo, las habitaciones no tenían calefacción—, llegué a dar mi lección sin haberla trabajado. Entonces dije que hacía demasiado frío en aquella habitación, que mis dedos estaban verdaderamente helados. Que había estudiado pero no podía demostrárselo... ¿Y saben ustedes lo que hizo el profesor? Puso un atizador en la estufa y lo calentó al rojo blanco. Luego lo sostuvo encima de mis manos, a tres centímetros de los dedos, para calentarlos... Yo estaba aterrado... Esa no es la forma más estimulante de enseñar la música... Más tarde, a la edad de 17 años, yo vivía en Praga con una familia, y ésta tenía un amigo que era el mejor profesor de canto de la ciudad. Un día, oyéndome hablar, me dijo que tenía una hermosa voz y que debía tratar de cantar. Y trabajé con él durante un año. Yo tenía voz de bajo profundo, pero no tenía buen oído y al cabo de un año renuncié. Me sentí muy desgraciado, un poco como Salieri... Es curioso; el otro día me acordé de que con ese profesor había estudiado un aire de Sarastro en *La flauta mágica*. Extraña coincidencia.

Retorno a Praga

— Usted ha rodado *Amadeus* en Checoslovaquia. Volver allí después de tantos años ha debido producirle un extraño efecto...

— Sí, estuve muy emocionado en el tren, al ir para allá... pero desde el momento en que llegué a la estación de Praga tuve tanto que hacer que me vi obligado a olvidarme de la emoción. De otro modo, no hubiera podido hacer la película... Volví a ver a algunos colegas y a los miembros de mi familia más cercana, pero esto es todo. Trabajaba seis días por semana y el domingo dormía...

— ¿Cuánto tiempo permaneció usted en Praga?

— Veinticuatro semanas. Es mucho tiempo... Llevábamos cuatro semanas de retraso. Habíamos tenido que adaptarnos a su organización del trabajo, que es

muy diferente...

— ¿Cómo es que se le autorizó a rodar allí?

— Son buenos comerciantes... Vieron que había una ocasión de ganar varios millones de dólares. Negociamos al mismo tiempo con Praga y Budapest. Los checos nos propusieron un presupuesto, pero los húngaros dijeron: "Comuniquénnos lo que les proponen; nosotros aceptaremos un 20% menos". Pero sin embargo, los checos consiguieron el negocio... La película ha tenido un coste total de 18 millones de dólares. Para una película como ésta, no es realmente caro. El coste medio de las películas rodadas en Estados Unidos es de 12 millones de dólares. Una película como *Amadeus* no hubiera podido nunca rodarse allí. ¡Hubiera costado al menos 40 ó 50 millones de dólares! Y luego, un decorado dorado no reemplaza el oro de los palacios verdaderos, y en Praga éstos son maravillosos...

— ¿Verán la película los checos?

— Es una buena pregunta... Evidentemente, en Praga todo el mundo sabía que habíamos ido allí a rodar esa película, pero hasta hoy no ha habido en la Prensa ninguna mención de mi nombre ni de la película.

— Sin embargo, ¿no se trata realmente de una película política?

— Miren ustedes: no hay nada en ninguna de mis películas que pueda ser considerado como propaganda antisocialista. Sería más bien lo contrario: mis películas contienen una crítica de la vida en Estados Unidos. Parece que lo que les molesta es mi nombre, no el contenido de mis películas.

— ¿Por qué salió usted de Checoslovaquia?

— Como muchos cineastas europeos, yo soñaba con trabajar en Hollywood. En 1967, Charlie Bluhdorn, de la Paramount, me dio la ocasión de probar. Hice *Taking off*, que fue un completo descalabro comercial. No podía volver así a Checoslovaquia, más pobre que al salir. Me hubiera sentido ridículo.

— ¿Por qué, al final de su película, se ve a la mujer de Mozart, Constance, detenerse a la entrada del cementerio donde el cuerpo de éste es arrojado a la fosa común?

— En la realidad todavía es más triste: su mujer ni siquiera volvió de Baden Baden. Como saben, él murió verdaderamente solo. En verdad, el momento de su vida en que tuvo mayor celebridad fue cuando tenía 10 años. A partir de entonces se produjo un continuo declive... Cuando murió, siguieron el féretro menos de una decena de personas, e incluso ni siquiera llegaron hasta el cementerio: se detuvieron a la puerta de la ciudad... El clan de los italianos, de Salieri, logró realmente hacerle olvidar en vida. Pero esto sucedía en Viena. En Praga, una semana después de su muerte, se celebró una misa de réquiem en la iglesia de San Nicolás. En el interior del templo había 2.000 personas, y fuera del mismo, soportando el frío, 3.000. Yo no sé si hay que creer que Salieri envenenara realmente a Mozart... No lo sabremos nunca: sería preciso encontrar sus restos, y nadie sabe dónde se hallan. Puchkin estaba persuadido de ello... Pero lo que es seguro es que consiguió envenenar su vida. En la actualidad se piensa que probablemente murió de una enfermedad renal provocada por la absorción de mercurio.

Sabemos que tomaba mercurio, lo que probablemente significa que padecía sífilis, puesto que ése era el único tratamiento que entonces se conocía. Si se tienen los riñones frágiles, lo que probablemente era su caso, ya que bebía demasiado —no sólo alcohol, sino también agua—, el mercurio tiene unos efectos devastadores. Lo cierto es que fue enterrado en una fosa común y que es verdaderamente imposible encontrar dónde, porque en aquella época se les recubría con otras tumbas. En el pequeño cementerio de Praga donde hemos rodado hemos encontrado centenas de restos que no hubieran debido estar allí, porque se trataba de una sección de tumbas individuales... La primera biografía de Mozart, escrita por el preceptor de sus hijos, termina con estas palabras: "Y su tumba ni siquiera fue marcada con un mal epitafio".

Catherine David

De niño prodigio a músico del siglo XX



El genio musical protagonista del último film de Milos Forman conoció todas las ventajas pero también todos los sufrimientos que acompañan a ese fenómeno curioso que es el niño prodigio. Su obra ha ido conociéndose de modo fragmentario e incoherente, retrasando o deformando por ejemplo el reconocimiento a su aporte en el ámbito de la ópera. A su vez su música conoció un auge fuera de lo común en nuestro siglo XX, difundida a través de técnicas de reproducción cada vez más perfeccionadas, y de versiones filmicas como las que realizaron Joseph Losey (*Don Juan*) e Ingmar Bergman (*La flauta mágica*). Georges Liébert y Will Crutchfield, de las revistas *L'Express* y el periódico *The New York Times* respectivamente, repasan a continuación los avatares de esa trayectoria.

Mozart: peluca divina, ángel rococó. Flaubert podría haber agregado esa acepción a su *Diccionario de los lugares comunes*, entre "Mostaza: ruina del estómago" y "Música: suaviza las costumbres. Ej.: 'La Marsellesa'".

Tal es, en efecto, la imagen que Mozart proyectó sobre el público, desde comienzos del siglo XIX hasta bien avanzado el nuestro. Incluso la misma se vio enriquecida por un aura turístico-curativa, cuando en vísperas de la Primera Guerra Mundial, gracias a la creación del Festival, Salzburgo (que Mozart detestaba) adquirió las virtudes regenerativas de una especie de ciudad termal musical donde los corazones agónicos y las almas enfermas recobraban la frescura de la infancia, después de unos baños de sonidos prodigados por el (supuesto) genio del lugar.

Las variaciones románticas sobre el fin prematuro del compositor (el hombre de negro, el Requiem inconcluso, la fosa común) no hacían más que subrayar el retrato al pastel del joven prodigio empolvado que pedía un beso a la Pompadour con la ingenuidad y la gracia de un Papageno cortesano, de goces seráficos.

Esta leyenda del "dulce Mozart" se había edificado sobre el olvido casi completo de la mayor parte de su obra, orquestal e instrumental, eclipsada por las de Haydn y Beethoven, y sobre la incompreensión de dos óperas —*Don Juan*, *Las bodas de Figaro* y, más raramente, *La flauta mágica*—, que se mantenían con dificultades en el repertorio. El triunfo de Rossini y el "bel canto" en la primera mitad del siglo XIX, había hecho de él un compositor liviano, reivindicado por los diletantes a la Stendahl, contra la música erudita, sinfónica, nacida de las brumas nórdicas y de las profundidades de Alemania. Un precursor de la ópera italiana de moda en la época, aún cuando los propios italianos casi no lo interpretaban, rechazados por la dificultad de sus partituras, demasiado saturadas de notas e instrumentos (cuando en 1923 Toscanini montó, sin éxito, *La flauta mágica* en la Scala, la obra no había sido representada durante

más de medio siglo). Sólo se conservaban de sus óperas romances o aires melódicos destinados a regocijar a los virtuosos del manejo de la garganta, al precio, con frecuencia, de falsificaciones que se perpetuaron hasta principios de este siglo.

Las óperas eran adaptadas y arregladas al gusto del momento, como *La flauta mágica* transformada en París en una fantasía egipcia titulada *Los misterios de isis*. Incluso *Don Juan* permaneció con éxito en el repertorio sólo cuando se volvió irreconocible. Siempre en París, el célebre trío de las Máscaras era cantado por tres gendarmes lanzados a perseguir al cobarde seductor, en castigo del cual sobrevinieron los funerales de doña Ana (un "hallazgo" que habría hecho la fortuna de un director "creativo" de hoy). Incluso en el filo mismo del siglo XIX, en el palacio Garnier, la obra era representada en cinco actos (¡tragedia clásica obligada!), y el primer final era cortado en dos por un ballet ejecutado en base a un "porpouri" de fragmentos de sinfonías y cuartetos.

El fin de las adulteraciones

Sin embargo otra concepción de Mozart se iba dibujando, al principio literaria, con Hoffmann, después musical y dramática bajo el impulso de Richard Wagner. Porque fue Wagner —aparentemente en las antipodas de la "dulzura" mozartiana— quien "rehabilitó" a Mozart, saludándolo como uno de sus antepasados más gloriosos y como un maestro ideal de la ópera. Por ópera, desde luego, Wagner no entendía esos catálogos más o menos heteróclitos de proezas vocales que deleitaban distraídamente a los diletantes, sino un conjunto unificado al servicio de la verdad teatral expresada por la música. Si desdeñaba "Cosi fan tutte" —¡mucha música e incluso mucho genio para nada!— es porque colocaba en el pedestal más alto el triunfo dramático y psicológico de Mozart y de su libretista, Da Ponte, en *Las bodas de Figaro* y *Don Juan*.

El renacimiento mozartiano de fines del siglo XIX fue una de las consecuencias de la reforma del teatro lírico emprendida por Wagner. Los artesanos fueron músicos marcados por su huella: Félix Motte, después Richard Strauss, en Munich, y sobre todo Gustav Mahler, en la ópera de Viena. Es con Mahler, y con su director Alfred Roller, en la unidad completa entre el foso de la orquesta y el escenario —entre la partitura y la interpretación de los actores-cantores— que Mozart se desprendió de la "mentira de lo bonito" y de la sequedad académica que lo habían desfigurado con tanta frecuencia. "Tuve entonces la revelación de su poderío y de su grandeza", escribirá Bruno Walter, quien nunca iba a olvidarlo, aún cuando algunas de sus interpretaciones pasen por demasiado encantadoras, "vienezas". Participarán también de ese renacimiento, que alcanzó a las obras sinfónicas, Toscanini en Italia (a pesar de

los italianos) y en Inglaterra Sir Thomas Beecham, quien no vaciló en comparar a Mozart con Shakespeare, infundiéndole una liviandad y un brillo que a veces falta en las interpretaciones "históricas" que Fritz Buch dirigirá pronto en Glyndebourne. En el extremo opuesto, en la Alemania atormentada de postguerra (de la primera guerra), Mozart se ensombreció, bajo la batuta de otro discípulo de Mahler, Otto Klemperer. La luz pierde allí un poco de su untuosidad, su color idílico caro a los mozartianos habituales; siempre está al borde de las tinieblas. Don Juan ha leído a Kierkegaard, y pronto Leporello desliza incluso en su catálogo algunas páginas de Ernst Bloch y Adorno. Una concepción nerviosa, incisiva y austera, que va a encontrar su marco ideal en la ópera Kroll, respetado sitio de la vanguardia artística y de la "intelligentsia" de izquierda, que Klemperer dirigió desde 1927 a 1931.

Es en esta ópera, que se quería a la vez popular y experimental (no iba a sobrevivir a esa "contradicción", que no habían previsto sus promotores socialistas), donde nacieron las puestas en escena "revolucionarias" que aún hoy nos castigan, esas "relecturas desoxidantes" llevadas a cabo (con forceps) a la luz (negra) de las ciencias humanas y bajo el doble signo de la lucha de clases y la libido.

¿Rococó o negro?

Con ayuda del nazismo y de la guerra, y más tarde del antifascismo activo que las siguió, de lejos, para expandirse en el teatro en los años 60, se pasó entonces, poco a poco, de un extremo —Mozart ángel rococó— al otro: Mozart ángel negro. Revelado por puestas en escena encarnizadas en hacerle entregar un sentido hasta a la menor de las notas (y un sentido de ser posible contrario a las intenciones más explícitas del compositor). Esta "decodificación", que desconfía de la ambigüedad a veces tan molesta de los sonidos, se lleva a cabo ahora con mayor facilidad debido a que la primera condición que se le exige a un director de ópera parece ser no conocer la música.

Aunque Da Ponte y Mozart hayan borrado expresamente los aspectos políticos de la obra de Beaumarchais, pronto se verá en *Las bodas de Figaro* un preludio a la toma de la Bastilla. La frase "Se vuol ballare Signor Contino..." ritma el ascenso imparable y contrariado del Tercer Estado. ¿Pero de dónde surge entonces que se "olvide" que en el tercer acto Figaro, como buen burgués progresista —"pueblo de carácter", decía La Bruyere, "y noble por imitación"— recuerde oportunamente sus orígenes aristocráticos?

Las mismas pesadas alusiones políticas aparecen en el *Don Juan* de Losey, donde las horquillas amenazantes de la clase campesina provocan el efecto de la palmera-escoba de Groucho Marx en *Una noche en la ópera*. Uno no se impacientaría demasiado si ese film llevado a la cúspide por la crítica (francesa) no fuese un resumen de todos los contrastes suscitados por la obra de Mozart. Como la lista de los mismos sería demasiado extensa, pero mucho menos agradable de detallar que el catálogo de Leporello, un solo ejemplo bastará. ¿Por qué, en el segundo acto, sobre el fondo de horquillas ya citadas, Don Juan conversa con Leporello acariciando a una joven campesina desnuda, si desde el comienzo mismo de la obra todas las mujeres le huyen? ¿Y acaso no es pasar por alto la homosexualidad al menos latente del personaje, que tantas otras "lecturas" han sabido poner de manifiesto y que parecen revelar por otra parte las evoluciones insistentes de un paje encantador todo vestido de negro, agregado por Losey como para reparar un "olvido", una "censura" de Mozart y de Da Ponte?...

Uno casi se entregaría a la nostalgia del divino Mozart de antaño. Viena lo llevó a Salzburgo. Pero era la Viena de fines de siglo, patológica y ampulosa, de la cual París, que olvida, sobreestima hoy la "modernidad" después de haberse aferrado a las muecas expresionistas de la Alemania de Weimar, subtituladas por la escuela de Francfort.

Georges Liébert

Desde principios del siglo XIX, el público se aleja empecinadamente de los nuevos compositores. ¿Y si la culpa la tuviera Mozart?

La sucesión de Mozart

Mozart murió en 1791. La música occidental conoció su apogeo con él. En su época, y durante mucho tiempo después de ella, rara vez se interpretaron composiciones que provinieran de veinte años atrás, mucho menos las que tenían doscientos años. El público reclamaba ante todo lo nuevo. Actualmente nuestros compositores contemporáneos apenas pueden munirse de un auditorio, y la gran masa del público reclama... a Mozart.

En Europa el arte musical hizo eclosión tardíamente. Mientras la arquitectura, la pintura y el teatro permitían ya al artista transmitir una visión personal, la música seguía siendo la expresión relativamente anónima de la época, la región o el grupo a los que pertenecía el músico. En la época de oro del barroco, en Bach, Telemann, Haendel y Vivaldi la obra musical adquiría un carácter a la vez general y fugitivo, muy marcado por las exigencias y las particularidades del auditorio y del momento.

Es así como Vivaldi pasa por haber escrito el mismo concierto quinientas veces: opinión un poco injusta, pero no del todo desprovista de fundamento.

En la época de Mozart, la evolución de la escritura musical hacia una mayor complejidad armónica y rítmica y el enriquecimiento de la paleta sonora abrieron nuevos caminos. Mozart podía escribir diez *allegros* dotados de diez coloraciones afectivas distintas y, conservando la misma forma, componer un concierto para piano y orquesta solemne, otro demoníaco, otro pastoral, y aún otro que restallara de júbilo.

Pero fue en el dominio de la ópera donde la evolución fue más notable: la música, que hasta entonces inmovilizaba la acción y estilizaba la emoción, se volvió capaz de traducir sutiles cambios de humor y sentimientos, de expresarse en diálogos como en apartados. ¿Hay que asombrarse de que Mozart sea el autor de la primera ópera que nunca abandonó el repertorio, *Don Juan*?

Por primera vez, un compositor escribía una música no sólo maravillosamente inscripta en su época sino también, al mismo tiempo, capaz de tener un sentido para las generaciones futuras. Richard Strauss, cuando proyectaba escribir *Der Rosenkavalier*, declaraba que deseaba crear "una ópera mozartiana"; Ravel dijo haber compuesto el movimiento lento de su concierto para piano "de a dos medidas por dos medidas, haciendo referencia con frecuencia al quinteto con clarinete de Mozart".

La complejidad trae la diversidad

Pero el grado de complejidad alcanzado por la música trajo una contrapartida: cuanto más se esforzaban los compositores por hacer aceptar a sus contemporáneos sus visiones musicales cada vez más ricas y personales... menos rasgos comunes tenían. De pronto, familiarizarse con determinado concierto u ópera no significaba estar necesariamente preparado para comprender el siguiente. El desarrollo del vocabulario de la música planteó esencialmente un problema de disonancia. Al no poder captar el por qué de las nuevas sonoridades, uno arriesgaba encontrarlas incomprensibles, incluso desagradables. Y los melómanos perdieron poco a poco la posibilidad de familiarizarse con otras cada vez más complejas interpretándolas ellos mismos.

Las cosas habían empezado a complicarse con el sucesor inmediato de Mozart, Beethoven. En un libro consagrado a sus cuartetos, Joseph Kerman pone el dedo en la llaga: "Después de la 'Heroica', las composiciones de Beethoven se convirtieron en individuos, con personalidades netamente diferenciadas. Sus obras de madurez son personas; se las descubre, se reacciona ante el contacto, se participa de ellas de un modo tan personal como si se tratara de verdaderos seres humanos."

De década en década iban aumentando los oyentes sobre cuya cultura

musical no podían plantearse dudas que declaraban: "Esto no es música" (como se lo dijeron mutuamente Schumann y Chopin respecto a una de sus obras), o: "No se distinguen las notas correctas de las notas falsas" (frase que empleó un crítico londinense a propósito de Schumann y Chopin). No es por azar que la hilarante "Antología de las injurias musicales" en la que Nicolás Slonimsky reunió los juicios dictados por la corte de apelación de la Historia, comience con Beethoven.

Las audacias armónicas revolucionarias de Wagner tensaron peligrosamente los vínculos entre la música y el público profano. Sus óperas debieron esperar años antes de ser interpretadas, y más aún para ser aceptadas. Además esta aceptación fue sólo parcial: por primera vez numerosos melómanos advertidos y sinceros no sólo rechazaron la novedad, sino que murieron sin haberse dejado convencer. Entre ellos figuraban muchos críticos famosos, muchos de los cuales declararon que Richard Wagner estaba loco y rivalizaron en las descripciones estentóreas y coloridas para pintar su demencia.

En la actualidad la actitud general (actitud tranquilizadora para los modernos mal amados), consiste en tratar de cretinos a los críticos en cuestión. (¿No deberíamos ocuparnos, por interés, en alabar lo que no comprendemos, para no arriesgarnos a pasar también por tontos a los ojos de la posteridad?) Tal vez ha llegado la hora de reconocer que sin duda

tenían razón, es decir que expresaban convenientemente la opinión de una cantidad sin cesar creciente de amantes de la música, incapaces de seguir los compositores de su generación en sus avances hacia mayor complejidad y mayor disonancia.

Los melómanos pasan a la resistencia

Después de la guerra de 1914-1918, una vez que Schönberg y Webern llevaron los principios de Wagner a su culminación lógica, la mayoría de los melómanos pasó a la resistencia. Los partidarios de la música de vanguardia alimentaron entonces, como ahora por otra parte, al esperanza de que después de cierto tiempo de latencia el público terminaría por alcanzarlos. Es lo que pasó, en el caso de El oro del Rhin, y de La consagración de la primavera. Pero a medida que nos acercamos al fin del siglo, tenemos cada vez menos motivos para pensar que ese fenómeno se reproducirá para la mayor parte de la música disonante contemporánea. El tiempo de latencia bien podría haber alcanzado, si no superado, la duración de una vida de melómano, en cuyo caso arriesgaría con volverse infinito.

Tales especulaciones no implican, entendámonos, ningún juicio de valor. Uno bien puede escribir una composición magistral hoy, como en la época de Mozart y no hay ningún motivo por el que una obra maestra de Pierre Boulez o

de Elliott Carter no brinde el mismo placer que una obra de Mozart para el oyente que la comprende. El problema es que esos oyentes no son muchos.

Un ejemplo, sacado de mi propia experiencia de crítico: *Ninth Fantasies*, de Carter, es un solo de piano extenso y denso basado, entre otros elementos, sobre la elaboración fabulosamente completa de una prolongada serie rítmica. El otoño pasado fui a entrevistar a uno de los pianistas más hábiles que habían pedido la obra, el malogrado Paul Jacobs, porque deseaba conocer a fondo esta pieza para piano.

En una ocasión había escuchado un registro grabado. Compré la partitura y la leí de cabo a rabo. Consulté artículos sobre ella. Interpreté al piano algunas de las páginas más fáciles (por otra parte no las encontré tan fáciles). Estudié la estructura rítmica. Volví a escuchar otra vez el disco siguiendo la obra sobre la partitura, otra vez sin la partitura pero escuchando con atención, después como música de fondo, y así sucesivamente. Lenta, lentamente empecé a distinguir las distintas partes de la obra sin mirar la partitura: al fin terminé por tener la satisfacción de reconocer ciertos pasajes, y después de saber en qué momento un trozo que me había gustado iba a aparecer.

Sin embargo hoy una gran parte de esa obra me sigue siendo inaccesible, y los momentos que insisto en preferir son las partículas que evocan la música tonal, las que provocan emociones compartidas por una gran mayoría de la comunidad musical. No siempre estoy seguro, cuando poso la punta de diamante de la púa sobre el disco, al azar, de que sabré en qué sitio de la obra me encuentro, algo que podría decir de inmediato en un concierto de Mozart que hubiese escuchado tres veces menos.

Sin duda estudiando esta obra en detalle, podría conmoverme más profundamente. ¿Pero a qué precio? ¿Cuántas horas debería volver a consagrarle? Lo que esta obra tiene en común con otra música que creo entender me permite acercarme tan poco a su especificidad que eso me desalienta. Pierdo el deseo de entenderla más.

Tal es la actitud del público desde hace dos generaciones. ¿Un músico profesional, sobre todo si es crítico, tal vez sienta un deber hacia los compositores de su época; tal vez se lance (porque después de todo para eso se nos paga) a emprender los estudios técnicos que le permiten apreciar a Carter, Boulez, Schönberg y Stockhausen; tal vez pueda al fin llegar a amar la música de esos compositores?

No se trata de asimilar a los miles de melómanos que no están al día al puñado de reaccionarios que rechazaron a Beethoven, o a la pequeña banda que declaraba loco a Wagner. Y también sería desconsiderado pretender que los intérpretes que no se toman el tiempo de dominar las dificultades de la música contemporánea faltan a su deber. Ya no es posible emprender la tarea de ser un intérprete universal. Tampoco le es posible a un amateur estar al día respecto a toda la actualidad artística y científica.

Gracias a la rapidez de los medios de comunicación, la música "clásica" atrae a auditorios infinitamente más amplios que en otros tiempos. La música "pop" está en camino de adquirir una complejidad seductora para quienes abandonaron a Boulez en camino pero que no se contentan sin embargo con las mediocres producciones comerciales. Hay muchos compositores menos inaccesibles que quienes citamos más arriba (pero se puede sostener que son los retrasados del pasado, y no los herederos verdaderos de una línea que, de Bach a Boulez, ha conducido a la música hacia una complejidad creciente).

Sin embargo, si mi pesimismo es fundado y si "la música" se define como un acto de comunicación entre un músico y sus oyentes, es forzoso reconocer que nos acercamos al punto más bajo de la gran curva que ha trazado la música occidental. La eterna juventud de Mozart siempre podrá atenuar la tristeza que se experimenta, pero nunca podría disiparla del todo.





Sociología

Burocracia y gestión autoritaria

El autoritarismo violó principios básicos del funcionamiento de la burocracia, y pronto veremos las consecuencias de ello

Días atrás tuve que concurrir a una de esas oficinas públicas donde se expiden certificados diversos, y donde la acumulación de público se convierte en rasgo permanente. Resignado a tener que perder dos o más horas hasta lograr mi objetivo, me entretuve en observar la conducta de un hombre pequeño, correctamente uniformado y con apariencia de tener años en la función pública.

El funcionario se encargaba de organizar la circulación de los solicitantes, e impartía las instrucciones con una firmeza que cargaba de dignidad a su humilde tarea. La imagen trajo a mi memoria aquella frase de Merton en la que remarca que el burócrata, independientemente de su posición en la jerarquía, actúa como representante del poder y del prestigio de toda la estructura.

Este hecho circunstancial me llevó a pensar en la propia estructura en que se inscribía ese empleado, en su complejidad organizativa, y en las posibles consecuencias que estos años de autoritarismo pueden haber tenido sobre ella.

Una de las características esenciales de las burocracias es la de operar en base a una división nítida de actividades, que se consideran por parte de sus miembros como deberes inherentes al empleo. Las burocracias basan su funcionamiento en estructuras de autoridad jerárquicamente ordenadas, gobernadas por reglas generales, abstractas y claramente definidas, que abarcan tanto una categorización de los "Problemas" con que debe tratar cada oficina, como una normativa acerca de la conducta del funcionario, de su marcha en la carrera administrativa y del respeto a la propia jerarquía de la organización.

Discriminación y concentración

El clima que rodea al funcionario tiende a contribuir al cumplimiento escrupuloso de las obligaciones, sin tener

en cuenta presiones extrañas y llevando al mínimo las relaciones "personalizadas" o no regidas por reglas preestablecidas. Paradójicamente, son estas mismas características las que proveen a la vez la eficacia y la ineficacia de las burocracias, ya que el sistema tiende a ser rígido y pesado, y necesita por ende de "correctivos" que escapan a las reglas originarias, y que hacen que las burocracias "reales" se aparten un poco de este tipo ideal al que hacíamos referencia.

Durante el período autoritario, nuestra burocracia sufrió sin duda diversas alteraciones a sus reglas, que fueron más allá de los efectos correctivos que mencionamos. Los datos y anécdotas que pudimos conocer o vivir no son suficientes para evaluar la magnitud que pueden haber tenido tales alteraciones, pero sí para ilustrar cómo la gestión autoritaria arremetió contra principios básicos de las organizaciones.

En primer lugar, debe destacarse la sistemática discriminación político-ideológica, que llevó al desplazamiento de funcionarios a veces insustituibles, y a seleccionar otros más en base a antecedentes ideológicos que por su capacidad o anterior carrera administrativa. Ello implicó no sólo un descenso en la capacidad funcional, sino un permanente factor de inestabilidad en la carrera administrativa, así como ar-

bitrariedad en las promociones, rasgos éstos que atentan directamente contra el clima que debe imperar en las burocracias.

Otra característica distintiva del control autoritario fue la concentración de las decisiones en las instancias superiores, quitando poder a los mandos medios o trasladándolo a roles donde se ubicaban personas "confiables" para el gobierno. El corolario inevitable fue la proliferación de los "cargos de confianza", que alteraban las carreras administrativas y promovían la discrecionalidad de los jerarcas. Los mandos medios vieron así coartada su competencia, ya porque se les quitaban importantes áreas de su ámbito de decisión, ya por la autolimitación que imponía la inestable situación imperante.

¿Cuánto habrán afectado estas "agresiones" al funcionamiento de la burocracia? ¿Cuánta es hoy la falta de capacitación o de iniciativa en sus cuadros medios? Son preguntas sin duda difíciles de contestar, pero que seguramente deben plantearse a diario los nuevos responsables políticos de su funcionamiento.

Martín Gargiulo



Filosofía

Silencio y ruido en la mitología

¿Qué motivo impediría creer que Helena haya sido arrastrada por el halago de la palabra? (Gorgias)

En el ámbito mitológico encontramos una oscilación. Hay momentos en que la palabra proferida es exaltada, se impregna de sacralidad y exige gran cuidado. El silencio constituye su protección. Pero también hay momentos en que el ruido adquiere una significación mágica.

La eficacia de la palabra es independiente de su contenido lógico, de su significatividad. La palabra es eficaz por sí misma, y debe ser manejada con cuidado. Los griegos decían que la imprecación (ara) marcha al objetivo sin desfallecimiento (Esquilo). Justamente el carácter temible de la palabra explica el eufemismo y el silencio. Cualquier lector de Homero recordará las "palabras aladas" (Epea pteróenta); se aludía a la palabra como una flecha con plumas adecuadas, que lleva directa al blanco, mientras que fallaba si carecía de aquéllas. Se sugería también un ser

alado, cuyas alas se cierran o se pierden cuando llega al oído de aquél a quien estaba destinada. Hay palabras abominables; son aquellas que contienen un presagio (omen) del cual conviene apartarse. ¿No ha sostenido Platón que la expresión viciosa daña no sólo por su contenido, sino que causa mal a las almas de quienes la profieren? ¿No era, a veces, el nombre (nomen) signo de un presagio (omen)?

Apología de Helena

Conforme a lo dicho, el nombre de Helena era el símbolo de la guerra famosa. Se explica entonces que algún sofista —Gorgias—, convencido de ese poder mágico de la palabra, haya realizado el encomio de Helena. La palabra (logos) es la gran dominadora, que con un cuerpo pequeñísimo, invisible y divino puede lograr cosas. Hay en la palabra inspirados encantos, que luego se conjugan con los estados de alma. La Palabra tiene la misma eficacia de una medicina.

Encontramos esa misma convicción en muy diversas épocas y lugares de la

cultura humana. Basta pensar en Isis, la Dama de las palabras de poder, o en el Gran Nombre inexpresable del Zohar.

Pero frente a la Palabra se destaca el valor del silencio. Dumezil ha mostrado cómo en la religión romana la recepción de los auspicios requería el silencio; exigía el levantarse en silencio (Silentio, surgere).

Antropología del caceroleo

A partir de Lévi-Strauss hemos aprendido que los mitemas no pueden comprenderse aisladamente y que tienen que ser ordenados en una estructura. Respecto al tema que nos interesa, podemos señalar la polaridad silencio y ruido. Ella, a su vez (Lévi-Strauss la ha encontrado a lo largo de América), se ordena en otras polaridades, como la de macho y hembra, alto y bajo, moderado e inmoderado.

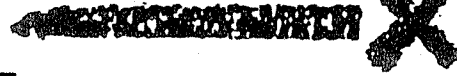
No puedo, como se comprenderá, explicitar el sentido de los diversos mitos. Ellos nos hablan de animales que funcionan como guardianes de las mujeres y a los cuales ellas silenciaron, impidiéndoles transmitir informaciones. También encontramos la distinción entre héroes continentales e incontinentes, con la asimilación que corresponde al gusto, encontramos conductas que exigen el silencio, como aquella frente al fuego de la cocina. Lo contrario es el charivari y la gritería (vacarme). La viudez de la mujer le exigía el mutismo; en el comienzo del matrimonio también se lo exigía, hasta el nacimiento del primer hijo. Parece que

se pensaba en cierta conexión entre la conjunción astral y la humana.

Cuando encontramos el ruido prescripto, hallamos el charivari. Es una expresión que se halla en el lexicon del siglo XVIII. Aparece en Diderot y reaparece en Littré. Pero proviene del latín (caribaria) y éste, a su vez, remite al griego (karebaria). Significaba pesadez, dolor de cabeza, como resultado del ruido. De acuerdo con los enciclopedistas (Diderot, D'Alembert), dicho ruido se producía durante la noche, con sartenes, ollas, calderos, en la puerta de las casas de personas que se habían casado en segundas o terceras nupcias. También cuando entre los cónyuges existía una gran diferencia de edad. Su intención era expresar el repudio a una alianza matrimonial cuyos motivos no eran muy puros.

La otra forma de ruido (gritería, ruidos provocados de múltiples maneras, pero sin que se usaran los utensilios mencionados) se producía en ocasión de los eclipses. Su finalidad era hacer huir al monstruo que, según se creía, amenazaba devorar el cuerpo celeste. Podemos señalar entonces un elemento común: se trataba de una aproximación, de una unión reprensible. El ruido busca sancionarla o impedirla. Tal fue el sentido de dicha modalidad de protesta.

Mario A. Silva García



Mitoanálisis

La Torre de Babel

Cuestiones étnicas, urbanísticas y lingüísticas que anonadan a la ciencia fueron resueltas hace milenios en una síntesis prodigiosa.

¿Cómo surgieron y se construyeron las ciudades? ¿Cómo se formaron las diferentes lenguas, cómo se constituyeron los diferentes pueblos, naciones y estados? Estas pequeñas preguntas hallan respuesta en un breve mito contenido en el Génesis, Cap. XI. Dice así:

"(1) Era entonces toda la tierra de una lengua y unas mismas palabras. (2) Cuando vagaron por la parte de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Shinar, y asentaron allí. (3) Y dijeron los unos a los otros: '¡Vamos! Hagamos ladrillos y cuezámoles al fuego'. El ladrillo les sirvió de piedra y el betún de argamasa. (4) Y dijeron: 'Constru-

yámonos una ciudad y una torre cuya cumbre llegue al cielo, y hagámonos fama para no quedar dispersos sobre la faz de toda la tierra'. (5) Y descendió Yahvé para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos del hombre. (6) Y dijo Yahvé: 'Es que son un solo pueblo y tienen todos una sola lengua; y eso los indujo a comenzar y nada les retraerá ahora de lo que han pensado hacer. (7) Ahora pues, bajemos y confundamos allá su lengua para que ninguno entienda la lengua del otro.' (8) Y Yahvé los dispersó desde allí sobre la faz de toda la tierra y dejaron de edificar la ciudad. (9) Por eso fue su nombre Babel, porque allí confundió Yahvé la lengua de toda la tierra y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra."

Yahvé sobrepasa con su saber los afanes de la balbuciente ciencia que aborda esas arduas cuestiones y que penosamente hallará, quizá, algunas respuestas a preguntas acuciantes sobre el origen del mundo. Pero siguen diferentes rutas el pensamiento mítico y el científico. El primero es menos paciente, más exigente en las respuestas, menos severo en las comprobaciones y más propicio para con historias hermosas, capaces de obviar nuevas preguntas. A nosotros nos llevaría mucho más espacio que el concedido resumir los ríos de tinta que insumieron las investigaciones, con-

jeturas y comprobaciones sobre los orígenes y significados de estos breves nueve versículos.

El texto y el contexto

En el caso del mito de la Torre de Babel, de su extraordinario poder de condensación, la primera cuestión planteada es la de su origen. El hecho es que el texto mismo se refiere al país de Shinar, uno de los nombres antiguos de Babilonia, y la ciudad mencionada es Babel, su capital.

Otro hecho comprobable es que el mito no figura en las producciones de otros pueblos. Su difusión procede pues de la Biblia. El texto original no ha tenido otras versiones muy diferentes, como ocurría con los mitos del diluvio. Nada parecido a este mito, que sepamos, nos ha sido legado por Egipto, por Grecia ni por los pueblos del Cercano Oriente.

El mito responde a la curiosidad humana por los orígenes de la urbanización y de las diferentes lenguas; atrae por su universal dispersión y da cuenta, con ingenuidad infantil, de problemas que atañen hoy a múltiples disciplinas científicas.

Se estaría tentado a suponer que este mito es de origen mesopotámico, por

referencias en su texto que culminan con el nombre de Babel, capital del imperio. Por otra parte la referencia a la torre, que es para Babilonia lo que las pirámides para Egipto, induce a pensar que el mito nació en ese lugar. Sin embargo, este texto no puede ser de origen babilónico, cosa que demostraremos más adelante.

Debemos tener presente que éste integra un contexto al que se pretende dar cierta continuidad crono-lógica, como si el compilador hubiera querido narrar hechos históricos acaecidos luego del diluvio, cuando el mundo comienza a repoblarse por parte de los descendientes de Noé.

El tema es múltiple. Y aquí, además de la "explicación" sobre el origen de las lenguas, se filtran diversas materias. En primer lugar la eterna contienda entre los dioses y los hombres y los celos y recelos de los unos y los otros. Conexo a esta eterna pugna entre cielo y tierra, el mito de Babel testimonia además la más terrena lucha entre pueblos y ciudades, como intentaremos probar en la próxima.

Leopoldo Muller



La inteligencia del arqueólogo capaz de develar el misterio que precede al gran descubrimiento, es sólo el anverso de una moneda. En su reverso, encontramos una nociva y anticuada versión de nuestro métier. Nociva, porque desvirtúa la lectura global del saber arqueológico; anticuada, pues la relega a un conocimiento aleatorio, de reuniones semanales con diapositivas de Machu-Pichu.

No es sólo bajo la luz de los increíbles museos de bellezas muertas donde transcurre la vida del arqueólogo. Allí encuentra depósito, laboratorio y vitrina para clasificar y exponer los hallazgos. Pero no hay buen museo sin buen trabajo de terreno. Y no hay buena arqueología sin prospección, sin excavaciones que rescaten debidamente la información arqueológica. Es con la suma de las situaciones de terreno y de laboratorio (continuum museo-excavación) que se puede obtener un conocimiento arqueológico óptimo, capaz de ser revelado sin ambigüedades a la población y de ser enseñado en las escuelas.

La historia de la arqueología uruguaya está llena de hazañas de hombres solos que han tratado de profundizar, completar y refrescar el conocimiento sobre el modo de vida de los antiguos orientales. Hoy queremos señalar algunas de las condiciones cotidianas que conforman el universo de trabajo de los arqueólogos nacionales, las relaciones de este universo con el Estado y la orientación que las decisiones gubernativas terminan dando a la investigación arqueológica.

Nacida bastarda institucionalmente, en la pasada administración militar, es lógico que, en la actualidad, su orientación no sea compartida por todos los especialistas que por esa arqueología trabajan. En efecto, a partir de 1976 se crea la Licenciatura de Ciencias Antropológicas, opción Arqueología, y comienzan los primeros trabajos del costoso Rescate Arqueológico de Salto Grande. Convergen, así, esfuerzos institucionales y personales anteriores, llegan contribuciones del exterior y el Ministerio de Cultura orienta y da forma a una actividad arqueológica.

En esa época se sale al campo, se excava, los estudiantes se forman, se crea un laboratorio, surgen expectativas. Los arqueólogos comienzan a concebir una Arqueología nacional. Pero, pese a la buena voluntad de muchas personas, las condiciones no son las mejores para que se elabore un proyecto sano. Hay hombres vedados y el debate no es creativo, porque también hay temas vedados. Se improvisa, como siempre. Cajeros, secretarios y sub-directores empiezan a adquirir un poder desmesurado sobre las decisiones arqueológicas. Los

Arqueología

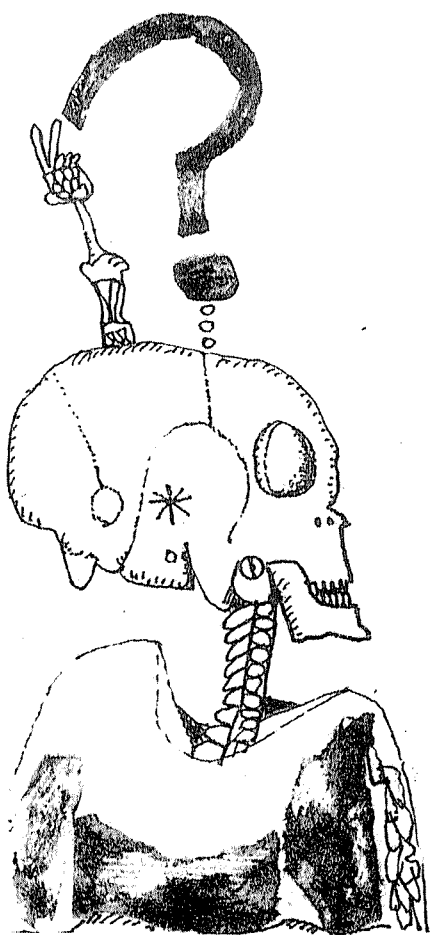
No solo de museos vive el arqueólogo

La arqueología ha estado siempre envuelta en un halo de misterio. Desacralizarla es un deber, si se espera obtener de ella un servicio eficaz.

arqueólogos uruguayos, considerados en la "infancia" por los técnicos extranjeros y por los burócratas locales, son relegados y, como siempre, obligados a conspirar desde el fondo de la excavación. Así nacen pequeños y grandes proyectos, regionales y nacionales que tratan —desvirtuándose en el esfuerzo— de obtener apoyo oficial para ver la luz del día.

Diplomados los primeros arqueólogos luego de un kafkiano derrotero en la Facultad de Humanidades, la entrada en un nuevo modelo parece evidente. Sin embargo, luchas intestinas dejan profundamente dividido el ambiente arqueológico. El status científico

recién llegado separará para siempre a grupos diplomados y aficionados, dejando situaciones ambiguas, donde la formación teórica y la experiencia no siguen un curso cartesiano. La falta de libertad para la discusión y las todopoderosas ambiciones personales en juego contribuyen aun más a distanciar criterios. Los pioneros de la Arqueología nacional, algunos por su edad, otros por su afición a interpretaciones del siglo pasado, lógicas también por su edad, serán relevados. Tal vez sea el precio para salir del subdesarrollo en ambientes donde se considera que no hay ciencia de los casos particulares.



La nueva política cultural

Luego del feliz cuarto de hora de excavaciones y nacientes Museos de Antropología —época en la que todos se entendían—, llegamos a la desconcertante situación actual. Hoy día, atomizados administrativamente y por lo pronto neutralizados, los dispositivos de investigación representan poca rentabilidad pública. Aun más, la oscura ambigüedad de la anacrónica política de nombramientos y aprobación de proyectos de la administración saliente, conspira contra el buen desarrollo de la actividad científica.

Con la incertidumbre que provocan todos esos proyectos encarpados, remendados y oficialmente mal ponderados, no son muchas las expectativas de solución. Lo importante es que los arqueólogos aún no han hablado, acostumbrados, tal vez, a esperar siempre callados la limosna del crédito oficial.

La creatividad de la futura política cultural tendrá en el campo de la Arqueología un desafío claro (y me refiero también a la Antropología, ya que ambas componen el mismo campo de conocimiento). Habrá que elaborar criterios para valorar, juzgar, y elegir hombres, proyectos y orientaciones culturales.

Si realmente el Uruguay está más latinoamericanizado que nunca, tendrá la obligación de regalarle a su pueblo un gran Museo Nacional de Antropología, donde se encuentren identificados por igual los descendientes de indios, de africanos y de inmigrantes. Abierto a recibir y exponer todo ese saber sobre nosotros mismos que aún no nos haya sido mutilado por el "progreso".

Duro trabajo, sin duda; habrá que comenzar por encontrar a los hombres para discutir y tratar de desenredar este mamarracho cultural. Para que no se tiren abajo más "Medios mundos", para que la Compañía del Gas no tape más cementerios ingleses con cemento (el que daba frente a la calle Brecha), para que se saquen a luz debidamente los últimos vestigios de la muralla de Montevideo. Y para muchas otras cosas más.



José Ma. López

Viene de la pág. 12

una plasmación figurativa, un ser posible en su abstracta irrealdad, quizás secretamente concebido y cultivado durante largo tiempo.

Se inclinó hacia esta última interpretación de lo ocurrido como la explicación más racional, más simple al fin de cuentas. ¿Acaso no había imaginado en más de una oportunidad lo mucho que podría ganar aquel viaje en caso de encontrar una muchacha que anduviese en su mismo plan de exploración, sin rumbo fijo, sin metas definidas, sin ninguna dependencia del reloj ni del almanaque, y cuyos intereses y expectativas coincidiesen aunque sólo fuese en términos aproximados con los suyos? Más de una vez había considerado la posibilidad de hacer lugar a un par de chicas, en ocasiones tres (nunca andaban de a una), en cierta oportunidad a una pareja, entre la miriada de estudiantes, hippies o simples viajeros sin dinero que hacían autostop durante la temporada de verano al borde de la ruta. En cada caso temió que esa presencia extraña y siempre múltiple en el interior de la cabina interfiriese de alguna manera imprevisible con sus planes, quebrase el frágil sortilegio de aquella recorrida, la sutil telaraña de divagaciones, reflexiones, la permanente búsqueda interior y el sordo soliloquio en que se hallaba. No se le ocultaba que había emprendido ese viaje, abandonándolo todo en su país, al borde de sus cuarenta años, como el acto final de la crisálida en el momento de romper el

capullo y prepararse para un vuelo encantado pero también, con toda certeza, breve y definitivo. Y pretendía ser, con fundado egoísmo, el único actor y también el entomólogo espectador de ese proceso. Un analista ávido e implacable. No quería interferencias; no soportaba interrupciones. Sólo su soledad, su amurallada incrustación en la cabina del Volkswagen, la madeja de inextricables cavilaciones que se ovillaba o se desovillaba con el constante fluir de los kilómetros. Sus ojos en permanente acecho, su ilimitada libertad para detenerse, seguir, interrumpir el viaje, conducir a menudo durante jornadas de quince o dieciocho horas, avanzar y retroceder, doblar, torcer, internarse en las rutas y a veces en los senderos más ocultos, ásperos e inexplorados, ser, en fin, por única y quizás única ocasión en su vida, el fautor absoluto de sus actos.

De modo que el encuentro debió ser una alucinación. Una visión que se había reproducido con las mismas características tres veces en el breve lapso de una hora, y que bien podría volver a repetirse en el momento más inesperado, si es que el hecho de haber reflexionado sobre él, haberse examinado introspectivamente, ese replegamiento de su facultad analítica sobre el inconsciente no obraban como un filtro o censura, un seguro impedimento para una nueva proyección de la imagen. Esto era con toda probabilidad lo que ocurriría, y no había por qué temer (¿temer?) más espejismos o apariciones alucinatorias. La obstinada

presencia al costado del camino había sido reducida a la nada; las moléculas de sueño con que estaba construida se habían desintegrado en el aura nocturna; había regresado al mundo inmaterial de donde había surgido; el espacio recordado tres veces por aquella silueta catatónica había vuelto a recomponer su plana, opaca, espectral figuración imaginaria en la triple dimensión del vacío.

Mientras tanto, el Volkswagen había avanzado su buena cincuentena de kilómetros, y un impulso más fuerte que toda su minuciosa introspección le llevó a moderar la velocidad hasta una media absurdamente baja e inconveniente para sus propósitos no resignados de pernotar esa noche en Andorra: una marcha de sesenta kilómetros por hora; un desplazamiento suficientemente lento y seguro como para clavar los frenos sin temor a un accidente, y poder detener el automóvil en un recorrido de quince o veinte metros, en caso de que alguna circunstancia excepcional así lo requiriese. ¿Pero qué circunstancia? se dijo; ¿qué podría ahora inducirle a detener la marcha cuando ya era noche avanzada, la carretera se veía más solitaria que nunca, no brillaba una sola luz que indicase la proximidad de un lugar habitado, y ante él se erizaba, imponente, el montuoso espinazo de los Pirineos?

Pero en el fondo, bien sabía que aquello iba a ocurrir. De nada había servido su intento de racionalizar los hechos; ningún resultado había obtenido

con su meticulosa disección del fenómeno. La muchacha volvió a aparecer allí, el brazo en alto, el mismo sweater, el pantalón oscuro, el dorado del pelo; antes, incluso, de que el haz de los focos diera de lleno contra su cuerpo y luego se deslizara con un lento paneo sobre la esbelta y rígida figura. Esta vez él frenó. Tal como lo había previsto, los neumáticos del Volkswagen chirriaron un instante sobre el pavimento y el automóvil se detuvo completamente después de haber recorrido una decena escasa de metros. Levantó la vista hacia el espejo retrovisor, y el óvalo azogado le devolvió la desértica faja de oscuridad del asfalto apenas vulnerada por el resplandor rojo de las luces posteriores del coche. Se inclinó hacia la manilla, abrió la puerta y saltó al exterior. No tuvo necesidad de desandar más que una veintena de pasos para alcanzar la plena seguridad de que nadie había allí; nadie había estado allí ni en ningún punto cercano al borde de la ruta en ese fugitivo minuto; nadie le había hecho señas; nadie con una cabellera rubia, un sweater fucsia, un pantalón negro o azul ultramar, un rostro joven y atrayente, una sonrisa desvaída, un gesto convencional y sin embargo él diría hierático, arrancado al pasado de una escultura gótica o románica, señalando, significando algo (más allá de sus alucinaciones y oscuras asociaciones inconscientes) a través de la espesa e inescrutable soledad de la noche.



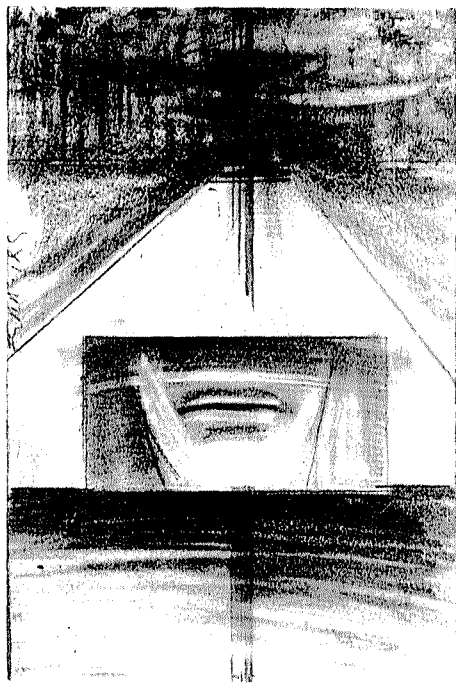
Hiber Conteris (1933). Periodista de "Marcha" entre 1959 y 1971. Publicaciones: Novelas: "Cono Sur" (Premio "Marcha", 1963); "Virginia en Flashback" (Arca, 1966); "El Nadador" (Arca, 1968). Teatro: "Enterrar a los muertos" (1959); "Este otro lado del telón" (1960), "El socavón", "El Desvío" (1961); "El asesinato de Malcolm X" (Mención "Casa de las Américas, 1969). Estrenada por "El Galpón", "Ictus" (Chile) y "Teatro del Tercer Mundo" (La Habana). Cuentos y ensayos en diversas publicaciones del país y extranjeras. Detenido en el penal de Libertad entre 1976 y 1985.

Auto-stop

El primer encuentro se produjo unos treinta o cuarenta kilómetros después de abandonar Narbonne. La ciudad no había sido anticipadamente prevista en el itinerario, y no se detuvo allí más de una hora. Es cierto que en todo el Languedoc el medioevo se demoraba en cada roca, en cada esquirola del paisaje, y no había pueblo o ciudad que no mostrase en alguno de sus muros las señas del pasado románico. Narbonne ostentaba un ruinoso castillo en lo alto de la "corniche", un belvedere amurallado, una sólida dispersión de contrafuertes y bóvedas acañonadas en torno al ábside de la Catedral. En algún momento llegó a pensar que, de no existir Italia, Roma, Florencia, Bolonia, los franceses serían sin duda los supremos artífices de la iluminación. A cambio de la incisiva proyección de los reflectores que hacía brotar la maciza estructura de la piedra como una mancha uniforme y herrumbrosa de su cresta rocosa, en Italia, estudiada y puntillosamente, habrían dispuesto un contrapunto de luces y penumbras, una veintena de focos estratégicamente colocados para producir un relieve de sombras y contrastes, dejando que el contorno almenado y el enjambre de conos y torretas del "chateau" se disolvieran en la oscuridad, esfumándose con un breve destello en la tiniebla medioeval del cielo de setiembre.

En todo lo demás, Narbonne era una típica ciudad francesa de provincias. La avenida central, sus grandes tiendas iluminadas, los cafés de terrazas vidriadas que reproducían en modesta escala el estilo de los "Champs Elysées", el nebuloso resplandor de las luces de mercurio y la colorida dispersión de carteles de acrílico, el moderado tumulto en los comercios y los vehículos que circulaban sin prisa en el anochecer del sábado de otoño. Le asaltó una repentina alegría al volver a lanzar el automóvil en la oscuridad de la ruta, y sólo cuando debió dejar la carretera principal, torcer a la derecha en dirección a Carcassonne, donde ya había estado dos veces y no pensaba detenerse una tercera, comprendió que el ascenso sería lento y peligroso, que le convendría avanzar todo lo que fuese posible antes de que comenzara a ganarle la fatiga, la noche se cerrase a los costados de la ruta, y se encontrase de pronto en la soledad de las cumbres de los Pirineos, obligado a conducir al borde de invisibles abismos y por tramos cada vez más frecuentes de cuatro, seis, ocho "lacets", si quería pernoctar, como se había propuesto, en uno de los confortables y relativamente económicos albergues de Andorra la Vieja.

Fue muy poco después de ese desvío que alcanzó a verla por primera vez. En ese momento conducía el Volkswagen a una prudente velocidad de unos cien kilómetros por hora, cuando el barrido de los faros sobre el costado de la ruta esculpió fugazmente contra la oscuridad la figura inmóvil y el brazo levantado en un gesto hierático. Demoró pocos segundos en reaccionar, alzar bruscamente el pie del acelerador, rozar apenas el freno en un acto reflejo, sin llegar, pese a todo, a culminar la maniobra. El automóvil ya se había alejado cien o doscientos metros del lugar, y sólo el espesor de la noche y el camino desierto se reflejó por un instante en el espejo retrovisor, antes de que la simple inercia del vehículo le llevase a pisar de nuevo el acelerador y la aguja del velocímetro volviese a oscilar para situarse en los noventa-cien kilómetros promedio del trayecto. Reflexionó: no hubiera sido desagradable



disfrutar del calor de una presencia femenina durante... ¿cuánto tiempo? Un trecho limitado, sin duda: cincuenta, cien kilómetros. La compañía no hubiese durado más que eso. La noche ya estaba avanzada y se desplazaba ahora sobre una carretera secundaria, una sección que servía de enlace a pequeñas poblaciones de provincia, ninguna ciudad importante, ningún límite o destino definido salvo la masa oscura y todavía distante de los Pirineos, estableciendo con su tortuoso perfil de monstruo oligocénico los confines del territorio galo. Por otra parte, se atrevería a jurarlo, esa chica no era la típica "auto-stopper" ocasional que proliferaban al borde del camino. Una figura solitaria rodeada de un impreciso desamparo; ningún bulto a sus pies; ni bolso, ni mochila, ni equipaje que hubiese podido descubrir en ese cinematográfico registro. Una muchacha apenas enfundada en un sweater y un pantalón; ni trazas de un abrigo; la sorprendente ausencia del clásico anorak que la farándula de estudiantes que recorría Europa con el dedo pulgar durante las vacaciones del verano había impuesto como invariable moda multiuso. "Mala época del año —pensó por una simple asociación de ideas—. Y además una hora muy poco afortunada. Vas a tener mucha suerte, cariño, si encuentras quien te descubra a tiempo, se decida a frenar a prudente distancia, espere tu carrera hacia el auto en medio del frío de la noche y te arrime hasta donde tú vayas, si los rumbos coinciden".

Curiosamente, eso fue pese a todo lo que debió ocurrir. No logró articular otra explicación satisfactoria cuando volvió a encontrársela sorpresivamente al borde de la carretera por segunda vez. En la misma actitud que en la primera ocasión: rígida, escultórica, imperturbable a pesar del otoño avanzado, como si el aire glacial no llegara a rozarla, si bien la larga cabellera rubia iluminada por los faros se agitaba sin duda en el viento, y el brazo se alargaba en el gesto convencional señalando adelante, hacia un punto impreciso más allá o más acá de las estribaciones de los Pirineos. A diferencia de la primera vez, él manejaba ahora cerca del límite de los ciento cuarenta kilómetros por hora, aprovechando una recta despejada del asfalto rociado del tenue resplandor del albedo lunar, y la efigie fue una caríátide fugaz, una visión repentinamente surgida de la noche que

fue desintegrándose gradualmente en el óvalo del espejo hasta eclipsarse, borrarse por completo una centena de metros más allá, cuando en él se produjo la primera reacción para intentar detener el vehículo. Como antes, tampoco ahora llegó a hacerlo. Antes que respondieran sus reflejos, se estaba preguntando: "¿Pero cómo diablos pudo adelantarse para llegar a este lugar?"; y mientras buscaba una respuesta razonable el automóvil seguía desplazándose a una remontada en la recta, y el misterioso punto del encuentro se disolvía definitivamente en la hueca tiniebla de la noche. ¿Cuántos kilómetros había recorrido desde el cruce anterior? Cuarenta o cincuenta, a lo sumo. No más de veinte minutos de trayecto. Sólo un par de vehículos, a menos que hubiese dejado de contar alguno distraído, lo habían rebasado en ese tramo de la carretera. Primero un Porsche sport que desarrollaba fácilmente ciento sesenta kilómetros por hora y había mantenido los faros altos clavados en su espejo retrovisor durante unos buenos cinco minutos, obligándole a proferir imprecaciones en voz baja; y luego otro coche de marca indescifrable que también se le adelantó como una exhalación y fue alejándose durante cierto rato en la gradual extinción de los carbúnculos de sus balizas. De modo que allí estaba la explicación: el Porsche, o bien el automóvil no identificado, uno o el otro, recogió a la muchacha y la dejó en el lugar donde volvió a encontrarla hacia pocos segundos, con toda probabilidad debido a que los rumbos que ambos llevaban (el conductor y la desconocida) se separaban en aquel punto. El único interrogante que admitía esa hipótesis, era, simplemente, que él no había advertido ninguna bifurcación, ninguna carretera transversal que cruzara la recta; por la que había estado conduciendo durante los últimos veinte minutos. ¿A dónde diablos podía dirigirse la muchacha? Sintió la débil tentación de frenar y examinar el mapa carretero, pero desechó rápidamente la idea. Sabía muy bien que a lo largo de esa ruta no había poblaciones de importancia; hacia el oeste, distante y a trasmano se encontraba Toulouse; hacia el sudoeste, abroquelada en la montaña, más próxima a su rumbo pero igualmente alejada de aquella ruta secundaria, la ciudad de Foix, capital del Ariège, en la Gascuña. Las probabilidades de encontrar un vehículo que hubiese elegido aquel camino marginal para dirigirse a cualquiera de esos dos lugares eran más bien remotas. Así, el destino que llevaba la solitaria pasajera del camino seguía siendo una incógnita.

Pero después de todo ¿por qué tenía que preocuparse él de la mayor o menor suerte que tuviese la muchacha en su intento? Ella debía saber muy bien lo que hacía, cuáles eran sus posibilidades; sin duda tendría una experiencia en esas lides y un conocimiento más preciso y detallado de la región de lo que él hubiese llegado a poseer jamás. Debían existir un sin número de pequeñas poblaciones que no figuraban en el mapa, ocultas en las ondulaciones del terreno, cuyas luces no podían detectarse desde la ruta; pequeñas aldeas campesinas de donde provenía una ruda campesina auto-stopper. El forastero (no sólo en la región y en el país, forastero en Europa, en todo el continente) era él y no la desconocida de la ruta. El no era más que un arquitecto que hubiese deseado ser pintor, y un pintor ocasional que hubiese deseado ser arquitecto en la edad de las catedrales góticas y las basílicas románicas. Sólo que en aquel tiempo los portentosos arquitectos-construtores que descubrieron el secreto de entrecruzar dos arcos de medio punto y elevar la nave hacia la ojiva, adelgazar la piedra hasta los frágiles extremos de la aguja y la aérea curvatura de los arbotantes, edificar una estructura tan compleja y armónica a la vez como el ábside y campanario de Paray-le-Monial en pleno siglo XII... aquellos arquitectos eran creadores anónimos al servicio de un arte colectivo y trasmundano, muy poco preocupados por la obsesión de perpetuar sus nombres en la piedra o en los libros; hubo que esperar hasta el Renacimiento para que el arquitecto reivindicase por fin la singularidad de su oficio, emergiera del anónimo plural, y se sintiera, quizás, no dueño, pero sí responsable y autor de su obra. Eso era él,

sin duda: un individuo en conflicto con su época, un hombre desfasado de su tiempo y de su historia. Y si algo así había sospechado desde siempre, sólo llegó a convencerse cabal y fatalmente del hecho después de cinco, casi seis meses de errática peripecia en Europa, siempre a bordo de su vulgar Volkswagen, incansable, saltando de una ciudad a otra, atravesando sin cesar en un sentido y en otro las fronteras camineras, explorando rutas desechadas por las guías turísticas, experimentando con frecuencia, en su dilatada soledad, el goce casi orgásmico de descubrir un templo, una abadía, un monasterio que no figuraban en los mejores catálogos, y sin embargo le revelaban a él, a su mirada avizora, experta, retrospectiva, metamorfoseada ya en una íntima simbiosis con el pasado, insospechados secretos, técnicas originales, la oculta y desgastada perfección de una resolución inédita para emplazar el sillar o la piedra.

Fue en medio de las generalidades de esa reflexión sobre su frustrante o por lo menos equívoca inserción histórica y esta onanista compensación que hallaba ahora en el aislamiento de su exilio europeo que sobrevino el tercero, y esta vez desconcertante encuentro. Es posible que condujera algo más abstraído que en las dos anteriores ocasiones; por lo tanto, el coche rodaba a menor velocidad, y cuando nuevamente el abanico de los focos reveló de improviso la silueta ahora inconfundible, repitiendo su gesto catatónico, tuvo el tiempo suficiente para reconocer el rojo tirando a ficsia de su sweater, los pantalones negros o quizás de un oscuro azul ultramar o turquí, el rostro diría hermoso de una muchacha de alrededor de veinte años, la palidez espectral de su piel albayalde (¿o fue el simple efecto de la luz polvorosa de los faros?), la larga cabellera rubia que ya había visto agitarse en el cierzo y que ahora parecía reposar en el letargo aéreo sobre la frágil complexión de sus hombros. Fue esta vez la sorpresa lo que lo inhibió hasta el punto de impedir cualquier reacción que frenara el impulso del coche, y el Volkswagen continuó alejándose a no muy alta velocidad pero con una marcha uniforme y constante, de modo que la figura se fue esfumando en el relente de la noche y él quedó otra vez sumido en la más honda perplejidad y al acoso de los más desvariados pensamientos.

En esta oportunidad, ningún automóvil se le había adelantado en la ruta; si eso había ocurrido, había sido totalmente inconsciente del hecho. Pero la hipótesis era del todo inadmisibles por la sola razón de su simple recurrencia: dos situaciones de carácter insólito y simétrico no se reproducen en tan corto espacio de tiempo con idénticas características, aun cuando todas las probabilidades estuviesen en favor del suceso, condiciones que no se daban de ninguna manera en este caso. Era preferible dejar de lado cualquier interpretación que apelara a las poco confiables leyes del azar y la estadística, e intentar explicar las cosas de otro modo.

Se concentró en tres respuestas posibles. Primero: la muchacha no era la misma del encuentro original, o, en caso de serlo, no era entonces aquella con quien se había cruzado en la segunda ocasión; la explicación del Porsche o del automóvil de marca no identificada seguía siendo válida en este caso; segundo: las chicas del lugar practicaban la extraña diversión de hacerse conducir en automóvil a lo largo de la ruta entre puntos relativamente cercanos y a horas más bien extemporáneas de la noche, solían vestir todas más o menos de la misma manera y compartían características físicas (cutis pálido, estatura, cabellera rubia) bastante similares, debido a la homogeneidad histórica, cultural y aproximadamente étnica del Languedoc; tercero: en ninguno de los tres casos la muchacha había existido, y él estaba padeciendo explicables alucinaciones después de muchas horas de permanencia en el volante, muchas horas y meses de involuntaria castidad, la urgencia reprimida de encontrar compañía femenina, apremio que había terminado proyectándose desde su inconsciente, sin que él hubiese podido hacer nada para evitar ni detectar el fenómeno, en forma de una imagen objetiva o eidética, como

Sigue en la pág. 11